



**SIMBOLIZACIÓN DE ADOPCIÓN EN ADULTAS JÓVENES ADOPTADAS EN
INFANCIA TEMPRANA Y ACTUALMENTE RESIDENTES EN CALI**

MARIA PAULA RODRIGUEZ GUEVARA

ARLETH MICHELL TROCHEZ SAMBONI

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA**

2020



**SIMBOLIZACIÓN DE ADOPCIÓN EN ADULTAS JÓVENES ADOPTADAS EN
INFANCIA TEMPRANA Y ACTUALMENTE RESIDENTES EN CALI**

MARIA PAULA RODRIGUEZ GUEVARA

ARLETH MICHELL TROCHEZ SAMBONI

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR
AL TÍTULO DE PSICÓLOGO**

DIRECTORA:

CLAUDIA ANDREA HENAO GONZÁLEZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA

2020

NORMATIVA VIGENTE

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Nota de Aceptación

Claudia Andrea Henao González

DIRECTOR – TRABAJO DE GRADO

Ángela María Jaramillo

Jurado

Claudia Natalia López

Jurado

Santiago de Cali, 2020

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
MÉTODO.....	31
Diseño	31
Participantes/ muestra	31
Categorías de análisis	33
Instrumentos	35
Análisis de los datos	35
Procedimiento	36
Consideraciones éticas	37
RESULTADOS.....	39
DISCUSIÓN.....	62
REFERENCIAS.....	78
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Categorías de Análisis	33
Tabla 2. Participantes del estudio	39
Tabla 3: Categorías, Subcategorías y Temas del estudio	40
Tabla 4: Patrones Relacionales	42
Tabla 5: Experiencias Subjetivas frente a las Relaciones Intrafamiliares	45
Tabla 6: Emociones y sentimientos	48
Tabla 7: Valoración Organísmica	51
Tabla 8: Significado de las Experiencias	54
Tabla 9: Curiosidades Acerca de los Orígenes Biológicos	59

LISTA DE ANEXOS

Anexo A. Tabla presentación de comentarios a instrumento

Anexo B. Instrumento guía para la entrevista en profundidad

Anexo C. Consentimiento informado

Anexo D. Indicadores de validez y confiabilidad

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo principal comprender la experiencia de adopción en cuatro adultas jóvenes que fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia, residentes en la ciudad de Santiago de Cali. Para ello se plantearon tres objetivos específicos: describir la dinámica relacional de la familia adoptiva de las adultas jóvenes, describir las percepciones actuales del sí mismo de las adultas jóvenes y reconocer, mediante el relato, la simbolización de la experiencia de adopción de las adultas jóvenes adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia. Se encontró que la dinámica relacional familiar está atravesada por la intersubjetividad de la familia y la subjetividad de los integrantes que la conforman y que hay sentimientos primordiales que movilizan dichas interacciones. También, que la autoimagen y autoestima hacen parte del concepto de sí mismas, el cual se encuentra permeado por los roles sociales que cumplen y los rasgos característicos de cada familia. Además, que el proceso de simbolización ha sido resignificado actualmente de manera positiva y que constantemente está acompañado de inquietudes acerca de los orígenes biológicos.

Palabras clave: Proceso de adopción, dinámica familiar, concepto de sí mismo, simbolización de la experiencia, subjetividad e intersubjetividad.

INTRODUCCIÓN

La adopción como proceso, las personas adoptadas y las familias adoptantes, son conceptos que han sido parte de la historia y del desarrollo de las diferentes sociedades a nivel nacional e internacional. Por ende, se han ido creando diferentes entidades para el control y el seguimiento de las implicaciones que tiene llevar a cabo un proceso de adopción. Por ejemplo, se registró que en la década del 2000 al 2010 los niños y las niñas adoptados por 27 países superaron los 400.000, según cifras presentadas por (Selman, 2011). Quien además destacó que fue una cifra muy elevada a comparación de la media de adopciones que se venía presentando a lo largo de los análisis. Sin embargo, no todas las personas que residen en un instituto de adopción son adoptadas. En Colombia, tal como lo arroja la infografía de programas de adopciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2019) hay 276 niños, niñas y adolescentes a la espera de ser adoptados. Además, en el reporte de la subdirección de adopciones del 2019 del ICBF, 97 de 136 casos de adopción, fueron menores entre los 0 y 4 años de edad. Esto evidencia una marcada tendencia a que la población que actualmente sigue generando mayor interés para la adopción son las personas que se encuentran en los primeros meses de vida o la primera infancia. Lo que a su vez afirma la latente necesidad de estudiar las consecuencias del proceso de adopción en esta edad porque finalmente serán los adultos de las sociedades del futuro. Adicionalmente, en el 2019 las familias colombianas que adoptaron en Colombia representaron el 51,65% del total de familias adoptantes (ICBF, 2019). Específicamente, según el ICBF (2018), el Valle del Cauca tuvo 41 casos de adopción en el primer semestre del 2018.

A nivel nacional se encuentra la institución “Casa de la Madre y el Niño”, la cual busca unir a una madre gestante con una familia adoptiva, para brindarle a los niños un mejor futuro, tal como lo afirma la fundación “ofrecemos protección a niños y niñas menores de edad en el restablecimiento de algunos de sus derechos básicos como su salud, educación, nutrición y desarrollo físico y social” (Casa de la madre y el niño, 2018, párr. 2). Asimismo, a nivel regional y local se puede encontrar la fundación “Hogar Bambi Chiquitines”, que cuenta con cuatro sedes en tres departamentos del país. Su objetivo es velar por el bienestar físico y psicológico de los niños de la primera infancia que han sido encontrados en situaciones de gran vulnerabilidad y brindar fortalecimiento a las familias de dichos niños en aras de proteger su bienestar integral (Hogar Bambi Chiquitines, 2017).

Después de haber estudiado las dos instituciones anteriormente mencionadas, se encontró que las organizaciones coinciden en salvaguardar por encima de cualquier situación los derechos de los niños y la protección de los mismos, la rigurosidad ante los temas legales que deben presentar todas las personas involucradas en el proceso, incluidas las instituciones, y específicamente en Casa de la Madre y el Niño y en Hogar Bambi Chiquitines, se comparte la preocupación por la orientación psicoeducativa a los padres adoptantes, a los niños que van a ser adoptados y a los padres biológicos (en caso de estar estos involucrados) para brindarles una atención integral que facilite las etapas propias del proceso.

Ahora bien, es importante mencionar que además del ICBF, existen otras instituciones dedicadas a la protección integral de la infancia. A nivel internacional actualmente está el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), organización que brinda sustento a los procesos de adopción internacional, siempre y cuando estos se encuentren enmarcados en el convenio de la Haya, donde se protegen los derechos de los niños. Y de igual forma, se encarga de verificar la legalidad de las adopciones para velar por los derechos de los padres biológicos, así como los de los potenciales padres adoptivos (UNICEF, 2010).

Adicionalmente, también existen diversas investigaciones que han trabajado en torno al tema de la adopción desde diferentes puntos de vista acorde al interés de cada investigador/a. En el presente estudio, se recolectaron diversos antecedentes, con el fin de organizar, justificar y darle un mayor sentido al trabajo, tal como se evidenciará más adelante. Puntualmente, se empiezan exponiendo los estudios a nivel internacional; los cinco primeros corresponden a trabajos realizados en Europa y Asia y los siguientes seis estudios pertenecen a investigaciones llevadas a cabo en diferentes lugares de Estados Unidos. Seguido a esto, se da paso a los ocho antecedentes Latinoamericanos, iniciando con tres estudios realizados en Argentina, uno elaborado en Chile, otro efectuado en Venezuela y se cierra exponiendo, a nivel nacional y local, con las tres últimas investigaciones que han sido elaboradas en Colombia.

En este sentido, a nivel internacional se ha abordado la temática de la adopción desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, Sánchez et. al (2012) en un estudio realizado en España con 258 niños y sus familias, desde una perspectiva cualitativa investigaron sobre la adaptación familiar de niños y niñas adoptados internacionalmente, encontrando que luego del primer año de convivencia entre los niños adoptivos y su nueva familia, la adaptación a la familia adoptiva se

registraba de manera óptima y positiva. Sin embargo, pasados los tres años encontraron correlaciones entre el mal rendimiento escolar y problemas emocionales con la dinámica familiar. Lo cual se une a los hallazgos de Sánchez y Palacios (2012) en su investigación llevada a cabo también en España, donde estudiaron sobre los problemas emocionales y comportamentales en niños adoptados y no adoptados. Encontrando que los menores adoptados, en su mayoría, presentaban problemas con sus compañeros de aula en cuanto a la emocionalidad, la conducta y lo relacionado a lo pro social. Además, se compararon los resultados de hiperactividad entre niños adoptados e institucionalizados y se encontró que el último grupo presenta un mayor número de problemas respecto a la hiperactividad, en comparación a los niños ya adoptados. Esto se realizó con un total de 569 niños entre los 7 y 16 años, por medio de un proceso cuantitativo dado que se buscaba comparar las puntuaciones medias en las variables anteriormente presentadas (lo emocional, la hiperactividad, la conducta y lo prosocial) de niños adoptados y no adoptados en manifestación de problemas.

Continuando con el contraste entre niños adoptados y no adoptados, el estudio publicado por Froelich (2019) tuvo como propósito comparar el desempeño del lenguaje pragmático de 35 niños adoptados internacionalmente (20 en Asia y 15 en Europa del Este) con un grupo de 33 niños no adoptados que eran de la misma edad y de antecedentes socioeconómicos similares, así como explorar la relación entre la identificación de emociones. Resaltando que, para la investigación, se usó un diseño cuasi experimental. El estudio arrojó que los grupos de niños adoptados y no adoptados presentan diferentes patrones de correlación en cuanto al lenguaje pragmático y la identificación de emociones. Se puede decir que esto sucede porque los niños adoptados internacionalmente se relacionan mucho menos con sus pares en medida de comunicación y que estas habilidades sociales están relacionadas con su desempeño pragmático.

Sin embargo, no solamente se ha trabajado con niños y niñas adoptados y no adoptados. También se han realizado investigaciones que han sido encargadas de explorar diferentes variables (como el bienestar integral), pero desde la perspectiva de padres adoptantes y no adoptantes. Por ejemplo, Aguirre y Loizaga (2016), en Bilbao, España propusieron analizar el nivel de satisfacción de vida en relación al bienestar mental, social y físico (variables saludables) de padres y madres adoptantes y no adoptantes.

Participaron 693 padres y madres entre 35 y 65 años; del total de personas 134 corresponden a familias adoptantes y los 559 restantes familias al grupo control. Los resultados de este estudio se dividieron en un rango 60 ítems, los cuales arrojaron que las familias adoptantes tienden a tener mejores niveles de salud que aquellas que no son adoptantes y de igual forma la satisfacción vital es superior en la muestra de familias adoptantes; se puede afirmar que hay una correlación positiva entre salud, satisfacción vital y familia adoptante. Puesto que, a mayor grado de salud es mayor la satisfacción vital y conforme a los resultados, existe mayor satisfacción vital y mayor salud en las familias adoptantes. El estudio recomienda usar la perspectiva de los padres como aporte para información y como carácter innovador en las investigaciones.

No obstante, así como se han expuesto investigaciones que abordan por un lado los niños adoptados y no adoptados y por otro a los padres adoptantes y no adoptantes. Hay estudios que se han encargado de trabajar tanto con los niños adoptados como con las madres adoptantes. Tal como se evidencia en el estudio de Barone et al. (2018), quienes realizaron una investigación en Pavía, Italia, donde deseaban saber el cambio socioemocional de 83 niños una vez fueron adoptados y de sus madres adoptivas. Esto se logró luego de separar un grupo experimental y uno control. Así pues, en ambos grupos buscaban evidenciar la disponibilidad emocional y problemas de conducta, después de la asistencia a la intervención. De manera que, los hallazgos encontrados sugieren la importancia de promover comportamientos maternos e infantiles específicos, es decir el factor principal para modelar el cambio socioemocional de los niños es el rol materno, su comprensión y aceptación en la nueva etapa del niño. La investigación recomienda usar el método de estudio grupo control y grupo experimental, dadas los fructíferos resultados que obtuvieron en sus resultados.

Por otro lado, pasando de investigaciones elaboradas en Europa, se traerán a colación algunas investigaciones realizadas en Estados Unidos que han abordado la temática de la adopción. Por ejemplo, Gonsalves (2016) en su estudio cualitativo fenomenológico con 9 adultos, 6 mujeres y 3 hombres, entre los 25 y 65 años de edad resididos en los estados de Washington y California que fueron adoptados en la niñez, tuvo como objetivo explorar las experiencias del proceso de adopción de los participantes e identificar los factores influyentes en sus percepciones de resiliencia y ajuste saludable. En cuanto a la resiliencia en el estudio la plantean como la capacidad para estar y vivir en condiciones deseables de bienestar, pese a los sucesos estresantes que se hayan

tenido vivir en el pasado. Y, en cuanto a ajuste saludable, el estudio plantea que es el nivel de sensación de bienestar que los sujetos experimentan después de tener una experiencia de adopción que valoran como positiva. En este sentido, la autora concluyó que el tener contacto con al menos uno de los dos padres biológicos y tener buenas relaciones con personas que también han sido adoptadas es fundamental e influyente en la resiliencia y el ajuste saludable de los participantes. Adicionalmente, también se encontró que los sujetos prefieren una temprana divulgación de su proceso de adopción, dado que es un tema común para ellos y que todos los participantes están saludables y resilientes. Por tanto, recomienda tener presente estos temas en futuras investigaciones y abarcar estudios con personas adoptadas en la niñez, pero donde no solo se trabaje con aquellas que se consideran saludables y resistentes después de su experiencia de adopción, sino donde se combinen las narraciones tanto de personas saludables como de aquellos que no se perciben saludables ni resistentes después de haber sido adoptadas.

Es importante mencionar que el ajuste saludable también se ve influenciado por factores ajenos a la relación de las personas adoptadas con sus padres biológicos o a factores emocionales internos propios de las personas. La institución en la que han residido juega un rol fundamental en el bienestar de los sujetos. Tal como lo expresa Megan (2015) en su investigación de tipo cuantitativa correlacional en Petersburg, USA con 397 bebés entre los 9 meses y los 8 años de edad, quienes fueron adoptados y debían haber estado en la institución mínimo desde 2 semanas antes del estudio o hasta 8 años antes. Aclarando que en dicha institución previamente se había realizado una intervención para mejorar la atención socio-emocional mediante las estrategias utilizadas en la Institución con los participantes de este estudio.

Por tal razón, el objetivo de esta investigación fue determinar si los beneficios de la intervención para mejorar la atención socio-emocional de los niños que pertenecían a la institución aún persistían 8 años después de la adopción de los bebés y los niños. Para ello, compararon a los niños y los bebés en torno a 3 condiciones; 1. Sin ningún tipo de intervención mientras estuvieron en la institución, 2. Habiendo recibido solamente una capacitación adicional respecto a factores socio-emocionales y 3. Habiendo recibido capacitación en la misma temática y cambios estructurales importantes en la atmósfera. Por tanto, se concluyó que, el ambiente que más posibilita el desarrollo es cuando los cuidadores y los niños se ven día a día es decir la segunda opción; recibir capacitaciones más cambios estructurales importantes en el ambiente. Asimismo,

se encontraron variables que se manejaron en los grupos de intervención en la institución y que fueron determinantes en la respuesta de los niños en la post adopción; por ejemplo: el tiempo de intervención, el contenido de la intervención, la cantidad de participantes, entre otras.

En suma, la investigación tuvo como principal limitación la variabilidad de los datos, pues no fue posible controlar todas las variables sociodemográficas. Es decir, no todas las casas de hogar donde residían los bebés fueron escogidas de manera aleatoria por decisiones internas con los directores de estas casas hogar. Por ende, la escogencia de la población no se llevó a cabo únicamente de acuerdo a lo que la investigadora había planteado, sino que también dependió de lo que los directores de las casas estipularon, lo que reduce la confiabilidad de la investigación porque, entre más características específicas tenga la población, menos factible es que se pueda replicar dicho estudio independientemente del contexto.

De igual forma, se recomienda para próximos estudios explorar el proceso de los niños después de haber sido adoptados hasta la adolescencia, haciendo especial hincapié en las diferencias entre los niños que tuvieron cuidados especializados o intervenciones socio-emocionales en las instituciones donde estuvieron y los que no. Esto, dado que en esta investigación se comprobó que si hay diferencias a largo plazo entre los niños y bebés que reciben intervenciones socio-emocionales antes de haber sido adoptados. Lo cual es importante para la presente investigación porque afirma que el proceso de adopción no se reduce a impactos inmediatos en el ciclo vital en el que se dé la adopción. Por el contrario, establece que lo que se vive antes de ser adoptado guarda incidencia años después de la adopción.

Por otro lado, existen investigaciones que han explorado la vida de las personas adoptadas tiempo después de haber sido adoptadas, pero desde una mirada psiquiátrica y con énfasis en diagnósticos como la ansiedad y trastornos psicóticos. Uno de dichos estudios es el que se llevó a cabo por Westermeyer et al. (2014) en la ciudad de Minneapolis, USA. Tuvo como objetivo principal contrastar cuántas personas de las escogidas viven con rasgos de ansiedad, presentan trastornos psicóticos y qué estado de ánimo refieren. Específicamente se seleccionaron 378 personas adoptadas y 42503 no adoptadas. Se realizaron entrevistas presenciales con los participantes, donde se encontró que, en una muestra amplia y general, las personas adoptadas muestran mayores porcentajes de trastornos del estado de ánimo y de ansiedad a comparación de los no adoptados. A manera de cierre de su investigación, plantearon que tuvieron dos principales

limitaciones: la poca cantidad de adoptados con certeza de algún diagnóstico de alteración mental y las diferentes escalas que utilizaron para determinar si los participantes tenían diagnósticos mentales. Entre las escalas utilizadas estuvieron el DSM-IV y AUDADIS-IV.

Desde otra perspectiva, se han realizado investigaciones más focalizadas a explorar acerca de la influencia de la adopción en un aspecto particular de la vida de la persona adoptada. Por ejemplo: la profesión y la maternidad. Este es el caso del artículo redactado por Viggiani (2015), en Cleveland, Ohio, donde, basado en su propia experiencia de adopción, propuso una discusión en torno a la relación de su historia de adopción con la escogencia del trabajo social como profesión. Así mismo, discutió cómo influye la adopción en la percepción de las injusticias sociales, en su compromiso por enseñar y aprender, en la conciencia que tiene respecto a las estructuras de opresión y la importancia de las relaciones humanas desde el contexto de la adopción y el trabajo social. Consecuentemente, el autor concluye que las experiencias familiares y personales con la adopción influyen profundamente en la elección de la carrera profesional y en la perspectiva teórica desde la cual se desempeñe.

En este orden de ideas, no solo el campo profesional se ve influenciado por la historia de un proceso de adopción, también el campo de decisiones personales como la maternidad. Tal como lo estudió Price (2016) en la ciudad de Massachusetts, donde su investigación tuvo como objetivo principal examinar el impacto del desarrollo en personas adoptadas que se convirtieron en madres mediante la adopción. La investigación tuvo un diseño cualitativo fenomenológico y se llevó a cabo con 5 mujeres que debían ser adoptadas y debían haber sido madres adoptantes de un niño/a, al menos, durante 5 años. Se obtuvo como resultado que las madres adoptantes ampliaron y profundizaron su sentido del yo y la comprensión de su propia experiencia de adopción, mediante la vivencia de la maternidad por adopción. Los resultados del estudio, recomiendan para futuras investigaciones el abordaje de otras áreas de impacto potencial en la experiencia de la persona adoptada desde el momento que se convierte en madre adoptante.

Por otro lado, a diferencia de las variables abordadas a lo largo de los antecedentes expuestos, Samuels (2009), en un estudio interpretativo en Chicago con 25 personas adoptadas de diferentes razas y con experiencias trans raciales, se interesan en indagar acerca de “la centralidad, pero ausencia de semejanza racial, experiencias raciales discordantes entre padres e hijos y las percepciones sociales acerca de la adopción transracial” (p.80). Encontrando que las personas de

diferentes razas adoptadas en la niñez encuentran mayor choque racial en la edad adulta en mundos totalmente raciales. Igualmente, que muchos padres adoptivos encuentran menor importancia racial en los niños multirraciales en comparación a los niños de raza negra.

En aras de ir decantando las investigaciones hacia el país en el cual se llevará a cabo el presente estudio, se empezarán a abordar las investigaciones relacionadas con la adopción a nivel Latinoamericano. Por ejemplo, Pena (2016) realizó un estudio con la participación de 30 parejas heterosexuales residentes en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, desde un tipo de diseño cualitativo. Este tuvo como objetivo principal explorar las dinámicas de las familias adoptivas entre los años 2010 y 2014 y concluyó que el primer acercamiento o encuentro con el nuevo miembro de la familia influye en la dinámica de las relaciones cotidianas futuras. Además, resaltan que la fluidez con que se relacionan los niños también tiene que ver con su pasado y la realidad actual que vive. De hecho, el reconocimiento de un 'origen diferente' permite la posibilidad de una mejor adaptación al nuevo núcleo familiar. Dicho estudio recomienda revisar de manera profunda los procedimientos que deben atravesar los postulantes a adoptar; es decir, las rutas necesarias y obligatorias. De la misma manera, la influencia de la participación y el conocimiento de los padres biológicos en la vida de las personas adoptadas también fue abordada por Gesteira (2015), en un periodo de tiempo comprendido entre el 2010 hasta el 2016.

Este autor analizó la asociación de diferentes dimensiones tales como: el lugar, el sentido que es otorgado al dinero por estas personas cuando saben que fueron compradas al nacer, los juicios acerca de las mentiras y los secretos en sus familias de crianza y las referencias que existen alrededor del estigma de ser adoptado. La investigación fue realizada con personas adoptadas frente al hecho de querer conocer sus orígenes biológicos en personas entre los 30 y 65 años de edad de la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Cabe resaltar que dicha recolección de datos se hizo a través de un trabajo de campo etnográfico. Como resultado de este análisis, hay que tener en cuenta que estas personas usualmente le dan una connotación negativa al dinero cuando saben que fueron comprados y esto, agrava la situación de mentira y ocultamiento en la familia de crianza, lo cual influye a su vez en el estigma interiorizado acerca de la adopción.

Por otra parte, se ha encontrado que, así como hay estudios empíricos en torno al tema de la adopción, también hay estudios de índole teórico que han aportado a la investigación de los vínculos familiares en familias que deciden adoptar. En este sentido, Morán y Martínez (2019)

tuvieron como objetivo realizar una investigación sistemática acerca del apego en la adolescencia entre los años 2000 y 2015, este estudio fue llevado a cabo con 19 artículos que cumplieron los criterios de búsqueda establecido por los investigadores. De esta forma, se encontró que el tipo de apego, los trastornos y las conductas negativas hacia sí mismo o los demás, están correlacionados. De manera que el autoconcepto, la autoestima y la identidad están ligados al tipo de apego que el niño haya creado, ya sea evitativo, seguro, ambivalente o desorganizado.

De esta manera, los autores ofrecen como recomendaciones para futuras investigaciones la validación de medidas de los métodos para la evaluación, porque se presentó como limitación en sus estudios y resaltan la importancia de investigar a fondo la validez de instrumentos sobre todo en países latinoamericanos, ya que las medidas no son completamente impolutas en la cultura de estos países. Además, en cuanto a la metodología, recomiendan hacer estudios longitudinales que permitan conocer los cambios del apego a lo largo del tiempo.

Siguiendo con las investigaciones realizadas en países Latinoamericanos, hay estudios recientes que no solo trabajan con las preguntas frecuentes respecto a los padres biológicos de las personas adoptadas, sino que ya incluyen en sus trabajos la perspectiva de los padres biológicos como participantes. Por ejemplo, Salvo y San Román (2019) en Chile, pretendieron explorar y analizar las narrativas de 26 mujeres y 9 hombres, entre los 21 y los 53 años, que debieron ser adoptados entre 1965 y 1996, para conocer los significados y las prácticas en temáticas de comunicación y búsqueda de orígenes por parte de la triada de adopción. Es decir, la persona adoptada, un miembro de su familia adoptante y un miembro de la familia biológica.

Para lograr esto, se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativa con enfoque narrativo. Con esto, se obtuvieron como principales resultados que las personas adoptantes muestran poca conformidad, intención de poner en duda y, en algunos casos, resignación ante los principales lineamientos que rigen las políticas y las prácticas de adopción que se brindan desde una perspectiva autoritaria. Asimismo, evidenciaron resignificar sus experiencias de adopción desde una nueva percepción y acomodación de sus identidades y conformando nuevas dinámicas de relación con sus figuras parentales, siendo este un proceso que les genera ambivalencia y tensión en su búsqueda de respuestas acerca de su familia biológica y les conlleva diferentes desafíos asociados a lo mismo.

Ahora bien, existen estudios que le dan seguimiento al proceso de adopción por parte de la Institución a las personas adoptadas, como lo es la investigación de Medina et al. (2016) que se realizó en Caracas, Venezuela y que tuvo como propósito analizar los procesos de atención y acompañamiento que ofrece el IDENNA y el programa Todos en Familia de FUNDAFE, el cual es dirigido a todas las familias constituidas posterior a un proceso de adopción en Caracas, Venezuela. Dicho estudio tuvo un diseño cualitativo exploratorio y un diseño documental bibliográfico utilizado para la recolección de información en los casos. Así pues, se contó con una población de 20 familias adoptantes y 10 hijos adoptados en familias de este mismo programa. Se pudo concluir que hay problemas conductuales como la rebeldía, la agresividad y la indisciplina en los niños después de haber sido adoptados. Igualmente, el desconocer la familia de origen influye en la depresión, la inseguridad y la falta de identidad de los niños adoptados. Además, existe falta de comunicación y ruptura de lazos afectivos en la familia adoptante y falta de adaptación al núcleo familiar por parte de la persona adoptada. En consecuencia, la investigación recomienda enfatizar en las temáticas de la post adopción, específicamente en los cambios conductuales, la adaptación y la búsqueda de identidad. Una de las principales limitaciones fue la poca información referente a las problemáticas de los hijos/as adoptados en Venezuela, así como el recelo de las instituciones para entregar las estadísticas y el manejo de la confidencialidad.

En suma, es evidente el gran número de población que existe a nivel mundial que ha atravesado un proceso de adopción bien sea desde la posición de adoptado, la posición de adoptante o de padre biológico de una persona adoptada. Por ejemplo, una de las cifras que recogen todos los casos de adopción entre las instituciones autorizadas y el ICBF, es la del 2019 donde muestra que se dieron en adopción 1.390 niñas, niños y adolescentes entre institutos del ICBF e instituciones autorizadas y de los 1.390, 718 fueron adoptados por familias colombianas. Es decir, el 51, 65% del total de niños, niñas y adolescentes adoptados (ICBF, 2019).

Sin embargo, un estudio reciente llevado a cabo por Estrada et al. (2016) identificó que las adopciones en Colombia se han visto reducidas en un 62% a causa de nuevas leyes constitucionales que han extendido el proceso de adopción. En consecuencia, ahora son más los niños y niñas que sufren la marginación social y la incertidumbre de su porvenir por efectos de la prolongada institucionalización. Esta cifra es producto de la investigación realizada por los mismos autores, que tuvo como localidad a Medellín y como punto de partida una investigación ya iniciada en el

2015, La cual tenía como objetivo principal identificar los patrones que causan dificultad en el proceso de adopción y las consecuencias de la institucionalización en el desarrollo integral de los niños y jóvenes.

En dicho estudio se encontró que la institucionalización debe estar acompañada por equipos interdisciplinarios que apoyen los procesos de desarrollo emocional y cognitivo de los niños para garantizar una construcción de una historia de personalidad y valor propio, donde adicionalmente se hagan respetar los derechos de la niñez. También se halló que la inversión de tiempo en trámites innecesarios en el proceso de adopción afecta directamente la importancia de que sean adoptados lo más pronto posible. También se encontró que la mayoría de las personas evitan adoptar niños en edades superiores a los nueve, con discapacidades o con hermanos en la misma condición de adopción. Por lo tanto, los autores sugieren que el Estado debe mejorar sus diseños, programas y políticas públicas para brindarles una mejor posibilidad de ser adoptados a los niños con estas condiciones. En la investigación de Estrada et al. (2016) se recomendó desarrollar mayor interés en los proyectos de educación y de vida de los niños que residen en las instituciones de adopción, así como tener en cuenta la perspectiva de cada niño para elegir la mejor familia que cree poder tener, no solo considerando la perspectiva de los padres aspirantes a adoptar.

Con relación a la mirada de los padres adoptantes, una de las investigaciones realizadas es la de Gómez et al. (2018) que tuvo lugar en Bogotá, Colombia, donde se planteó como principal objetivo "caracterizar la construcción de significados de las madres y padres adoptivos sobre los procesos de adopción y parentalidad y la forma en que le dan sentido a esta experiencia, mediante la reconstrucción de sus vivencias" (p. 6), por medio de una metodología narrativa. Así, el estudio concluyó que los participantes expresaron haber sentido vacío, frustración, cansancio y tristeza, frente a los tratamientos de infertilidad, dadas sus creencias frente al rol que significa ser padres. Igualmente, se afirma que el proceso de adopción representó cambios en el sí mismo de los participantes, siendo que cada uno tenía diferentes voces que interactuaban entre sí conformando sus posicionamientos. Cabe mencionar, que los autores recomiendan tener un mayor o igual número de participantes para enriquecer la comprensión e indagación del tema, además de contar con población más variada en cuanto a género y estrato socio-económico.

A nivel nacional, hay investigaciones que se han interesado en las perspectivas diferentes a las madres adoptantes y las personas adoptadas. Un ejemplo de esto, es la investigación realizada

por Medina (2018) donde describió el contenido de las representaciones sociales sobre la adopción en estudiantes de psicología en la ciudad de Bogotá. Este estudio fue de tipo cualitativo con alcance descriptivo y se contó con la participación de grupos focales compuestos por 22 jóvenes entre los 18 y 30 años de edad resaltando cuatro ejes temáticos o categorías que llamaron la atención de los autores; homoparentalidad, adopción, discriminación e interseccionalidad y género y parentalidad. El estudio concluye que las representaciones sociales influyen y moldean el conocimiento social de un grupo, así como la influencia de las teorías y movimientos sociales, relación entre pares, redes sociales, entre otras fuentes de información; han llevado a cuestionarse sobre la concepción de adopción y sobre todo la idea de adopción igualitaria, con una gran preocupación por los derechos de los niños/as, su bienestar y pleno desarrollo.

Acorde a los antecedentes revisados, es posible evidenciar la pertinencia de empezar a realizar estudios que abarquen, analicen y describan de qué manera simbolizan la experiencia de adopción las personas adoptadas, teniendo en cuenta todo lo que implica esta experiencia *per se*. Ya que es un fenómeno de altos índices en el contexto nacional. Por ejemplo, en el 2019 las familias colombianas que adoptan en Colombia representan el 51,65% del total de familias adoptantes (ICBF, 2019). Específicamente, según el ICBF (2018), el Valle del Cauca tuvo 41 casos de adopción en el primer semestre del 2018, lo que permite evidenciar que es una de las regiones con una elevada tasa de declaratoria de adoptabilidad. Lo cual, según Almeida (2016) hace referencia a “el restablecimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes cuando ha sido imposible realizar la reinserción en su familia biológica o ampliada” (p.45). De esta manera, estas cifras evidencian que este departamento tiene una población con variedad de casos para estudiar fenómenos como el de la adopción y, por ende, también aumenta la probabilidad de utilidad de la investigación en este contexto porque hay mayor cantidad de personas que se han visto involucradas en un proceso de adopción bien sea desde la posición de persona adoptada o de familia adoptante, lo que aumenta la sensibilidad de la población ante este tema de investigación.

Adicionalmente, el hecho de que la investigación se haya llevado a cabo con personas que fueron adoptadas en edad temprana, incrementa la pertinencia del estudio para la población porque, según cifras del ICBF (2019), 97 de 136 de los niños, niñas y adolescentes que fueron adoptados en el 2019, se encontraban en el rango de edad entre los 0 y 4 años y según el ICBF (2017), el 61% de los niños, niñas y adolescentes que fueron adoptados en el periodo de 2007-2017 se

encontraban en la primera infancia, es decir, entre los 0 y los 5 años. Esto permite plantear que el interés de la población adoptante sigue siendo la primera infancia, lo cual orienta a que este rango de edad sea tenido en cuenta en las investigaciones en torno a temáticas relacionadas con la adopción. Sin embargo, el interés de la población para el presente estudio no se reduce a las familias que actualmente se encuentran atravesando un proceso de adopción con personas adoptadas en la primera infancia. También guarda estrecha relación con las personas que fueron adoptadas en esta edad y que actualmente ya son adultos jóvenes, porque son parte activa de la sociedad y como tal, influyen en las dinámicas comunitarias en las que se encuentran. Por tanto, este estudio puede permitirles ampliar la perspectiva de su propia experiencia y comprenderse desde otras realidades que hayan pasado por situaciones similares, para darle lugar a la experiencia de adopción desde una mirada compartida y naturalizable y no desde una óptica única y manejada socialmente como un tema tabú. Tal como lo afirma Rogers (1985) “Cuando utilizamos la experiencia de la comprensión empática como fuente de conocimiento, controlamos nuestras inferencias empáticas con el sujeto, verificando o refutando las inferencias e hipótesis implícitas en tal empatía” (p. 46).

Asimismo, el hecho de que a las participantes se les haya entrevistado desde una postura de investigación humanista centrada en la persona, podría facilitar la aceptación incondicional y por tanto la empatía del entrevistador hacia el entrevistado. Y, este hecho, podría llegar a generar que el sujeto se sienta en libertad de expresar sus emociones, sentimientos, pensamientos y vivencias sin temor a ser juzgado y, por ende, posibilitando probablemente una narración con sinceridad respecto a la manera en que él/ella vivió y vive estos sucesos de su vida (Rogers,2000). Igualmente, la expresión libre de emociones, sentimientos, pensamientos y vivencias, podría brindarle al sujeto a futuro la oportunidad de resignificar esas experiencias simbolizadas, encontrándoles un sentido desde lo que son actualmente como personas, reconociendo la prevalencia de la influencia del proceso de adopción en ellos y de este modo facilitar posiblemente que haya una reafirmación de la auto aceptación de su historia de vida. Tal como lo afirma Casanova (1993) la auto aceptación es “el grado de satisfacción que alcanza la persona cuando al aceptarse a sí misma y a sus peculiaridades desarrolla un autoconcepto positivo y congruente” (p.182).

En este sentido, el realizar una entrevista que pueda llegar a favorecer la libertad de expresión por parte de los sujetos, probablemente puede abrir la puerta de la aceptación, pero también puede llegar a facilitar la del cambio. Puesto que, resignificar implica volver a integrar esa experiencia de manera actualizada, de forma tal que sea congruente con el sí mismo actual. Lo cual está estrechamente relacionado con lo planteado por Casanova (1993) al establecer que “el organismo desarrolla activamente la capacidad potencial que tiene de forma innata para reorganizar sus vivencias y restablecer la congruencia orgánica” (p.185). Cabe mencionar que congruencia hace referencia a cuando la experiencia vivida es simbolizada acorde al concepto de sí mismo (Rogers,1985). Es decir, existe una compatibilidad entre lo que se es, las vivencias integradas al yo y lo expresado a partir de dicha relación.

Por otro lado, el hecho de que la presente investigación haya trabajado con cuatro participantes que no necesariamente provengan de una misma institución antes de haber sido adoptadas, aumenta el campo de referencia desde donde se percibe la experiencia de adopción, lo cual disminuye la probabilidad de que haya sesgos al momento de realizar la entrevista a los sujetos y enfatiza en las diferencias de las subjetividades de las personas que participen. En consecuencia, para garantizar la profundidad en la historia de vida de cada una de las participantes, el presente estudio se realizó desde el enfoque centrado en la persona, el cual fomenta dicho aspecto porque, tal como lo plantea Rogers (como se citó en Lafarga y Gómez del Campo, 1990) “La única realidad que es posible que yo conozca, es el mundo y el universo como yo los percibo y los experimento en cierto momento” (p. 235).

Desde otra perspectiva, se encontró que la mayoría de los estudios cualitativos, tales como; Gonsalves (2016), Gesteira (2015) y Salvo y San Román (2019), alrededor de la temática de la adopción, específicamente desde las perspectivas de las personas que han sido adoptadas, se han realizado por fuera de Colombia. Esto implica que el análisis de los datos sea diferente, ya que al cambiar el contexto el desarrollo de las variables también cambia porque va ligado a las necesidades que se presenten en el sujeto de acuerdo a las condiciones de vida en las que se encuentre. No se puede generalizar al escribir documentos que se van a divulgar a nivel universal, ya que cada sociedad tiene una historia colectiva diferente que va enmarcada en su marco cronológico y geográfico (Passeron, como se citó en Giménez, 2012).

De igual importancia, no hay estudios encontrados en Colombia respecto a esta temática de interés abordados desde el enfoque humanista- centrado en la persona, existiendo así un vacío en el conocimiento que relacione el proceso de adopción con este enfoque propio de la profesión de psicología, el cual posibilita focalizar la atención en la relevancia que tienen la humanización en el proceso de adopción, para que haya un bienestar integral de los sujetos a lo largo de su vida en la post adopción. Pues, ciertas características en las relaciones como la empatía y la aceptación, fomentan el desarrollo personal y las posibilidades del cambio interno (Rogers,2000).

De esta manera, puntualizando las variables relevantes que dieron paso a la construcción de esta investigación; en primera instancia se encuentran las cifras a nivel nacional y local que señalan el auge que siguen teniendo hoy en día los procesos de adopción y demás temáticas relacionadas a este. En segunda instancia, está la novedad de trabajar el proceso de adopción desde una perspectiva humanista Rogeriana, ya que no se han encontrado antecedentes que hayan trabajado desde esta postura y el énfasis que esta propone en la experiencia del sujeto. En tercera instancia, a diferencia de otras investigaciones, la población del presente estudio no tuvo un único lugar de procedencia, ampliando así la variabilidad de la muestra y reduciendo posibles sesgos. Y en cuarta y última instancia, esta investigación centró su atención en población colombiana, específicamente oriunda del Valle del Cauca, lo cual permitió encontrar resultados y llegar a conclusiones a partir de lo característico de las narraciones de las participantes, lo que, a su vez, convierte a este estudio en uno de los pocos que han abordado este tema directamente con personas de esta región.

En este orden de ideas, la pregunta que rigió el presente estudio es ¿Cómo simbolizan la experiencia de adopción cuatro adultas jóvenes, que residen en la ciudad de Santiago de Cali y fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia? Para ello, se tuvo como objetivo general comprender la experiencia de adopción en cuatro adultas jóvenes que fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia, residentes en la ciudad de Santiago de Cali. Por consiguiente, con el fin de darle cumplimiento a este planteamiento, primero se pretendió describir la dinámica relacional de la familia adoptiva de las adultas jóvenes que fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia. Segundo, se quiso describir las percepciones actuales del sí mismo de las adultas jóvenes que fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia, y tercero, se pretendió reconocer, mediante el

relato, la simbolización de la experiencia de adopción de adultas jóvenes adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia.

De acuerdo con lo expuesto, a manera de hipótesis para el presente estudio las investigadoras plantearon lo siguiente: En cuanto a la simbolización de la experiencia de adopción en las cuatro adultas jóvenes, se podrían llegar a encontrar diferencias dada la subjetividad de la interpretación que cada una le imprime a su propia experiencia. Tal como lo plantea Rogers (1985) “tratamos de no perder de vista que toda definición no es más que una abstracción y que los mismos fenómenos pueden ser abstraídos de diferentes maneras” (p. 34). Asimismo, es probable que las percepciones sobre sí mismas estén enmarcadas por la creencia de que 'soy afortunada, debo estar agradecida' por haber sido adoptada. Lo cual se puede suponer con base en los planteamientos de Negre et al. (2016) donde se plantea que, independientemente de los lazos de consanguinidad o la conformación de la familia todas tienen una unión mediante lazos afectivos y que en la actualidad las familias adoptivas tienen el mismo reconocimiento social y legal que una familia natural.

Por otro lado, en cuanto a las relaciones intrafamiliares, se piensa que el apego puede ser inseguro porque podría estar marcado por la constante intriga de saber acerca de sus orígenes biológicos. Lo cual guarda estrecha relación con lo expuesto por Gonsalves (2016), Gesteira (2015) y Pena (2016) en sus respectivas investigaciones.

Cabe resaltar que esta hipótesis planteada acerca del posible apego inseguro que puede generarse en las participantes del estudio, se desarrolló con base en los planteamientos de John Bowlby (1920), en quien se ahonda más en el marco teórico del documento.

De igual forma, en cuanto al proceso de adopción, se podría pensar que habrá unos procesos que estarán ligados a una institucionalización antes de ser adoptadas y otros procesos que se dieron en un contexto no formal y, que dicha variable de institucionalización previa a la adopción puede influir directamente en la vida de las personas tiempo después de haber sido adoptadas, tal como lo plantea Megan (2015) y Estrada et al. (2016) en cada uno de sus estudios.

Desde otro punto, la elaboración del presente estudio estuvo sustentada en los cinco pasos del método científico. Los cuales, desde (Arteaga y Fernández, 2010) se pueden denominar en: 1. La existencia de un problema, que es donde se encuentra un vacío en el conocimiento de acuerdo a una temática en particular que no ha sido resuelta por los pensamientos planteados; 2. la búsqueda, recolección y análisis de toda la información existente hasta este momento, que es el

espacio para realizar la revisión de toda la información que tenga algún tipo de relación con el problema que se pretende abordar; 3. la formulación de hipótesis o conjeturas, que hace referencia a las posibles soluciones que los investigadores brindan a dicho problema establecido y que se encuentren racional y lógicamente fundamentadas; 4. la contrastación de hipótesis o conjeturas para conocer si son o no, que es donde, una vez realizado el estudio, se afirma o se niega la hipótesis planteada y se argumenta a la luz de los hallazgos de la investigación y 5. la comunicación a la comunidad científica, que es el espacio para compartir el estudio con la comunidad interesada en trabajar temáticas relacionadas al mismo problema de investigación.

Asimismo, en la investigación se utilizaron indicadores de confiabilidad y validez (ver anexo D) para garantizar la coherencia y cumplimiento del mismo. En este sentido, la confiabilidad se entendió desde Prieto y Delgado (2010) como “la consistencia o estabilidad de las medidas cuando el proceso de medición se repite” (p. 67). Es decir, que el instrumento cuente con coherencia y cohesión de principio a fin para que el sentido propio del instrumento se mantenga independientemente del contexto donde se utilice. Y, por validez se entendió, también desde Prieto y Delgado (2010) como el “grado en que la evidencia empírica y la teoría apoyan la interpretación de las puntuaciones de los test relacionada con un uso específico” (p. 71). Así pues, la validez se encarga de que el instrumento realmente mida lo que se pretende medir a la luz de la teoría.

Ahora bien, respecto al área de la psicología escogida para el estudio, esta fue la psicología clínica. En primera instancia, porque permite trabajar en búsqueda del bienestar integral de las personas, encaminado hacia un equilibrio y coherencia entre lo psicológico, lo corporal y lo contextual. Puesto que, desde Gil y Luciano (1996) todos los seres humanos tendemos por naturaleza a querernos liberar de todo aquello que nos cause malestar, sufrimiento o molestia. Lo cual, a su vez, permite tener una visión holística y activa del sujeto, donde se visualiza el deseo de liberarse como evidencia de la posibilidad de cambio en la vida de la persona y como indicio de la capacidad de autogestión del mismo sujeto. Tal como lo afirma Lizandro (2013) “Un tercer criterio, el subjetivo o intrapsíquico, señala que la propia persona es quien determina su propia normalidad o anormalidad en función del malestar percibido” (p. 145). En este sentido, en segunda instancia, el abordaje clínico brinda la posibilidad de trabajar con la persona desde el concepto de normalidad y bienestar, mas no desde el concepto de enfermedad. Lo cual enfatiza en la

idiosincrasia de cada individuo y propone el malestar psicológico como factor motivacional para avanzar hacia el bienestar y no como enfermedad rígida y encasillada.

En ese marco, el presente estudio se desarrolló dentro del campo de la psicología clínica, pero desde el enfoque centrado en la persona y la teoría de la personalidad de Carl Rogers, donde se permite una aproximación hacia el funcionamiento del ser humano y los cambios que este tiene, haciendo especial hincapié en la manera en la que el fenómeno del cambio influye en los propios procesos de cambio. Tal como lo define Rogers (2000) “la vida, en su máxima expresión, es un proceso dinámico y cambiante, en el que nada está congelado” (p. 35). Por lo tanto, hay una concepción del ser humano activa y movilizadora, donde las experiencias no se definen únicamente en términos de espacio- temporalidad, sino en términos de repercusión a lo largo del tiempo en la vida del sujeto. Es decir, existe una constante actualización y re significación de las vivencias dependiendo del momento de vida en el cual se encuentre la persona. Así pues, al abordar la vida de una persona o parte de esta, se están abordando una serie de cambios que configuran la vida misma del sujeto.

Además, retomando las recomendaciones de los diferentes estudios revisados y en relación a lo planteado anteriormente, se hace evidente la necesidad de profundizar en los temas relacionados a la post adopción desde la perspectiva de las personas adoptadas, rescatando las diferencias en la subjetividad de cada persona de acuerdo al proceso particular.

Es importante resaltar que para el presente estudio se abordaron tres categorías con sus respectivas subcategorías: La primera categoría dinámica familiar que incluye como subcategorías patrones relacionales, experiencias subjetivas y emociones y sentimientos. La segunda categoría concepto de sí mismo que abarca como subcategoría valoración organísmica y la tercera categoría simbolización de la experiencia de adopción, que contiene como subcategorías significado de las experiencias y curiosidad acerca de los orígenes biológicos. En este sentido, para el análisis de las mismas, es fundamental explicar desde donde fueron entendidos los conceptos.

Por tal motivo, en primera instancia se hace referencia al proceso de adopción según el ICBF (2006), específicamente en el Artículo 61 de la Ley 1098 de 2006, donde se plantea que “La adopción es, principalmente y por excelencia, una medida de protección a través de la cual, bajo la suprema vigilancia del Estado, se establece, de manera irrevocable, la relación paterna filial entre personas que no la tienen por naturaleza” (párr. 246). No obstante, siguiendo el marco legal,

existe una clasificación para los diferentes tipos de adopción que se pueden presentar. Desde Gallardo (2019) se establece una diferencia entre la adopción nacional y la internacional; siendo la primera la que enmarca todos los procesos de adopción que se dan dentro del mismo país donde residen la familia adoptante y las personas que van a ser adoptadas y siendo la segunda la que abarca las adopciones que se realizan cuando la persona que va a ser adoptada está radicada en un país diferente al de su familia adoptante y viceversa. Adicionalmente, desde el mismo autor, se encuentran otras subdivisiones en los tipos de adopción: adopción simple, independiente, abierta, cerrada o plena. Para efectos del estudio se hace énfasis solamente en la adopción independiente, abierta y cerrada o plena. Por consiguiente, la adopción independiente atañe a los casos donde la familia adoptante no recurre a ninguna institución para adoptar a la persona, sino que lo hace mediante terceros que se pongan de acuerdo con los padres biológicos para que estos den su consentimiento. La adopción abierta hace referencia al suceso donde las personas adoptadas y la familia adoptiva pueden conocer y mantener un vínculo con la familia biológica, sin necesidad de obligaciones entre ellos y la familia biológica en cualquier momento puede decidir terminar con el vínculo y el contacto. Y, la adopción cerrada o plena hace referencia a cuando la familia adoptante y la persona adoptada no tienen contacto ni vínculo alguno con la familia biológica, las obligaciones con la persona adoptada solamente son de la familia que la adoptó, todo se realiza mediante una institución de adopción y la información de la familia biológica se mantiene sellada.

Cabe mencionar que debido a la contingencia mundial por el Covid-19, en Colombia el 15 de abril del presente año se emitió el Decreto legislativo 567, donde a los procuradores judiciales de familia se le otorgan funciones para agilizar los procesos de adopción funcionando como autoridades jurisdiccionales transitorias (Ministerio de justicia y del derecho, 2020). En relación a esto, el ICBF el 6 de marzo de este año lanzó una plataforma virtual, asistente de adopciones (ADA), para poder realizar los procesos de adopción en solo nueve meses (ICBF, 2020).

Desde otra perspectiva, se puede definir el proceso de adopción desde la mirada teórico vivencial, tal como lo han descrito Negre et al. (2016) "la creación del vínculo, la adaptación mutua, el encuentro con el entorno y, en ocasiones con una cultura diferente" (p. 19). En este sentido, el proceso de adopción abarca variables más allá de las legales, tales como: cognitivas, psicológicas, emocionales, comportamentales y relacionales. Puesto que, la adopción es el encuentro de dos dinámicas diferentes (la dinámica que trae la familia adoptante y la dinámica que

tiene la persona que será adoptada) que tendrán que integrarse de tal manera que puedan converger para formar una nueva dinámica.

Por tanto, así no se observen relaciones familiares con grado de consanguinidad directa, las dinámicas familiares prevalecen. En este sentido, es fundamental abordar las relaciones intrafamiliares presentes en las participantes, y dichas relaciones se tomarán desde Andrade y Rivera (2010), quienes definen estos conceptos como,

las interconexiones que se dan entre los integrantes de cada familia. Incluye la percepción que se tiene del grado de unión familiar, del estilo de la familia para afrontar problemas, para expresar emociones, manejar las reglas de convivencia y adaptarse a las situaciones de cambio (p. 17).

Desde otra postura, Negre et al. (2016) ofrecen otra definición de relaciones familiares, donde se rescata la existencia de diversos sistemas familiares, que dependen de factores sociales, culturales o económicos; sin embargo, se mantiene la idea que la familia es el conjunto de personas que conviven y sostienen lazos afectivos. Tal como lo afirman los autores anteriormente mencionados:

La familia como un grupo de dos o más personas que viven juntas y que tienen relación afectiva por convivencia, matrimonio, nacimiento o adopción. No olvidemos que la familia adoptiva actualmente tiene el mismo reconocimiento social y legal que las familias no adoptivas. (p. 44)

Así pues, el hecho de entender la familia y la dinámica familiar, permite comprender desde una perspectiva más amplia al sujeto, dado que no lo aborda solamente desde la singularidad, sino desde lo contextual, dando la posibilidad de conocer qué tanto influye el contexto en el sujeto y viceversa. Además, profundizar sobre la dinámica familiar, posibilita conocer de forma más cercana a la familia, su historia y las emociones y sentimientos compartidos por los integrantes. Igualmente, dentro de este concepto se logran evidenciar distintas situaciones de orden social, relacional, psicológico y, por ende; emocional y comportamental, dejando en evidencia dimensiones del ser humano cuando se encuentra expuesto en una pequeña sociedad como lo es la familia.

En ese marco, antes de continuar profundizando en la dinámica familiar, es pertinente explicar que hay diversos tipos de familias. Según Irueste et al. (2018) estas pueden ser: familias adoptivas, nucleares, posnucleares monoparentales, posnucleares monomarentales, posnucleares reconstituidas y posnucleares homoparentales. Pese a ello, para el interés de este estudio únicamente se resaltan las familias nucleares, posnucleares monomarentales y las adoptivas. En este orden de ideas, las familias nucleares se interpretarán de acuerdo a De gregorio (2004) como las familias clásicas o normativas, compuestas por una pareja heterosexual, casada y el hijo/a o los hijos/as. Por otro lado, las posnucleares monomarentales serán entendidas desde Castellanos y Fernandez (1987) como las familias donde conviven solo un miembro de la pareja – mujer- con el/la hijo o los hijos/as no emancipados. Y, las familias adoptivas, se tomarán desde la óptica de Palacios (como se citó en Irueste et al., 2018) como aquellas donde el hijo/a o, mínimamente, uno de los hijos/as no guarda consanguinidad con sus padres.

De manera que, independientemente de cómo esté conformada la familia, tal como lo afirma Gallego (2011) la dinámica familiar “se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permiten que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente” (p. 333). Lo cual se sustenta y se relaciona con el planteamiento de Minuchin y Fishman (2004) donde exponen que el concepto de familia va más allá del simple conteo de sus integrantes, ya que es un organismo con vida y por ende que se moviliza en dimensiones más allá de las físicas.

En aras de ahondar más en los temas explicados y conforme a la subcategoría de patrones relaciones, se han definido estos como modelos de funcionamiento interno que se generalizan a partir de las experiencias de la infancia de la niñez temprana (Bowlby, citado en Erskine, 2020). Es decir, son pautas que marcan las conductas dentro de una familia pero que no se replican de manera consciente, puesto que se van aprendiendo de forma tácita en las interacciones que surgen de manera natural entre los miembros de la familia. Dicho fenómeno puede ser explicado mediante el aprendizaje social por observación, del cual Bandura y Ribes (1975) plantea que

Las conductas que las personas muestran son aprendidas por observación, sea deliberada o inadvertidamente, a través de la influencia del ejemplo. Observando las acciones de otros,

se forma en uno la idea de la manera cómo puede ejecutarse la conducta y, en ocasiones posteriores, la representación sirve de guía para la acción. (p.311)

Puntualmente, los patrones relacionales hacen referencia a las pautas comportamentales que existen dentro de una familia. Estas son entendidas desde Fairlie y Frisancho (1998) como “rasgos destacables del comportamiento familiar, como fenómenos transaccionales que se pueden observar, aislar y registrar durante la actuación de los miembros de la familia” (p. 46). En otros términos, las pautas comportamentales son el lenguaje singular mediante el cual los miembros de una familia se entienden y se desenvuelven, posibilitando evidenciar estas a través del accionar de cada uno de los miembros. Se debe reconocer que las pautas comportamentales también están influidas por los rasgos característicos de las personalidades de los integrantes de la familia. Tal como lo afirma González (1988) “Los rasgos son definidos por contenidos concretos de naturaleza conductual, como agresivos, introvertidos, sociables, etcétera, sin especificar los mecanismos propiamente psicológicos mediante los cuales participan en la regulación del comportamiento” (p.18). En tal sentido, las interacciones intrafamiliares tienden a tomar unos rasgos más predominantes a comparación de otros, dependiendo de cuáles sean los más característicos de las personas involucradas.

Pese a que dichos patrones relacionales a nivel intrafamiliar son compartidos por todos los miembros de la misma, no son percibidos de la misma manera por todos, puesto que, así como las vivencias que cada persona experimenta a lo largo de su vida, están permeadas por la subjetividad que cada quien le imprime. Por tanto, se hace necesario entender el concepto de vivencia o experiencia, con el fin de otorgarle mayor sentido a la subcategoría experiencias subjetivas y a su vez a la categoría simbolización de la experiencia de adopción, la cual necesariamente enmarca dicho concepto. En este orden de ideas, la vivencia o experiencia de la persona alude a la manera en la que el sujeto percibe la realidad acorde a los mapas cognitivos que ya tenga establecidos y al espacio-tiempo en donde se encuentre (Dilthey, como se citó en Paulín et al. 2009). De modo que es factible decir que la realidad se parcializa dependiendo de la perspectiva con la que se vea. Teniendo en cuenta que dicha perspectiva ya trae consigo un cúmulo de significaciones que se han construido acorde a la experiencia de vida de cada persona y, por lo tanto, son únicas.

En relación a lo anterior y trayendo a colación la subcategoría significado de las experiencias, específicamente, el concepto de significado se toma desde la postura de Guidano

(como se citó en Oneto y Moltedo, 2002) como “el modo en el cual un sistema organiza todas las posibles modalidades de su dominio emotivo en una configuración de conjunto, de tal modo de proporcionarle una percepción estable y definida de Sí mismo y del mundo” (p.2). Dicho de otra manera, el significado es la connotación que el sujeto le otorga a la experiencia, desde su percepción emocional, cognitiva y sensorial con la misma. Convirtiendo de esta manera el significado como resultado de la interacción entre múltiples factores internos de la persona.

No obstante, es importante tener en cuenta que, dentro de la dinámica familiar, es fundamental rescatar la subjetividad propia de cada familia la cual puede ser evidenciada en las pautas comportamentales planteadas anteriormente. Por tal motivo y haciendo mención a la subcategoría emociones y sentimientos, estos se entienden como sistemas arraigados en la vida de las personas, que se ven influidos por la cultura donde se encuentran inmersos y resultan fundamentales para conocer la importancia que tienen determinadas ideas sobre los patrones relaciones en la familia a la cual pertenecen las participantes (Rodríguez et al., 2011). En otras palabras, las emociones y los sentimientos que acompañan las dinámicas familiares son constructos que se han realizado de manera conjunta en la familia, acorde al contexto sociodemográfico donde se encuentren, a las subjetividades de cada integrante y a la identidad propia que han formado como familia en dicho sistema. Lo cual se encuentra estrechamente relacionado con el planteamiento de Jiménez (2005), al proponer que “la familia estructura su propia realidad a partir de las representaciones, creencias y expectativas que derivan del mismo y que se proyectan hacia lo que se entiende es una familia” (p.22). Exactamente, el sistema de valores y creencias hace referencia según, Beck (como se citó en Calvete y Cardeñoso, 2001) a un “marco de referencia o conjunto de reglas que determinan nuestra forma de ser en el mundo, el modo en que evaluamos las situaciones, a los otros y a nosotros mismos y la forma en que interactuamos con los demás” (p. 95). Por tanto, el concepto de familia, sus valores, creencias y las emociones y los sentimientos que la acompañan deben ser entendidos desde la singularidad de cada historia.

Puntualmente, para efectos de la presente investigación, se resalta la confianza, la gratitud y el amor filial en el marco de las emociones y los sentimientos. La primera será entendida desde Bernal (2005) como “la condición indispensable para un ambiente hogareño, dado que es la esperanza firme que se tiene de una persona o cosa” (p. 18). La segunda se toma desde Caycho

(2011) como una respuesta afectiva que impulsa a velar por el bienestar de la persona o las personas que otorgaron el beneficio recibido y la tercera se acoge desde la perspectiva de Scribano (2019) donde se hace alusión al amor filial como una práctica afectiva entre dos o más miembros de la familia, que se caracteriza por la reciprocidad y la confianza.

Ahora bien, es pertinente mencionar al hablar de vínculos afectivos, el tema del apego que puede llegar a desarrollarse en estos. Desde Bowlby (1920) el apego puede entenderse como la formación de vínculos afectivos intensos entre dos personas, que tienen como principio y fin la necesidad de mantener la proximidad entre ambos. En este sentido, el mismo autor refiere que el apego entre dos individuos no se desarrolla de una sola manera entre las personas, por el contrario, existen diferentes tipos de apego tales como; el apego seguro e inseguro. Puntualmente, se puede exponer que:

El primero hace alusión a cuando hay certeza y confianza de la persona con la que se tiene el vínculo, de manera que prevalece la tranquilidad de lo construido independientemente de las circunstancias y el segundo, se entiende como un vínculo que genera ansiedad e incertidumbre respecto a la permanencia o la proximidad de la figura de apego (Bowlby, 1988).

Así pues, indistintamente del tipo de apego en las relaciones, el trasfondo de la vinculación afectiva intensa es procurar la seguridad de tener al otro no solamente a nivel físico, sino la seguridad de poder contar a nivel emocional con esa otra persona.

Por otro lado, retomando lo explicado acerca de las experiencias o vivencias de las personas, es preciso enunciar que no todas las experiencias vividas por el sujeto son simbolizadas. Para el interés del presente estudio y conforme a la categoría simbolización de la experiencia de adopción, se tienen en cuenta únicamente las simbolizadas. Este concepto es definido desde el enfoque humanista. En este sentido, desde la teoría de la personalidad de Carl Rogers, la simbolización es entendida como todo aquello que hace parte de una experiencia del sujeto y que este es capaz de reconocer de manera consciente (Rogers, 1985). Es decir, es la parte de la experiencia a la cual las personas pueden hacerle “figura”, entendiéndose esta como foco de atención, en el momento que lo requieran. Cabe resaltar que este proceso de simbolización también es descrito por otros autores del mismo enfoque, pero de terapias distintas. Por ejemplo, dentro de la terapia Gestalt, Perls (1976) afirma que “la ggestalt que se forma en nuestra fantasía tiene que

coincidir con la *gestalt* presente en el mundo exterior para poder llegar a una conclusión que sirva para enfrentar la vida” (p. 165). Así pues, es evidente que la simbolización es un proceso que puede estar presente en muchas personas que compartan una misma experiencia, pero cada uno lo vivirá de manera singular. Pues, el campo de la fantasía funciona con los significados de los símbolos que cada uno tenga de la realidad y, por ende, el sentido que se le dé a la experiencia va a depender de ello.

En relación con lo anterior, se puede establecer que en el transcurso de la vida del sujeto existen un sinnúmero de experiencias simbolizadas y dentro de estas se encuentran las que hacen parte del concepto de sí mismo, el cual atañe a otra categoría de la presente investigación. Este hace referencia al conjunto de experiencias que le permiten al sujeto otorgarle características a su “yo” mediante percepciones al interactuar con otros, al vincularse con los objetos del mundo, al auto percibirse y de acuerdo a las valoraciones que él mismo va realizando en cada una de estas experiencias (Rogers,1985). Para efectos del presente trabajo, se enfatiza en la autoimagen y la autoestima como componentes fundamentales del concepto de sí mismo. La primera se entiende como la imagen que la persona tiene de sí misma, la cual abarca percepciones a nivel físico (estatura, color de ojos, color de pelo, etc...), a nivel de roles sociales que cumple (estudiante, hijo, amigo, novio, etc...) y a nivel de características propias que se atribuya (generoso, impaciente, impulsivo, etc...) (Celda, como se citó en López, 2017). Y, por su parte, la autoestima, según el mismo autor, hace referencia a “cómo nos sentimos con nosotros mismos (...) podemos sentirnos con falta de valía o por el contrario muy válidos” (p. 262). Es decir, qué tanto la persona se aprecia a sí misma.

La valoración organísmica es un factor primordial para lograr lo descrito en relación, por lo cual se tomará como subcategoría. En este sentido, se interpreta por valoración organísmica la constante evolución del conjunto de los valores que cada persona tiene y que le imprime a sus experiencias dependiendo del grado de satisfacción que estas le otorguen (Rogers,1985). Es decir, es el proceso mediante el cual la persona es capaz de emitir un juicio de valor sobre la experiencia, tomando como referencia qué tan agradable fue para su sí mismo esa experiencia vivida.

En consecuencia, es posible decir que el concepto de sí mismo es un constructo que depende de la percepción idiosincrática de las experiencias de vida y que se va conformando a medida que se van integrando nuevas experiencias simbolizadas al “yo”. Lo anterior, es afirmado por Kepner

(2000) al plantear que “El sí mismo no es un conjunto congelado de características (‘yo soy esto y solo esto’). En la salud el sí mismo es variado y flexible en sus capacidades y cualidades” (p. 7).

En este orden de ideas, la construcción del sí mismo potencializa la constante búsqueda del ser humano por encontrarle sentido a la existencia. Siendo la simbolización la base y al mismo tiempo el fin de la perspectiva con la que cada persona mira la vida, como lo confirma Carranza (2002) al plantear que el ser humano

puede realizar todo lo que es y lo que puede ser, tiene la condición de auto comprenderse, auto determinarse, ser autónomo, reconoce sus límites, es congruente, ve el sentido de encontrarse con el otro, tiene valores, vivencia sus experiencias y se abre a ellas (p. 7).

Como subcategoría emergente del presente estudio está la subcategoría curiosidad acerca de los orígenes biológicos. Esta se toma desde lo planteado por Amorós et al. (1996), donde se expone que el deseo que hay en las personas adoptadas de obtener mayor información sobre sus orígenes, implica una movilización tanto cognitiva como emocional, incluso, evidenciando el componente emocional más relevante que el cognitivo. Por tanto, se puede decir que la intriga sobre los orígenes biológicos, en los sujetos adoptados, guarda un trasfondo emotivo que sobrepasa el límite de lo informativo.

Por otra parte, el posible grupo de investigación con el que se puede articular la temática de interés planteada es Salud y Calidad de Vida, porque se centra en trabajar asuntos relacionados con la salud, el bienestar y la calidad de vida tanto de los individuos, como de las familias, comunidades y poblaciones (Hoyos, 2019). Así pues, guarda estrecha relación con el fenómeno de estudio de la investigación, porque la experiencia de adopción no implica solamente al sujeto que ha sido adoptado. Por el contrario, es un fenómeno que repercute en todas las dinámicas en las que está inmerso el sujeto. Es decir, en la familia adoptante porque, como se ha explicado anteriormente, es el encuentro de dos dinámicas e historias de vidas diferentes que deben unirse y generar una nueva dinámica en común, en la comunidad porque hay una transición entre lo que se concebía de la familia antes de que atravesaran un proceso de adopción y lo que ahora reflejan siendo una familia adoptante y en la población en general porque está enmarcada a nivel macro las comunidades que a su vez están conformadas por familias.

En este orden de ideas, el bienestar, la salud y la calidad de vida son tres variables co-dependientes de los contextos en los que se mueve el sujeto y que, a su vez, también se ven

influidos por el sujeto. Por tal motivo, el grupo de investigación escogido permite abordar la simbolización de la experiencia de adopción de los sujetos, teniendo en cuenta las variables relacionales como la familia y contextuales como las instituciones que han hecho parte fundamental de la formación de los sujetos y las características propias del lugar geográfico donde residen.

En la misma lógica de lo planteado, se abordó el análisis de la experiencia de adopción de las participantes desde una perspectiva fenomenológica, por la cual se entiende que, desde Treviño (2007) “el fenómeno ocurre no en la interioridad misma del sujeto, sino en la relación donde se vinculan sujeto y mundo; en la experiencia vivida por el sujeto y la significación que esta tiene para él en un momento determinado” (p. 251). Por ende, se enfatiza en cómo el sujeto vivió y vive la experiencia desde su propia óptica. Evitando inducir respuestas y emitir juicios de valor ante la experiencia contada, ya que la riqueza del estudio se encuentra justamente en la vivencia *per se*. Esto implica una visión del sujeto dinámica desde la interrelación y la continua co-construcción de su identidad a lo largo de sus vivencias, evidenciando cómo el sujeto las integra a su historia de vida. Por lo tanto, se escogió como criterio base que sea en la primera infancia donde las participantes hayan sido adoptadas. Esto es porque durante esta etapa de vida, los infantes logran integrar de manera rápida y fluida el contexto y cultura donde se ven inmersos. Construyendo de esta forma, bases sólidas para sus presentes y futuras relaciones interpersonales, además de una salud mental estable, según el tipo de relación que establezca entre padres e hijo. Tal como lo afirma Bowlby (citado en Rúa, 2015)

los factores que determinan la salud mental tanto de forma inmediata como a largo plazo son el resultado de las primeras experiencias de relaciones que tiene el sujeto en su infancia, y qué tan satisfactorias y cálidas han sido estas interacciones entre madre e hijo o un cuidador principal y el niño (p. 3).

Es claro entonces que, las acciones, comportamientos y emociones que presentan los niños y niñas en la primera infancia, están íntimamente ligados al campo donde ellos se encuentran o la situación por la cual estén viviendo en el momento presente. En casos particulares como la adopción en los primeros años de vida, los infantes establecen su apego con la persona que representa para ellos el vínculo materno. Tal como lo afirma Moneta (2014),

Dr. Bowlby afirma que la capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes que ocurren en el niño es influida por el patrón de apego o el vínculo que los individuos desarrollan durante el primer año de vida con el cuidador, generalmente la madre, aunque puede ser otra persona (p. 265).

De modo que, esta peculiar relación entre los infantes y su exterior, determina su comportamiento presente e influye en gran medida la manera de relacionarse a futuro con quienes lo rodean. Del mismo modo, las relaciones interpersonales que el infante se plantea en la primera infancia, tienen un gran impacto en la construcción de su personalidad, de manera que el tipo de apego entre el menor y sus cuidadores principales, son el horizonte al momento de establecer relaciones con los diferentes grupos sociales. López y Guaimaro (2015) defienden esta idea desde la perspectiva de la seguridad emocional de los infantes, es así como los autores afirman que "El apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus padres (o cuidadores) y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad" (p. 39).

De acuerdo a lo expuesto, resultó realmente valioso para la investigación que las participantes hayan sido adoptadas en la primera infancia, pero se encuentren actualmente en su adultez joven, para poder evidenciar de qué manera a lo largo del tiempo ha influido la experiencia de adopción en las historias de vida actuales de los sujetos.

En ese marco, cabe señalar que el rango de edad propuesto para la adultez joven varía de acuerdo a los diferentes autores. Por ejemplo, para Levinson (como se citó en Avellar et al., 2017) esta edad está comprendida dentro del marco de los 17 a los 45 años. En cambio, para el Ministerio de Salud y Protección Social (MPS, 2020), la juventud abarca desde los 14 años hasta los 26. No obstante, para el presente trabajo se tomará la categorización de Erikson (como se citó en Boeree, 1997), donde plantea que la adultez joven se encuentra enmarcada en la década de los 20 's. Dicha elección radica en la necesidad de explicar el conflicto propio de esta edad que es expuesto por este mismo autor y del cual se hablará más adelante.

En relación a lo anterior, primero cabe mencionar que a nivel biológico los adultos jóvenes se caracterizan por, según Jiménez (2012) "Cualidades sensoriales y psicomotrices que le permiten vivir con calidad y eficiencia, planteándose proyectos a mediano y largo plazo" (p. 10). Específicamente la autora resalta la agudeza visual, el oído y los sentidos quimiorreceptores. En

consecuencia, es factible decir que el ser humano en esta edad se caracteriza por sus niveles de actividad y productividad, dada la agilidad y precisión con que el organismo puede responder a los estímulos del entorno. A nivel psicológico, las implicaciones en la adultez joven se reflejan en la necesidad de construir una identidad social mediante las actividades académicas y profesionales que logren otorgarle un puesto en la sociedad, así como en la necesidad de consolidar una identidad psicológica conforme se van adquiriendo las ideologías como propias y de esta manera satisfacer el deseo de brindarle a la sociedad una imagen buena de sí mismo (Muñoz et al., 2001).

En este sentido, el adulto joven se caracteriza por tener una mentalidad flexible y abierta que le permite adaptarse a los requisitos de la sociedad y le posibilita afianzar su identidad. Y, a nivel social, de acuerdo con Jiménez (2012) “La madurez alcanzada gracias al desarrollo cognoscitivo y moral, faculta al adulto joven para experimentar relaciones sociales basadas cada vez más en el compromiso y la responsabilidad” (p. 36). Esto evidencia que el adulto joven conforma lazos afectivos con base en sus proyectos a mediano y largo plazo, otorgándoles un sentido desde lo que ha construido como persona. Lo cual está estrechamente relacionado con el conflicto de ‘intimidad vs aislamiento’ propio de esta edad, donde Erikson (como se citó en Boeree, 1997) afirma que:

La intimidad supone la posibilidad de estar cerca de otros, como amantes, amigos; como un partícipe de la sociedad. Ya que posees un sentimiento de saber quién eres, no tienes miedo a “perderte” a ti mismo, como presentan muchos adolescentes. El “miedo al compromiso” que algunas personas parecen presentar es un buen ejemplo de inmadurez en este estadio (p.12).

El adulto joven tiene como principal tarea intimar en las relaciones que va construyendo en los diferentes ámbitos de la vida (familiar, de amistad, profesionales, de pareja, entre otros). Lo que a su vez implica una profundidad en los vínculos afectivos que busque una co construcción con el otro y no una construcción unidireccional donde solo se reflejen intereses propios, es decir, relaciones donde se logre ‘el amor’ (Erikson, como se citó en Boeree, 1997). Por tanto, donde esté presente la disposición del compartir desde el respeto por la subjetividad de cada uno de los sujetos.

Ahora bien, lo contrario a esto sería el aislamiento, que, con base en el mismo autor anteriormente referido, enmarca la lejanía o la superficialidad emocional en las relaciones por temor a intimar o por dificultades que se puedan presentar en el desarrollo de las relaciones íntimas. Por ejemplo, el

continuo cambio de lugares de residencia en el transcurso de la vida de la persona o patologías o trastornos relacionales de índole biológico propios del sujeto.

En suma, el adulto joven desde su identidad afianza su campo psicosocial formando vínculos relacionales enmarcados en el involucramiento en gran medida con un otro, desde un sentido de reciprocidad y aporte mutuo para el proyecto de vida que se esté llevando a cabo en cada uno, y no desde una perspectiva meramente egocéntrica.

MÉTODO

La presente investigación se llevó a cabo mediante los lineamientos de la investigación de tipo cualitativa, la cual según Strauss y Corbin (2002) “se pueden usar para obtener detalles complejos de algunos fenómenos, tales como sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, difíciles de extraer o de aprehender por métodos de investigación más convencionales” (p. 21.) Así pues, es el tipo de investigación que facilitó llevar a cabo los objetivos propuestos porque permitió centrar la atención en la comprensión fenomenológica de la experiencia de los sujetos, permitiendo ahondar en aspectos de la subjetividad que los lineamientos cuantitativos pueden limitar. En este sentido, la significación de una experiencia, que es el objetivo general de esta investigación, requiere de una carga emocional, unos pensamientos propios del sujeto y una historia de vida detallada que la experiencia *per se* del individuo, es la única que la puede brindar desde una perspectiva auténtica y lo más fiel posible a los hechos. Esto se reafirma mediante el planteamiento de Sandoval (2002), donde expone que “la subjetividad y la intersubjetividad se conciben entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para el desarrollo del conocimiento” (p.29).

Diseño

La modalidad de la investigación se propuso como un diseño fenomenológico, el cual centra el foco de su atención en un fenómeno determinado, con el fin de describir a detalle cómo es experimentado este fenómeno en la vida de los sujetos escogidos, buscando así la comprensión de estas experiencias de vidas específicas (Driessnack, et al., 2007). En este sentido, fue el más pertinente para el presente estudio, porque la población con la que se trabajó fue un número reducido para alcanzar a abordar con el mayor grado de profundidad posible el fenómeno del proceso de adopción. Teniendo como prioridad el detalle en cada uno de los relatos de las participantes y asignándole un lugar desde la subjetividad del individuo a los múltiples componentes que acarrea dicho proceso.

Participantes

La población con la que se trabajó durante la investigación, fueron cuatro mujeres adultas jóvenes, quienes debían cumplir con algunos criterios de inclusión y exclusión para poder ser partícipes de la investigación. En cuanto a los criterios de inclusión, se buscaba que los sujetos se encontraran entre el rango de edad establecido, donde no sobrepasaran los 25 años y no fueran

menores de 22 años, que actualmente residan en la ciudad de Cali y, además, que sean personas que hayan sido adoptadas entre sus primeros meses de vida y la primera infancia, por una pareja heterosexual. Se tuvo en cuenta la heterosexualidad de los padres adoptantes, con el fin de limitar las variables que pudieran influir en las dinámicas familiares y por ende en las respuestas de los participantes. Ya que, el presente estudio tuvo como propósito enfatizar en la experiencia de los sujetos adoptados y no explorar las diferencias entre las composiciones de la diada parental de los núcleos familiares respecto a la orientación sexual de los mismos. Tal como lo afirma Millán y Serrano (2002),

cuando hablamos de familia estamos hablando, por tanto, de una realidad compleja y construida, que presenta muchas dimensiones (biológica, psicológica, sociológica, económica...) y que es muy heterogénea en sus manifestaciones externas, presentándose dentro de una gran variedad de formas y situaciones (p. 31).

Adicionalmente, es importante añadir que los sujetos, como mínimo, debían saber que fueron adoptados hace un año. Esto, dado que el darse cuenta de forma tardía que han sido adoptados, genera en ellos un choque emocional fuerte que implica emociones de rabia, desengaño y de cambio abrupto de su vida, tal como lo afirma Negre, et al. (2016).

Hay adoptados que se enteraron de su condición siendo adultos. La primera reacción es, posiblemente, de enfado con los padres adoptivos por haber ocultado una información tan vital. Debido al tiempo transcurrido, se dificulta la posibilidad de encontrar a la familia biológica si se desea realizar la búsqueda del origen.

Me enteré por casualidad de que soy adoptado. Nadie me dijo nunca nada. Cuando encontré los papeles fue todo un shock para mí. Necesité unos meses para hacerme a la idea. Intenté hablar con mis padres, pero todo lo que obtuve fue silencio. Como siempre... No entiendo cómo pudieron guardar un secreto tan importante para mí. ¡Es mi vida, mi historia! (Francisco José, 37 años) (p.34).

En este sentido, es necesario brindar un espacio de tiempo prudencial a las personas que han pasado por este shock emocional, no solo por este en sí mismo, sino por el proceso de cambio que despliega un suceso como este, ya que aumenta la posibilidad de que el sujeto se encuentre más vulnerable a nivel emocional y esto puede conllevar a que se dé un desborde emocional con mayor facilidad al momento de tratar este tema. Lo que se afirma en el planteamiento de Barraón y Cavanillas (2012) al exponer que “la persona puede reaccionar de muy diferentes

maneras...negación, tristeza, shock emocional o embotamiento emocional, agitación, agresividad, irritabilidad, estrechamiento cognitivo, llanto incontenible...” (p. 29). Teniendo en cuenta esto y en consecuencia a las consideraciones éticas que rigieron el presente estudio y el alcance del mismo, las personas adoptadas que hicieron parte de la investigación sabían hace más de un año de su adopción.

Por otro lado, en cuanto a los criterios de exclusión, estos incluyeron que las personas adoptadas no tuvieran tratamientos farmacológicos o una hospitalización de índole psiquiátrica recientes. Del mismo modo, las participantes no debían estar pasando actualmente por un duelo reciente (menos de un año de la pérdida) y/o que se hubiesen enterado de su adopción en la adolescencia o en edad adulta, por la misma razón explicada respecto a las etapas del proceso del cambio cuando este sucede de forma inesperada. Además, debían estar en completa facultad cognitiva para responder en pleno uso de sus capacidades a la investigación

Categorías de análisis

Por categorías de análisis se entendió el conjunto de conceptos que permiten, según Echeverría (2005) “ir distinguiendo, separando y priorizando elementos de los discursos vertidos en entrevistas individuales o grupales” (p.7). En este sentido, las categorías facilitaron tanto el proceso de la entrevista para brindar mayor atención a los detalles que los sujetos relaten en torno a estas, así como el proceso de organización de resultados y construcción de la discusión, con el fin de garantizar dar respuesta a los objetivos específicos y el objetivo general del estudio.

Tabla 1

Categorías de Análisis

Categoría	Definición de Categoría	Subcategoría	Definición de Subcategoría
Dinámica Familiar	El conjunto de relaciones que existen dentro de la familia adoptiva, teniendo en cuenta las subjetividades de cada integrante, los patrones relacionales entre estas, las características de cada uno de estos lazos afectivos y la percepción de la persona	Patrones Relacionales	El conjunto de pautas comportamentales que reproducen los miembros de una familia de manera no consciente, ya que han sido interiorizadas de forma implícita desde el principio de las interacciones entre los mismos miembros.

	adoptada frente a cada uno de estos miembros con los que interactúa.	Experiencias Subjetivas Frente a las Relaciones Intrafamiliares	El cúmulo de percepciones individuales que cada participante del presente estudio ha construido en torno a la perspectiva idiosincrática desde la que interpreta la realidad familiar.
		Emociones y Sentimientos	Sistemas fundamentales que hacen parte del desarrollo afectivo de las personas y que influyen y se evidencian en sus conductas.
Concepto de Sí Mismo	El constructo que cada persona tiene referente al concepto de su sí mismo, el cual se basa en la valoración y simbolización de experiencias que el sujeto va realizando a lo largo de su vida.	Valoración Organísmica	Proceso mediante el cual, la persona es capaz de emitir un juicio de valor sobre la experiencia, tomando como referencia qué tan agradable fue para su sí mismo esta experiencia vivida.
Simbolización del Proceso de Adopción	Todas las experiencias, en torno a este tema, que el sujeto pueda narrar de manera consciente y haciéndolas parte de su historia; otorgándoles un significado desde los sentimientos y pensamientos que le ha ido suscitando el proceso de adopción vivido,	Significado de las Experiencias	Es el resultado de la interacción entre múltiples factores internos de la persona, tales como: La percepción emocional, cognitiva y sensorial, que permiten que el sujeto le otorgue una connotación propia a la experiencia.

demostrando así tenerlas integradas en su sí mismo.	Curiosidad Acerca de los Orígenes Biológicos	El anhelo que surge en las personas adoptadas por tener información acerca de su procedencia, necesidad que es movilizadora a nivel emocional y cognitivo.
---	---	--

Nota. La presente tabla muestra las definiciones de las categorías del estudio y de las subcategorías correspondientes a cada una de las categorías. Dichas definiciones fueron constructo de las investigadoras con base en los autores revisados en cada una de las mismas.

Instrumentos

Para recolectar la información de este estudio se utilizó una entrevista a profundidad. Dicho instrumento a través de unas preguntas guías que permitieron el desarrollo de la misma, pretendiendo entender al sujeto mediante su propio discurso y no solamente con base a unos cuantos datos, haciéndole énfasis en su sentir y la riqueza de su lenguaje, (Corbetta, como se citó en Tonon, 2009). Así pues, esta entrevista constó de 40 preguntas guía con 10 preguntas referentes a la categoría de dinámica familiar, 15 referentes a la categoría de concepto de sí mismo y 15 referentes a la categoría de valoración de la experiencia de adopción (ver anexo B). También se hizo uso del genograma para identificar cómo estaba compuesto el núcleo familiar, referente a la familia adoptiva, de la participante, cómo estaba organizado relacionamente dicho núcleo familiar y en qué estado se encontraban las relaciones entre cada uno de los miembros identificados, incluyendo a la participante. Tal como lo afirma Sánchez (2001) “son dibujos que registran información básica sobre los miembros de una familia y sus relaciones de parentesco” (p. 24).

Análisis de los datos

Siguiendo el lineamiento del proceso investigativo, una vez se recolectaron los datos, se analizaron mediante la herramienta virtual Atlas ti. Esto, con el fin de organizar la información captada, para realizar la interpretación de la misma mucho más detallada y coherente de acuerdo a las categorías de análisis previamente establecidas. En este sentido y con base en Varguillas (2006), el Atlas ti permitió cumplir este objetivo mediante las cuatro etapas que propone para el manejo de los datos.

Como primera etapa se encuentra la codificación, la cual empieza desde el momento en que se transcriben las entrevistas al programa. Como segunda etapa se encuentra la categorización de la información, cuya función radica en otorgar un código o una palabra clave a ciertos fragmentos que se escojan de cada uno de los documentos recogidos. Como tercera etapa se encuentra la creación de redes estructurales o diagramas de flujo, es decir, la elaboración, por parte del programa, de posibles relaciones o conexiones entre las categorías anteriormente constituidas en la primera etapa. Como cuarta y última etapa está el proceso de estructuración de hallazgos y teorización, donde la idea es que, por parte de las investigadoras, se interpreten los datos mediante posibles explicaciones, conclusiones y cuestionamientos a partir del fenómeno estudiado.

Procedimiento

Para llevar a cabo el presente estudio, primero se realizó una revisión de antecedentes relacionados al tema de investigación. Después, se planteó la brecha existente entre dichos antecedentes y con base a las necesidades identificadas, se construyó la fundamentación para dar cabida a la pregunta problema y los objetivos tanto general como específicos, con el fin de dar respuesta a dicha pregunta. Posteriormente, se establecieron las categorías de análisis para centrar la investigación, de tal modo que no se perdiera la relación entre los objetivos. Seguido a esto, se estableció el diseño de la investigación de acuerdo al alcance que se pretendió tener con la misma. En este sentido, lo primero que se realizó fue presentar los criterios de inclusión y exclusión para delimitar las variables que inciden en el estudio. Una vez realizado esto, se procedió a convocar a los participantes que cumplieran con dichas características mediante la técnica de muestreo bola de nieve, que hace referencia a la idea de red social y consiste en ampliar progresivamente los sujetos de nuestro campo partiendo de los contactos facilitados por otros sujetos (Crespo y Salamanca, 2018). En este mismo orden de ideas, se continuó el proceso con la construcción de los instrumentos que facilitaron y guiaron el proceso, los cuales una vez contruidos fueron revisados por dos jueces expertos, con el objetivo de mejorar las preguntas planteadas, el orden y la coherencia de estas. Una vez culminada esta fase, se procedió a realizar la prueba piloto, la cual permitió verificar la cohesión entre lo que se busca en la investigación y lo que se logra encontrar con los instrumentos y objetivos planteados. Después, se realizaron los ajustes necesarios y se inició la fase de entrevistas a las participantes del estudio, de manera que se obtuvieron los datos necesarios para la discusión. Así pues, se analizaron los datos conforme a

las categorías planteadas, con el fin de darles una organización y examinar y plantear la categoría que emergió. Esto dio pie para que se construyeran la discusión y los resultados, de manera que estos últimos condensaron la teoría y las hipótesis propuestas. Finalmente, se entregará un informe de la investigación a las participantes que así lo deseen, donde se pueda dar cuenta de qué manera fue organizada la información que brindaron cada uno de ellos y cómo esta fue analizada a la luz de la teoría, conforme al sentido del estudio. Esto se realizará con el fin de brindarle a las participantes constancia de la veracidad de la investigación, su participación y la información presentada del mismo.

Consideraciones éticas

Es preciso mencionar que este estudio estuvo enmarcado en la Resolución 8430 de 1993 del MPS y la Ley 1090 de 2006 o Ley del Psicólogo. De la primera se tuvo en cuenta todo el reglamento concerniente a la investigación con seres humanos, donde se respeta la privacidad de los sujetos, la dignidad de estos, su voluntad y permiso para la participación de la investigación, su cuidado e información pertinente en términos de posibles riesgos del estudio y el debido lineamiento del consentimiento informado.

En cuanto a la segunda ley, se tuvieron en cuenta los artículos 2, 9, 10 y 13 los cuales exigen tener en cuenta las competencias necesarias de los profesionales al realizar el trabajo, de acuerdo a las habilidades adquiridas y reconociendo hasta dónde pueden llegar siendo conscientes de sus limitaciones como estudiantes de psicología y las propias implicaciones de una investigación de esta índole. Asimismo, se asumió la responsabilidad por el trabajo llevado a cabo, teniendo presente las consecuencias que podrían llegar a presentarse y dándole lugar, en caso de ser necesario, a las mismas.

Del mismo modo, se tuvo en cuenta como eje transversal la conducta moral y legal por parte de las investigadoras direccionando el estudio hacia el bienestar de las participantes y, por tanto, a no causarles daño. Hubo un compromiso personal y humano donde la lealtad y la fidelidad hacia los sujetos fue la prioridad para realizar la investigación. Lo que a su vez implicó autonomía, solidaridad, veracidad y justicia desde las preguntas realizadas hasta el informe redactado y la misma actitud con las participantes. Manejando así una ética desde el profundo respeto por el encuentro con un otro y la importancia de la interacción. Siendo así de completa importancia la integralidad del ser humano y la normatividad, donde la normatividad brinda unas

pautas de acción en un lenguaje universal y la ética el lenguaje propio del terapeuta donde se entrelazan la profesión y los acuerdos legales con el sentido y la dignidad humana.

RESULTADOS

Tomando como punto de referencia las entrevistas a profundidad realizadas a cuatro mujeres jóvenes que fueron adoptadas en los primeros meses de vida y la primera infancia y que actualmente residen en la ciudad de Cali, a continuación, se expondrán los resultados obtenidos con el fin de conocer, mediante los relatos, cómo simbolizan la experiencia de adopción estas cuatro adultas jóvenes.

En primera instancia se presenta la tabla (2), donde se encuentran condensadas las respuestas pertenecientes a las características sociodemográficas de las participantes del presente estudio. Para la presentación de los resultados obtenidos se cambiaron los nombres de las participantes con el fin de respetar la identidad de cada una de ellas.

Tabla 2

Participantes del Estudio

Participantes	Nombre de Identificación	Sexo	Edad	Nivel de Escolaridad	Estado Civil	Ocupación
Participante 1	Tatiana	F	23	Bachiller	Soltera	Estudiante
Participante 2	Nicol	F	22	Bachiller	Soltera	Estudiante
Participante 3	Andrea	F	24	Profesional	Soltera	Licenciada en educación pública
Participante 4	Mariana	F	25	Profesional	Soltera	Estudiante

Nota. La tabla 2 permite observar la identificación de cada una de las participantes y algunas variables sociodemográficas encontradas. Específicamente, el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, el estado civil y la ocupación.

La primera participante fue adoptada a los tres meses de edad, en la ciudad de Popayán mediante procesos apoyados por el ICBF y recibida por una pareja heterosexual con cinco años de matrimonio y desde temprana edad tiene conocimiento de su adopción. Actualmente tiene veintitrés años, cursa los últimos semestres de la carrera de Derecho y vive junto a sus padres adoptivos y una hermana menor que ella.

Respecto a la segunda participante, fue adoptada a los dos años de edad, en la ciudad de Armenia a través de los procesos del ICBF, recibida por un núcleo familiar compuesto por una

pareja heterosexual con aproximadamente ocho años de matrimonio y una hija de tres años y ocho meses de edad. Refiere que supo desde temprana edad que había llegado a casa mediante un proceso de adopción. En el momento ella tiene veintidós años de edad, estudia diseño de modas y convive con sus padres adoptivos y su hermana mayor.

En cuanto a la tercera participante, fue adoptada al día siguiente de su nacimiento en la ciudad de Cali, no especifica si fue mediante una institución dicho proceso o si fue un hecho no institucionalizado. Puntualiza que no fue un proceso con un seguimiento de tiempo atrás de su nacimiento, sino que fue de manera repentina que su madre tuvo conocimiento, a través de una llamada telefónica, de que al otro día ella podía adoptarla. Expresa que su núcleo familiar adoptivo siempre ha estado conformado por una familia monoparental (figura materna). Hoy en día Andrea tiene veinticuatro años de edad, ya se graduó de la carrera de Artes visuales y vive junto a su madre.

Con relación a la cuarta participante, fue adoptada aproximadamente al mes de haber nacido, en la ciudad de Pereira, con el apoyo y la guía de una agencia privada de adopción y fue entregada a una pareja heterosexual con varios años de matrimonio. Mariana es hija única y afirma que se enteró de su adopción cuando tenía cinco años de edad y que fue un proceso que vivió acompañada de terapia psicológica. Actualmente ella tiene veinticinco años de edad, es egresada de la carrera de Licenciatura en la educación pública, está cursando una maestría y convive junto a sus padres adoptivos.

Con el fin de organizar la información de las entrevistas realizadas para su mejor comprensión, la siguiente tabla (tabla 3) evidencia, desde una perspectiva y un acercamiento global, las categorías, subcategorías y las temáticas abordadas y emergentes en el presente trabajo. Cabe resaltar que dentro de la categoría de Simbolización del proceso de adopción surgió la subcategoría curiosidad acerca de los orígenes biológicos.

Tabla 3

Categorías, Subcategorías y Temas del Estudio

Categoría	Subcategoría	Temas
Dinámica	Patrones relacionales	Presencia del sistema de

familiar

Experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares

creencias y valores familiares.
Pautas comportamentales en pro de velar por el bienestar familiar.

Características de los miembros de las familias como punto fundamental para la percepción de las relaciones.

Influencia de los mapas cognitivos de cada persona al momento de concebir y experimentar la realidad intrafamiliar.

Emociones y sentimientos

Gratitud y amor filial como sentimientos relevantes hacia las familias.

Apego en la dinámica relacional.

Diferentes estrategias para demostrar las emociones y lo sentimientos hacia los familiares.

Concepto de sí mismo Valoración organísmica

Autoimagen y autoestima como componentes importantes del concepto del sí mismo.

Experiencias externas y roles sociales como factores influyentes en el autoconcepto. Idiosincrasia de los rasgos y las experiencias vividas por el sí mismo.

Simbolización de la experiencia de adopción Significado de las experiencias

Resignificación del proceso de adopción actualmente desde una perspectiva positiva y agradable.

Mayor nivel de congruencia entre lo vivido en torno a la adopción y lo que son hoy en día como personas.

Familia adoptiva como familia de origen y sentimiento de pertenencia hacia esta.

Curiosidad acerca de los orígenes biológicos

Inquietudes acerca de la vida previa a la adopción y del momento preciso de adopción.

Nota. La presente tabla evidencia los principales temas encontrados en cada una de las categorías, ordenados de acuerdo a las subcategorías.

Acorde a lo plasmado en la tabla (3), las categorías de la presente investigación son dinámica familiar, concepto de sí mismo y simbolización de la experiencia de adopción, las cuales serán descritas a continuación, en función de las subcategorías y los temas que surgen dentro de cada una de estas. Para el objetivo de este estudio es de suma importancia respetar la idiosincrasia reflejada en los relatos de cada una de las participantes de esta investigación. Por ende, los resultados que posteriormente se presentarán mantendrán la particularidad de cada una de ellas.

Seguidamente, se muestran los resultados de la primera categoría dinámica familiar, que permite una descripción de la dinámica relacional entre los miembros del núcleo familiar adoptivo de las participantes y de ellas mismas en relación a estos. Incluyendo las subcategorías: patrones relacionales, experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares y emociones y sentimientos, con el fin de explicarla.

La subcategoría patrones relacionales (ver tabla 4), alude a las pautas comportamentales que son reproducidas de manera no consciente por los miembros de una familia, ya que han sido interiorizadas de manera implícita desde el principio de las interacciones entre los mismos miembros (Bowlby citado en Erskine, 2020).

Es necesario aclarar que dentro de las entrevistas realizadas las participantes en medio de su relato mencionaron estos patrones relacionales sin identificarlos como tal. Por tanto, las verbalizaciones de ellas fueron expresadas de manera consciente, pero el contenido de las mismas hizo parte de un relato fluido y natural y no de una categorización de la información que estaban expresando. Lo anterior permitió evidenciar el carácter tácito de los patrones relacionales.

Tabla 4

Patrones Relacionales

Categoría	Subcategoría	Temas
Dinámica Familiar	Patrones Relacionales	Presencia del sistema de creencias y valores familiares.

Nota. Esta tabla permite visualizar los temas hallados en la subcategoría Patrones Relacionales, perteneciente a la categoría Dinámica Familiar.

En este sentido, para Tatiana, la base fundamental de la relación de ella con su familia radica en el hecho de estar presente y disponible para lo que ellos puedan necesitar en cualquier momento. También expresa que como familia las interacciones están enmarcadas en el querer estar bien y en el querer mostrarse bien frente a los demás, evitando el ahondar entre ellos temas importantes respecto a problemáticas familiares. En los próximos fragmentos tomados del relato de Tatiana se revela lo anteriormente expuesto.

Tratar de que estén bien no? por ejemplo últimamente siempre quiero que compartamos más tiempo ahora que estamos más en la casa, que hagamos más cosas, (...) el aporte es estar ahí. Siempre ha sido estar ahí (...) Es decir, Siento que el aporte si es estar ahí de manera incondicional (Tatiana, participante 1).

...es una relación de...aparentar no? aparentar no solo con la familia, sino aparentar cuando uno sale a mostrarse ante los amigos. Es decir, nosotros nunca nos hemos sentido a hablar como familia y a decir pasa esto, hay esto, hay este problema, no. Siempre es como, bueno paso eso pero se deja ahí y seguimos...(Tatiana, participante 1)

Por otro lado, en cuanto a los patrones relacionales de Nicol, se pudo evidenciar que se centran en torno a superar los conflictos que se puedan presentar en la convivencia entre ellos como familia, privilegiando el sentido de unidad y de amor más allá de las diferencias. Nicol hace especial énfasis en que el motivo de estos roces en sus relaciones es la similitud del conjunto de rasgos característicos de cada uno, puntualizando estos como dominantes. En las siguientes apreciaciones de Nicol se visualiza lo referido.

Lo hemos aprendido a llevar y a vivir. No pasa nunca nada horrible, como que alguien dice “me voy porque no aguantó más”. Nos enojamos pero al rato se puede pasar porque somos demasiado diferentes. Pero como que listo, nos peleamos, nos decimos cosas hirientes, pero ella me ama y yo la amo... (Nicol, participante 2)

...Como en todas las familias tenemos conflictos. Pero nunca son tan fuertes, pero siempre han habido. Todos somos súper diferentes, mi papá es súper diferente a mi mamá, ella tiene

carácter fuerte, mi papá también, mi hermana también y yo también. Nos re amamos, pero todos tenemos carácter súper fuerte (Nicol. participante 2)

Por su parte, Andrea permitió observar que sus patrones relacionales a nivel familiar están fundamentados en valores, como la honestidad y el respeto, que deben estar presentes de manera recíproca entre ellos. En este mismo orden de ideas, Andrea expone que para ellos es más importante eso que la unidad física como familia, ya que por temas de lugares de residencia se encuentran separados. También afirma que la relación de su madre con ella es una relación que abarca funciones de la figura materna como de la figura paterna, destacando que es dulce y estricta. En los fragmentos de la entrevista con Andrea que a continuación se presentan, se puede reflejar lo explicado anteriormente.

...Entre nosotros hay todo eso que yo te digo, está la honestidad, el respeto, no sé qué, pero también como por otras razones eh eh no somos muy unidos. O sea, todos viven en el exterior, nos vemos una vez cada dos años, si me entendés? entonces no es que seamos una familia unida... (Andrea, participante 3)

...Es como...va más allá de algo físico... (Andrea, participante 3)

...ehh el mismo respeto, la misma tranquilidad, la misma honestidad que ellos me brindan pues yo intento brindarselos a ellos también. (Andrea, participante 3)

...yo nunca necesité tener una figura paterna en la casa porque mi mamá hace las dos cosas. Mi mamá es dulce pero también es muy estricta, o sea... (Andrea, participante 3)

En cuanto a Mariana, se visualizó que los patrones relacionales que están presentes dentro de su familia están divididos de acuerdo a lo que ella percibe tanto de su madre como de su padre. Es decir, Mariana afirma que con su madre estos patrones son de índole espiritual y sentimental, mientras que con su padre estos patrones son de índole académico. En los siguientes fragmentos del relato de Mariana se revela lo anteriormente expuesto.

Ay.. re bien. Pues con ella peleo mucho pero es la que conoce toda mi vida. Le cuento mis secretos, mis problemas, mis tristezas. Mi mamá en la parte sentimental, espiritual y mi papá en la parte académica. (Mariana, participante 4)

Mi papá sabe mucho entonces es como un libro de Petete que significa que sabe de todo un poco, entonces me ayuda en lo que tenga que entregar, me revisa la redacción y así... (Mariana, participante 4)

Con relación a la segunda subcategoría experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares (ver tabla 5), se tiene como interés resaltar las percepciones individuales que las participantes ha construido en torno a la perspectiva idiosincrática desde la que interpreta la realidad familiar (Dilthey, como se citó en Paulín et al., 2009). Dichas experiencias subjetivas aportan comprensión general de la dinámica familiar y además ofrecen la perspectiva individual sobre los hechos o situaciones ocurridos dentro del sistema familiar. Por consiguiente, cada experiencia guarda en sí misma una carga emocional distinta en cada participante, de acuerdo a la óptica desde la cual se haya interpretado la realidad.

Tabla 5

Experiencias Subjetivas Frente a las Relaciones Intrafamiliares

Categoría	Subcategoría	Temas
Dinámica Familiar	Experiencias Subjetivas Frente a las Relaciones Intrafamiliares	Características de los miembros de las familias como punto fundamental para la percepción de las relaciones. Influencia de los mapas cognitivos de cada persona al momento de concebir y experimentar la realidad intrafamiliar.

Nota. La presente tabla contiene los temas correspondientes a la subcategoría Experiencias Subjetivas Frente a las Relaciones Intrafamiliares, perteneciente a la categoría Dinámica Familiar.

En este orden de ideas, Tatiana muestra dentro de sus experiencias subjetivas a nivel intrafamiliar, mayor afinidad y mejor relación con su padre que con su madre ya que con su padre comparte más temas que son de su interés y percibe que el hecho de que él tenga un carácter menos parecido al de ella, hace el ambiente más tranquilo. Respecto a su madre, puntualiza que la relación es más chocante porque los caracteres de ambas son fuertes, aunque desde su perspectiva, su madre se desvive por ella y la relación de las dos está permeada por el amor. En cuanto a la hermana, Tatiana relata que el vínculo entre las dos está inmerso en muchas envidias, rabias y rencores no resueltos, pero que desde hace un año aproximadamente se han vuelto menos intensos. A continuación, en las apreciaciones de Tatiana se podrá evidenciar lo expuesto anteriormente.

Ehhh con mi mamá siempre ha sido muy chocante por el carácter que tenemos las dos. Sin embargo, mi mamá es una persona que se desvive por mí (...) Pues el amor es evidente. El amor que ella me tiene el amor que yo le tengo (...) Mi mamá es una persona que hace, incluso más, por mí que por mi hermana y eso siempre mi hermana lo ha recalcado. Yo digo tal cosa y mi mamá inmediatamente lo hace... (Tatiana, participante 1)

...Mi papá si es completamente distinto. Tenemos muchos gustos, muchos gustos en común, somos muy afines para muchas cosas. Mi papá siempre ha sido una persona más comprensiva... (Tatiana, participante 1)

...Ya después de que ella cumplió 8 o 9 años si se puso feo por ahí hasta hace un año. Feo es que, muchas envidias, muchas envidias de su parte, muchas peleas por muchas cosas y mucha rabia, mucho rencor y es una relación muy difícil. Hace un año apenas empezamos a convivir como pues como adultos que ya somos, que entienden que son hermanos... (Tatiana, participante 1)

En cuanto a Nicol, se evidenció, de sus experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares, la percepción de estas como muy familiares, unidas y donde existe mucho amor entre los cuatro miembros de su familia. Para ella, el ambiente más tranquilo en casa es cuando están los cuatro reunidos al tiempo, porque piensa que ya saben de qué temas hablar y nota que se forma, desde su perspectiva, algo raro pero muy bonito. Adicionalmente, asegura que le parece chistoso que todos en casa tengan buena relación, ya que los caracteres son fuertes. Enfatiza que para ella en la relación con su hermana se ha creado un lazo muy fuerte pese a las diferencias y es a quien le cuenta cuando está mal, le expone sus situaciones y se permite llorar en su compañía. En los siguientes fragmentos de la entrevista con Nicol se puede reflejar lo explicado.

Mi relación con mis papás y mi hermana pues es muy familiar(...) Siempre hemos sido muy unidos... (Nicol, participante 2)

...Ella tiene carácter fuerte, mi papá también, mi hermana también y yo también. Pero chistoso porque la hemos sabido llevar y tenemos una súper buena relación, nos re amamos... (Nicol, participante 2)

Yo siento que es mejor cuando estamos los cuatro, es mejor (...) como que ya sabemos de qué temas hablar. Es algo rarísimo cuando estamos los cuatro, estamos en familia, muy bonito... El ambiente más tranquilo cuando estamos los cuatro. (Nicol, participante 2)

... A mi hermana yo le digo cuando estoy re mal, le cuento mis cosas (...)yo creo que hemos creado algo re fuerte a pesar de la diferencia. (Nicol, participante 2)

Desde otra perspectiva, Andrea afirma que sus experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares aluden a percepciones de una madre estricta y protectora. Asegura que en su infancia se le presentaron varios límites frente a las salidas con amigos o a fiestas, porque cree que a su madre le daba temor que ella saliera de casa. Por otra parte, añade que a pesar de la distancia física que existe y la separa actualmente de su familia adoptiva, prevalece la percepción de ella de una familia que está presente en su vida, con la que tiene una relación divina y donde se siente parte de la misma. En las siguientes apreciaciones de Andrea se puede evidenciar lo expuesto.

...de pronto lo puedo como...lo puedo hilar a que mi mamá fue una persona muy estricta cuando yo era pequeña, como que no me dejaba salir con mis amiguitos, siempre era con un montón de restricciones ehh yo creo que por temor, eso es como temor de mamá. (Andrea, participante 3)

...Es como mi familia, y todos si viven afuera. Igual ellos siempre están como súper presentes en mi vida... (Andrea, participante 3)

Mi relación con mi familia..no, pues es divina, o sea es mi familia. (Andrea, participante 3)

...entonces no es que seamos una familia unida. Pero, a pesar de eso, yo sigo sintiendo que ellos son mi familia y que yo pertenezco a ellos, pues como a ese núcleo. (Andrea, participante 3)

Por su parte, Mariana refiere desde sus experiencias subjetivas intrafamiliares, percibir que la relación con su madre es más chocante que con su padre, pero es su madre la que conoce toda su vida, ya que la confianza que sentía con ella siempre fue superior a la que existía en la relación con su padre. Y en cuanto a él, expresa que es con quien menos pelea porque considera que él es muy paciente, como un buda. Por otro lado, desde su perspectiva, piensa que ella ha ayudado a reforzar la relación de sus padres para que no se desintegren, siendo un motivo de unión y cuidado en común. También nota que sus padres siempre han estado firmes con ella independientemente de sus acciones. En las citas de la entrevista con Mariana que a continuación se presentan, se puede reflejar lo explicado.

Ay.. re bien...conoce toda mi vida (...) Ah bueno es que yo siempre tuve más confianza con mi mamá... (Mariana, participante 4)

...Yo he hecho varias cagadas y aún así ellos siguen ahí firmes firmes. Solo que con mi papá casi no peleo porque él es muy paciente, parece un buda, en cambio con mi mamá si mantenemos chocando... (Mariana, participante 4)

...Yo puedo decir que en lo que he ayudado es en reforzar la relación de ellos dos. Que ellos se junten más, que no se desintegren porque tienen un motivo más para estar y soy yo, cuidar de mí. Le doy más vida al hogar... (Mariana, participante 4)

Cerrando la categoría Dinámica familiar, la última subcategoría emociones y sentimientos (ver tabla 6), es entendida como los sistemas fundamentales que hacen parte del desarrollo afectivo de las personas y que influyen y se evidencian en sus conductas (Rodríguez et al., 2011). Estos sistemas resultan elementales en la manera en la que se desarrollan los vínculos intrafamiliares, dado que orientan y regulan los comportamientos. En este sentido, dicha subcategoría resalta una vez más la singularidad de las relaciones.

Tabla 6

Emociones y Sentimientos

Categoría	Subcategoría	Temas
Dinámica Familiar	Emociones y Sentimientos	Gratitud y amor filial como sentimientos relevantes hacia las familias. Apego en la dinámica relacional. Diferentes estrategias para demostrar las emociones y los sentimientos hacia los familiares.

Nota. La tabla 6 especifica los temas encontrados en la subcategoría Emociones y Sentimientos, la cual hace parte de la categoría Dinámica Familiar.

Consecuente a lo expuesto, Tatiana evidenció que los sentimientos con mayor prevalencia de ella hacia su familia son la gratitud y el amor. Afirma que dentro de muchas opciones que sus padres adoptivos pudieron tener, la escogieron a ella. Sin embargo, refiere que ella no es mucho de expresar los afectos mediante palabras, sino que lo hace de manera no verbal, mediante cosas materiales. No obstante, resalta que se desvive por todos ellos por igual. En los siguientes fragmentos de la entrevista con Tatiana se puede observar lo abordado anteriormente.

Eh...creo que no he podido sentir otra cosa más que agradecimiento y el amor que uno siente siempre, aunque no lo exteriorice mucho, ehh pues significan personas pues que tomaron una decisión y en esa decisión no solo estuvo adoptar, sino adoptarme a mí no? (Tatiana, participante 1)

Entonces a pesar de ser de que pues puede ser una relación como..., no tormentosa, sino una relación en la que estamos mucho tiempo en choque, es una relación en la que hay mucho amor y mucho agradecimiento. (Tatiana, participante 1)

...cuando yo trato pues de dar algo, mi manera de manifestar ese algo es con cosas materiales. (Tatiana, participante 1)

Ehh como lo he dicho, yo soy una persona que realmente no expresa mucho, no dice mucho “te amo” mucho “te quiero”, sin embargo, no concebiría nada, qué me los tocaran. Para mí son lo más sagrado que tengo y creo que por eso yo, pues, como lo dije, me desvivo por absolutamente todos por igual. (Tatiana, participante 1)

Con relación a Nicol, se encontró que las emociones y los sentimientos que ella expresa hacía su familia adoptiva están enmarcados en el amor y el complemento que ellos representan para ella como persona. Además, añade que junto a ellos se siente a salvo de las circunstancias y cuando comparten tiempo juntos siente que está inmersa en algo real. Refiere que los quiere muchísimo y que siente que existe el amor. Además, manifiesta que se siente feliz y alegre con ellos. Lo anterior puede evidenciarse en las siguientes apreciaciones de Nicol.

Literal, yo amo a mis papás y a mi hermana, no sé si por el tiempo, porque seamos una familia, pero siento que existe el amor. Que es algo que yo quiero muchísimo. Por ejemplo cuando he terminado con mis novios, voy a mi casa y siento que estoy a salvo. Qué es algo real. No me importa si no tengo amigos o pareja. Existen ellos y estoy completa (Nicol, participante 2)

...Soy de las que se ríe de mi familia. Entonces siento que cuando estoy ahí, siento que hay un como una chispa de alegría o algo así... felicidad y nos reímos, y cantamos y contamos cuentos. (Nicol, participante 2)

En Andrea las emociones y los sentimientos frente a su núcleo familiar adoptivo son movilizados por la importancia que tienen ellos en su vida. Específicamente, expresa que le importan y que los quiere. Adicionalmente, relata que siente gratitud por las personas que la rodean porque siente que eso es una bendición. En los fragmentos de la entrevista a Andrea que a continuación se presentan se puede reflejar lo explicado.

Cuando uno quiere a una persona, cuando le importa una persona uno siempre intenta ser y dar lo mejor de uno siempre, entonces eso creo que hago yo con mi familia (Andrea, participante 3).

...Mi relación con el mundo es linda, o sea, como que yo agradezco estar aquí, agradezco por las personas que tengo, por las cosas que tengo, lo que me pasa, es una bendición. (Andrea, participante 3)

Respecto a Mariana, se reflejó que en ella predominan las emociones y sentimientos de apego en torno a su núcleo familiar adoptivo. Aclara que es un tema que ha tenido desde pequeña y que, aunque hoy en día no se dé en la misma intensidad, aún prevalece. Igualmente, enuncia que ella ama a sus padres, pero que no le es fácil expresárselos de manera verbal, que lo hace por medio de mensajes que no impliquen estar en persona en ese momento. Esta situación le duele porque ella quisiera poder ser más cariñosa con ellos, además, porque su madre se lo expresa. Por ende, Mariana refiere que ha intentado mejorar este aspecto con ellos, pero que le es muy difícil lograrlo por la cantidad de tiempo que lleva siendo así. Esto puede ser constatado en las siguientes citas tomadas de la entrevista con Mariana.

...Yo antes era muy apegada, me acuerdo que mi mamá me mandaba recomendada a Quito por un mes y yo no duraba un mes yo lloraba que mi mamá, mi mamá, mi mamá (...) y ahora sigo siendo apegada pero no como en esa entonces... (Mariana, participante 4)

Soy un poco fría, por ejemplo, a mis papás no soy capaz de decirle que los amo, me cuesta. Se los digo por mensaje, pero en persona soy cero con eso... (Mariana, participante 4)

... El único aspecto que si me duele mucho es eso de yo no ser como cariñosa con mis papás y que ellos si lo sean (...) Eso me toca un poquito. (Mariana, participante 4)

Lo único malo es que yo no soy muy cariñosa, muy afectiva y si me hubiera gustado, pero no es fácil. Eso de proponerse es difícil...o sea, cuando por mucho tiempo no has sido así y ya cambiar eso, difícil. (Mariana, participante 4)

Continuando con los resultados encontrados en la investigación, se dará paso a los que están vinculados con la categoría de sí mismo, la cual posibilita describir las percepciones que las participantes tienen de ellas mismas. Teniendo en cuenta dentro de esta categoría la subcategoría valoración organísmica con el objetivo de explicarla.

La subcategoría valoración organísmica (ver tabla 7), es aquella que hace referencia al proceso mediante el cual la persona es capaz de emitir un juicio de valor sobre la experiencia,

tomando como referencia qué tan agradable fue para su sí mismo esta experiencia vivida (Rogers,1985). En este orden de ideas, la valoración organísmica permite que el sujeto construya su propia conclusión frente a la experiencia dependiendo cómo la haya percibido.

Tabla 7

Valoración Organísmica

Categoría	Subcategoría	Temas
Concepto de Sí Mismo	Valoración Orgásmica	Autoimagen y autoestima como componentes del sí mismo. Experiencias externas y roles sociales como factores influyentes en el auto concepto. Idiosincrasia de los rasgos y las experiencias vividas por el sí mismo.

Nota. Esta tabla describe cuáles fueron los temas tratados durante los resultados y la discusión, concernientes a la subcategoría Valoración Organísmica, a su vez perteneciente a la categoría Concepto de sí mismo.

Acorde a lo mencionado, Tatiana manifestó que no le gusta sentirse mal, angustiada o inestable y esto lo relaciona a experiencias pasadas que le generaron dolor. Expresa que ahora prefiere evitar todo tipo de experiencias que le evoquen ese malestar y por eso opta por irse, no resolver las cosas o esperar a que pase el tiempo. También refiere que prefiere sentir dolor físico que dolor emocional, porque cree que el primero se cura más rápido que el segundo y sirve para despistar, oxigenarse y quitar de la mente este dolor emocional. Por ende, ahora se esfuerza por ser disciplinada y constante en el deporte. En las siguientes apreciaciones de Tatiana se puede evidenciar lo anteriormente explicado.

Siento que soy una persona que tiene mucho ruido interior por muchas cosas, por muchas experiencias, por personas que se han ido, entonces puede que no sea una herramienta muy útil ni lo que hace todo el mundo, pero yo tiendo a evadir, a irme, a dejar ahí, a dejar a que pase un tiempo y a no resolver las cosas. (Tatiana, participante 1)

Creería que es mejor porque el dolor físico se cura más rápido, pasa más fácil que el dolor emocional (...) Igual cuando uno hace deporte cambia la mente, se oxigena y no va a desaparecer el dolor emocional, pero si te lo va a quitar por lo menos de la mente y ya. Es por eso. Es eso. (Tatiana, participante 1)

Uno cuando empieza a hacer deporte ve los cambios cuando tiene disciplina y constancia. Me cuesta mucho ser disciplinada, sin embargo, trato de hacerlo. Es una exigencia que me he puesto de un tiempo para acá... (Tatiana, participante 1)

Acerca de Nicol, se observó que en las relaciones de pareja que ha tenido, percibe que es muy sentimental y entregada. Además, le gusta obtener la atención de sus novios y la de sus amigas. Refiere que quiere que las personas estén pendientes de ella y se caracteriza como una persona celosa. Igualmente, expresa que sabe que tiene buen gusto para la moda y es vanidosa. Por otro lado, manifiesta que hoy en día ella percibe que existen muchas cosas malucas y feas en las redes sociales y que eso la ha movilizadado a tener mayor amor propio y a considerarse una persona más espiritual que antes. Añade que desde chiquita ha aprendido a revisar dentro de ella qué está pasando cuando se siente triste y por eso ahora prefiere sanar antes de pasar la página. En este sentido, expresa que no le gusta sentirse mal, que eso la afecta. Lo anterior se puede ver reflejado en los siguientes fragmentos de la entrevista con Nicol.

Pues he tenido dos novios, me he dado cuenta que soy re sentimental. También por ser mujer, yo siento que las mujeres sentimos demasiado. Pero me siento súper entregada quiero tener su atención, la de mis novios. Quiero que las personas estén pendientes de mí, ya sea hombre o mujer porque con mis amigas también soy así (...) Soy súper celosa (Nicol, participante 2)

...yo siempre he sido re vanidosa, desde que tengo uso de memoria. Mi papá decía que yo tenía una peineta y la andaba de arriba para abajo de chiquita. (Nicol, participante 2)

Mira que yo no era tan espiritual pero ahora, sí soy súper espiritual. Y de pronto eso que te digo el amor propio me ayudado a querer ser espiritual. Entonces siento que es algo re importante la gente de pasa la página con eso de la espiritualidad, pero yo pienso que es importante y más ahora que hay tanta cosa fea y maluca, que las redes sociales... (Nicol, participante 2)

Cuando estoy súper triste por lo que sea, me revisó y digo porqué me estoy sintiendo así. Siempre trato de no estar mal. Y yo creo que eso lo he aprendido, desde Chiquitita, siempre quiero estar bien. Estar mal me afecta, no me gusta... Eso es algo que me gusta de mi (...) me gusta más bien sanar (Nicol, participante 2)

Por su parte, Andrea afirma que es muy selectiva en cuanto a sus amistades y que para ella el conocerse con una persona es una cuestión de proceso e implica tiempo. Alude dicha selectividad al hecho de que no ha tenido una unión familiar como tal y eso la ha llevado a buscarla

en personas externas. También expone que en las experiencias amorosas de su adolescencia sufrió maltrato y dominancia por parte de sus compañeros. Por esto, actualmente no tolera que le hablen feo o que sean poco empáticos con sus sentimientos. Por el contrario, le gustan las personas sensibles y que se asemejen a sus perspectivas del mundo y a sus intereses. Adicionalmente, plantea que le encanta bailar porque siente que le posibilita la liberación de energía. A continuación, se exponen apreciaciones de Andrea que reflejan lo dicho.

Entonces es como eso, también es un proceso, porque vos para conocer a una persona necesitás muchísimo tiempo, pero yo creo que sobretodo soy así porque como yo no he tenido así como un, un...una unión familiar, creo que yo busco esa unión con otro tipo de personas; con mis amigos, con los amigos de mi mamá eso, entonces por eso soy tan selectiva. Me tomó mucho tiempo para conocer a las personas (Andrea, participante 3)

... en mi adolescencia, me pasaba que siempre buscaba salir con chicos mayores que yo y que tuvieran como algo de autoridad sobre mí (...) me dejé maltratar mucho cuando empecé a salir con los chicos, me metía con personas como súper demandantes, que me gritaban (...) busco una persona sensible, que sienta empatía también por mis sentimientos y mis cosas... (Andrea, participante 3)

Ehh bailar, me encanta bailar (...) cuando me pongo a bailar sola en la casa, como que me ayuda a liberar un resto de energía (...) bailar es como uff lo mejor. (Andrea, participante 3)

Con relación a Mariana, ella señala que su autoestima ha sido motivo de trabajo a lo largo de su vida y que actualmente se encuentra más elevada, está más dedicada al ejercicio y la estimula el hecho de que sus amigas se lo refuercen. Esto le permite disfrutar más ahora de los espacios sociales e influye en que su felicidad también haya mejorado.

No pues...el ejercicio tiene mucho que ver. Ya llevo dos años y mi autoestima ha mejorado, ya me pongo shorts, antes no me ponía y mis amigas son como “uyy Mari”, ya me siento más libre con mi cuerpo (...) entonces eso hacía que mi autoestima mejorara y por ende mi felicidad. Me sentía más linda, mejor. Me gustaba más, disfruto más los espacios sociales. (Mariana, participante 4)

No obstante, expresa que es mejor viéndose las cosas negativas frente a las positivas y que se identifica como una persona empática gracias a las retroalimentaciones de sus amigos. Esto lo expone como bueno, pero manifiesta que lo malo de eso es que el fijarse tanto en los demás hace que le importe lo que los otros piensen de ella. Adiciona que acorde a las experiencias

sentimentales que ha vivido con sus novios se ha dado cuenta que es dependiente y celosa. Pese a ello, relata que tampoco le gusta estar todo el tiempo con esa persona, pues le gusta sentir libertad. Respecto a este mismo tema, refiere que no es rencorosa cuando termina una relación o una experiencia que para ella fue bonita, porque le da mayor peso a lo que en su momento significó y por ende le gusta sanar. Lo expuesto se puede visualizar en las siguientes citas tomadas de la entrevista con Mariana.

...porque yo soy buena para verme más las cosas negativas mías, que las positivas. Entonces por eso ahí me ubico más o me veo más por lo que dicen los demás de mi (...) por ejemplo, uno decía que yo era muy empática. Si... podría decirse que sí. Pues en eso de que me fijo mucho en los demás porque eso también es otra cosa, me fijo mucho en los demás entonces también me importa mucho lo que piensen de mí, pero la parte buena de eso es que como que capto mucho los sentimientos de las otras personas... (Mariana, participante 4)

¿Cómo me caracterizo yo en lo sentimental? jmm ahí va, no? dependiente. También de leer y leer, (...) Pues sí, yo creo que soy un poquito dependiente...aunque también me gusta mucho la libertad. Tampoco es que yo quiera estar todo el tiempo ahí, no. No podría. (Mariana, participante 4)

Sí, yo quise mucho esa persona, por más de que yo haya tenido una pelea re fuerte o me haya fallado (...) vuelvo donde esa persona o no vuelvo en sí a vernos presencialmente, pero sí como que ya no le tengo odio. Fue lindo lo que pasó y ya. (Mariana, participante 4)

Prosiguiendo con los resultados del estudio, se hará foco en los correspondientes a la categoría Simbolización de la experiencia de adopción, donde el interés es reconocer la simbolización de esta experiencia en las participantes. Para desarrollar este objetivo se considerarán dos subcategorías: Significado de las experiencias y curiosidad acerca de los orígenes biológicos.

La subcategoría significado de las experiencias (ver tabla 8), se plantea como el resultado de la interacción entre múltiples factores internos de la persona, tales como: la percepción emocional, cognitiva y sensorial, que permiten que el sujeto le otorgue una connotación propia a la experiencia (Guidano como se citó en Oneto y Moltedo, 2002). Acorde a esto, la significación de las vivencias es de carácter único y permite develar aspectos intrínsecos del sujeto.

Tabla 8

Significado de las Experiencias

Categoría	Subcategoría	Temas
Simbolización de la Experiencia de Adopción	Significado de las Experiencias	Re significación del proceso de adopción actualmente desde una perspectiva positiva y agradable. Mayor nivel de congruencia entre lo vivido en torno a la adopción y lo que son hoy en día como personas. Familia adoptiva como familia de origen y sentimiento de pertenencia hacia esta.

Nota. La presente tabla muestra las temáticas abordadas en la subcategoría Significado de las Experiencias, siendo esta parte de la categoría Simbolización de la Experiencia de Adopción.

Teniendo en cuenta esto, Tatiana enuncia que para ella la llegada a su familia es como un nuevo nacimiento. Igualmente, manifiesta que el hecho de haber sido adoptada para ella es una oportunidad de vida. También plantea que su experiencia de adopción tuvo dos facetas; una en la que supo de manera escueta que había sido adoptada y otra donde dimensiona de manera más trascendental este tema. Desde su perspectiva, es diferente saber de palabra que fue adoptada a llegar a dimensionar qué significa eso. Actualmente para ella su familia significa las personas que la acogieron con amor y cariño y que han estado allí para ella independientemente de que no tengan lazos sanguíneos sino civiles. Lo expuesto se puede constatar en los fragmentos a continuación de la entrevista de Tatiana.

... Es ver cuando tú naciste (...) Cuando uno llega a la familia y uno ya es quien es. (Tatiana, participante 1)

Una oportunidad, no? Mediada por el amor que siempre está ahí, pero es una oportunidad de tener una vida, de que la vida sea distinta...es tener una oportunidad porque ellos me lo han dado todo no? y eso es para mí es una oportunidad. (Tatiana, participante 1)

La adopción tuvo dos facetas para mí. La primera fue: Eres adoptada y lo sabes y la palabra adoptada tú sabes que es cuando dos personas van y, así suene muy feo, escogen un niño, hacen los papeles y se lo llevan a su casa y lo cuidan. Eso fue lo primero (...) Eso así escuetico, los trámites normal. Ya después de los 17 que uno se pone a pensar como en todo lo trascendental eh hh pues es distinto no? Son esas dos fases; una primera de, no sé, pienso yo, de uno tener como

una arcilla y es como cuando tú la ves, ves la figura y sabes que está ahí, sabes que hace parte de tu vida, pero simplemente está ahí, y ya después es como si la pudieras tocar, si la pudieras masajear, como si te pudieras untar de eso y verla desde otro punto de vista... (Tatiana, participante 1)

...Una cosa es que uno lo sepa, de saberlo de palabra, como decir eh..., qué sé yo...como decir yo soy mujer y ya después poder entender lo que significa... (Tatiana, participante)

...pues para mí la familia es mi familia. Ehhh esas personas que me han acogido con tanto amor, con tanto cariño, que han estado para mí, que yo he estado para ellas (...) Si...son esos lazos que, así sean lazos civiles, que no sean lazos sanguíneos sino civiles, pues es mi familia. (Tatiana, participante)

Desde la postura de Nicol, ella piensa y siente que su experiencia de adopción no fue una decisión a la ligera. Considera que sus padres pensaron bastante antes de adoptarla y eso hoy en día le transmite cosas buenas. Igualmente, menciona que para ella el haber sido adoptada es una bendición y por eso ahora es más creyente a nivel espiritual y da gracias a Dios todos los días de poder estar donde está. Plantea que de pronto por eso es tan feliz. Sin embargo, expresa que en el colegio se sentía extraña por ser adoptada, le importaba el qué dirán y la movilizaban a sentirse diferente. Aún así, ella relata que actualmente siente que ha crecido y madurado mucho en ese tema y que ahora considera que no puede tener algo mejor. En las siguientes apreciaciones de Nicol se puede evidenciar lo explicado.

... mi mamá no dijo “ay, voy a ir adoptar alguien porque sí”, si no que fue algo súper pensado. Yo creo que eso me transmite cosas muy buenas... (Nicol, participante 2)

Para mí que me hayan adoptado es una bendición. Ahora sí soy más creyente. Y doy gracias todos los días (...) es algo que debería agradecer. (Nicol, participante 2)

... Es algo muy bonito, es como una bendición, o sea, para mí es como, de pronto, por eso soy tan feliz. Porque digo que todo es perfecto la gente con la que estoy rodeada, mis papás (...) Yo creo que por eso lo veo como algo tan positivo, porque en verdad lo es. (Nicol, participante 2)

... O sea en el colegio, yo creo que en el colegio no me sentía a gusto por eso. De pronto por el qué dirán y qué pensarán que yo era extraña. En el colegio es como “si sos adoptada, o sea es horrible” ... Pero fue en el colegio. Lo sentía diferente no para mal, pero siempre me sentí diferente. Pero ahora siento que he crecido muchísimo en ese aspecto. Y lo que les decía antes, ahora creo que no puedo tener algo mejor. (Nicol, participante 2)

Haciendo referencia a Andrea, ella evidencia que su experiencia de adopción siempre la ha vivido como algo muy tranquilo, para ella siempre fue un proceso natural. Puntualiza que desde que tenía entre seis y siete años ella evidenciaba no tener inconvenientes con el tema de la adopción y que, así no supiera sobre lo que estaba hablando, se sentía orgullosa diciéndole a las personas que su madre la había adoptado. Pese a esto, refiere que más o menos entre los once y los doce años ella entendió qué era todo este proceso. Cuenta que ha visto papeles relacionados con su proceso de adopción pero que no le interesaban en gran medida, porque para ella su familia es la familia que la adoptó, no le transmitía nada lo que estuviera en los papeles. Se siente parte de ellos y comenta que eso le es suficiente. Adicionalmente, menciona que dentro de su proceso de adopción ella percibe que también ha adoptado a otras personas como su familia y eso le parece chévere. Esto se puede constatar en las citas de Andrea que a continuación se presentan y que fueron tomadas de su entrevista.

... Siempre he vivido súper tranquila con el tema ehhh porque, además, como les digo, mi mamá siempre fue muy clara en eso, entonces para mí fue algo muy natural. Como que yo antes era una niña, de chiquita me sentía súper orgullosa diciéndole a la gente como ay esa es mi mamá, pero ella me adoptó, así yo no supiera de lo que estuviera hablando, no tenía inconvenientes. (Andrea, participante 3)

Yo creo que... lo empecé a decir cuando tenía por ahí qué, seis, siete años más o menos y luego ya no sé, a los once o doce yo ya entendía que era toda la situación, más o menos a esa edad. (Andrea, participante 3)

Sí, yo veía los papeles, pero era como no sé, no tenían mucha relevancia la verdad. Para mí mi familia es mi familia, los que me adoptaron, mi mamá es mi mamá y como que yo no sentía nada pues viéndolos (...) Es como que yo sé que yo hago parte de esto y eso para mí es suficiente y lo es todo en realidad, porque no necesito ni busco nada más de ellos. (Andrea, participante 3)

...entonces como que en ese proceso de adopción yo también he adoptado, o sea yo siento que yo he adoptado a otras personas como mi familia y eso me parece súper chévere. (Andrea, participante 3)

En relación a Mariana, se encontró que desde temprana edad se dio cuenta que había sido adoptada, argumentando que desde siempre ha sido muy observadora. Expresa que el día que ella se enteró que era adoptada fue un día muy significativo para ella por las circunstancias. Refiere que una psicóloga fue la que le explicó qué era la adopción y después ella empezó a sentir que

algunas de las características de su personalidad se debían al hecho de ser adoptada. Verbaliza que al principio no entendía por qué era ella la que había sido adoptada y por qué era la diferente en todo dentro de su familia. Enuncia que cuando tenía que tocar el tema de su adopción en diferentes contextos se ponía a llorar sin entender el por qué. Esto no le gustaba porque sentía que había algo que no había sanado con ese tema y se preguntaba a ella misma si es que el ser adoptada la apenaba o la avergonzaba. Actualmente no sabe qué era lo que tenía que trabajar respecto a ese tema, pero sabe que ya lo trabajó porque ya puede hablar sin llorar y ya considera esta experiencia como algo normal. Lo anterior puede ser observado en los siguientes fragmentos que se tomaron de la entrevista a Mariana.

Yo me di cuenta porque desde chiquita siempre he sido muy observadora, y como a los cinco años o cuatro les pregunté qué yo porque no me parecía a ellos (...) Es un día muy significativo para mí. Estaba a las 5:00 de la mañana esperando el bus del colegio con mi papá. Y le pregunté así “¿por qué yo no me parezco a usted? Entonces llega mi papá así directo “No, es que tú eres hija adoptiva”. Y yo le dije “¿cómo así?”, Me dijo “No pues tú no vienes de la barriga de tu mamá, te adoptamos” Y yo dije ¿qué? Me fui al colegio súper sorprendida, yo estaba en preescolar. Casi destruida, yo no le creía (...) Entonces cuando mis padres me contaron, la psicóloga me explicó qué era la adopción. (Mariana, participante 4)

No sé qué tenía en mí, pero yo le pegaba a los niños. Me creía la más macho, súper fuerte, que defendía a mis amigos, o sea yo defendía a mis amigos. Y era muy impaciente. Entonces por eso, yo decía que era así, por ser adoptada. (Mariana, participante 3)

...Pues yo creo que, a mí, ir a terapia y todo eso me ha ayudado mucho, como a ver otras miradas de la adopción, de verlo como algo normal pues, que no es nada del otro mundo. Yo antes lo veía como nooo por qué yo, siempre me decía como qué ay, yo siempre soy la diferente en todo. (Mariana, participante 4)

Entonces este tema de la adopción, yo no lo podía tocar porque de una me ponía a llorar, solamente decir que yo era adoptada, por ejemplo, las citas médicas cuando me preguntan por los antecedentes familiares (...) O sea, es que me da pena? me da vergüenza? me siento inferior a los otros cuando lo cuento? Me siento abandonada? Me siento rechazada? Siempre me preguntaba eso, pero en realidad no sentía nada de eso. Solo que no sé por qué se me da. El caso es que ya lo trabajé, no me di cuenta, pero pues ya no pasa eso. (Mariana, participante 4)

Cerrando la categoría simbolización de la experiencia de adopción, la subcategoría curiosidad acerca de los orígenes biológicos (ver tabla 9), hace referencia al anhelo que emerge en las personas adoptadas por querer obtener información sobre su procedencia, implicando movilización a nivel cognitivo y también emocional (Amorós et al.,1996). Es decir, el deseo de conocer dicha información involucra aspectos de diferente índole a nivel organísmico.

Tabla 9

Curiosidad Acerca de los Orígenes Biológicos

Categoría	Subcategoría	Temas
Simbolización de la Experiencia de Adopción	Curiosidad Acerca de los Orígenes Biológicos	Inquietudes acerca de la vida previa a la adopción y del momento preciso de adopción.

Nota. Esta tabla se construyó acorde a la temática hallada en la subcategoría Curiosidad Acerca de los Orígenes Biológicos, la cual es la última subcategoría de la Categoría Simbolización de la Experiencia de Adopción.

En este marco, Tatiana expresó inquietudes por su procedencia u origen, al referir que siente angustia por no saber a quién se parece y preocupación por querer saber de dónde viene, ya que eso le ha generado vacíos. Asimismo, refirió que lo más difícil para ella es no poder conocer sus primeros tres meses de vida porque siente que no ha podido cerrar esa parte de su historia, ya que no la ha podido conocer y verbaliza que quizá no la conozca porque no encuentra cómo. Igualmente, plantea que cree que la conexión madre e hijo biológico, en un plano no terrenal, es única y que por eso ella actualmente también carga con ese vacío. Lo mencionado es reflejado en las siguientes apreciaciones de Tatiana.

Yo creería que pues que preocupación como tal ehh... si, de pronto un poco de angustia y vuelvo y lo digo, es en torno al origen de uno, a no saber digamos, y una pregunta que siempre me ha marcado a mi es no saber a quién me parezco... (Tatiana, participante 1)

...Lo más difícil es no haberme conocido los primeros tres meses de mi vida, no tener una foto, no poderme ver, no saber qué pasó. Ese es el lapso más tenaz que tengo y no poder cerrar pues eso (...) Siento que me falta algo y ese algo es son tres meses de vida que no... pues que no voy a recuperar, pienso yo, porque no hay como, no hay de donde. (Tatiana, participante 1)

De pronto ella no es tan importante para mi vida, como si digamos uno existe en otro plano no en este terrenal donde yo si lo soy para ella. Entonces yo pensaría pues que ahí hay un vacío. (Tatiana, participante 1)

Respecto a Nicol, ella enuncia que tiene curiosidades que se han quedado en su cabeza por siempre. También comenta que quisiera acordarse del momento en el que fue dada en adopción, de saber qué sintió, cómo fue y qué vio. Refiere que eso le posibilitaría realizar un cierre en ese sentido. Esto se puede ver reflejado en las siguientes apreciaciones de Nicol.

Son curiosidades que surgen en mí, que se quedan en mi cabeza por siempre. Quiénes eran mis padres, en dónde nací, cómo, mi primer año de vida... (Nicol, participante 2)

Pues me gustaría saber que sentí en ese momento ese día, si me entendés. Cómo fue, que vi, quiénes estaban. Como de saber más los detalles y eso. (Nicol, participante 2)

Pues no sé cómo es algo de lo que siempre me he preguntado. Tal vez hacer un cierre. O saber algo de ese momento porque es muy importante. Sería bonito saber si me sentí rara. (Nicol, participante 2)

Por su parte, Andrea evidenció que desde hace dos años decidió realizar una búsqueda más profunda acerca de esta parte de su vida y cuando su madre biológica le contó que tenía dos hijos más, aumentaron las curiosidades en ella. Esto se puede constatar en las citas de la entrevista con Andrea que a continuación se presentan.

... Hasta hace más o menos dos años decidí hacer una búsqueda como más profunda de esa parte de mi vida. (Andrea, participante 3)

Era sobretodo mucha curiosidad, además yo tenía demasiadas dudas, muchas dudas, entonces nada, era eso. Tenía mucha curiosidad de saber qué era lo que había pasado y ya. (Andrea, participante 3)

Por qué me habían dado en adopción, ehh por qué y sobre todo cuando me dijo que tenía otros dos hijos, yo dije “hey, pero y entonces cómo así...” (Andrea, participante 3)

En cuanto a Mariana, se encontró que desde pequeña le preguntaba a sus padres adoptivos si conocían a sus padres biológicos y si sabían dónde estaban. Sin embargo, ellos le respondían que no lo sabían y que eso no importaba. Pese a ello, le dejaron a ella la posibilidad de buscar por su cuenta si le interesaba, pero ella tomó la decisión de no hacerlo. Aun así, hoy en día se pregunta qué hubiese sido de su vida si hubiese estado con su madre biológica y si la habría dado en adopción por condiciones de edad, económicas o de drogadicción. En los siguientes fragmentos de la entrevista con Mariana es posible evidenciar lo expuesto.

No pues yo recuerdo que yo al principio les preguntaba “¿ustedes conocen a mis papás verdaderos?, ¿Saben dónde están?” Y me decían que no. Mi mamá sólo conocía a la amiga que nos ayudó con el proceso. Pero nunca conoció a mi madre biológica ni tuvo contacto con ella, nada de eso. Ellos lo que siempre me dicen es que eso no importa. Me dijeron “igual si usted quiere buscar por su cuenta, pues ya es su asunto”. Pero yo decidí que no, no me interesa. (Mariana, participante 4)

A veces sí me hago la pregunta de ¿qué hubiese sido de mi vida, si hubiera quedado con mi madre biológica? Yo me imagino que ya era muy pobre y por eso me dio en adopción, es lo que creo o que era muy niña para tenerme, o de pronto ya estaba en el vicio, no? Quién sabe. Pero de que era pobre, algo me dice que era muy pobre. (Mariana, participante 4)

En suma, los resultados expuestos en este apartado fueron organizados por categorías y sus respectivas subcategorías, donde cada una de estas contiene los fragmentos más importantes de las entrevistas con las participantes, con el fin de que lo descrito permitiera desarrollar la discusión que a continuación se presenta, guardando la coherencia con los objetivos planteados y a la luz de la teoría.

DISCUSIÓN

El presente apartado se estructuró teniendo en cuenta el orden de los objetivos específicos y por ende el de las categorías propuestas. No obstante, se inicia retomando el objetivo general de la investigación y posteriormente se da paso al desarrollo de los específicos. Teniendo en cuenta esto, se cierra la discusión con las conclusiones, limitaciones y recomendaciones de las investigadoras acorde a los hallazgos presentes a lo largo del estudio.

El objetivo de esta investigación fue comprender la experiencia de adopción de cuatro mujeres adultas jóvenes que fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia, residentes en la ciudad de Santiago de Cali. En tal sentido, la aproximación a este propósito desde el enfoque centrado en la persona, específicamente desde la teoría de la personalidad de Carl Rogers, permitió abordar los relatos de las participantes respetando el dinamismo de sus experiencias de vida y la subjetividad con la que relataron las mismas, dado que, la realidad descrita por ellas refleja su percepción idiosincrática tal como la experimentan en este momento de vida (Rogers, como se citó en Lafarga y Gómez del Campo, 1990).

Para cumplir este objetivo, primero se pretendió describir la dinámica relacional de la familia adoptiva de las adultas jóvenes que fueron adoptadas entre los primeros meses de vida y la primera infancia, a partir de tres subcategorías que fueron: Patrones relacionales, experiencias subjetivas de las relaciones intrafamiliares y emociones y sentimientos. Respecto a la subcategoría patrones relacionales, uno de los temas en común entre las participantes fue la presencia del sistema de creencias y valores familiares dentro de las pautas comportamentales de cada una de estas familias. A manera de ilustración, por ejemplo, Tatiana expuso que dentro de su familia *“es una relación de...aparentar no? aparentar no solo con la familia, sino aparentar cuando uno sale a mostrarse ante los amigos. Es decir, nosotros nunca nos hemos sentado a hablar como familia y a decir pasa esto, hay esto, hay este problema, no. Siempre es como, bueno paso eso, pero se deja ahí y seguimos...”* (Tatiana, participante 1). Lo que afirma lo planteado por Jiménez (2005) al exponer que *“la familia estructura su propia realidad a partir de las representaciones, creencias y expectativas que derivan del mismo y que se proyectan hacia lo que se entiende es una familia”* (p.22). Conforme a ello y lo encontrado en las otras participantes, pareciera que dicha realidad estructurada por creencias y valores familiares, funciona como cimiento de las interacciones,

siendo punto de partida y de llegada de las mismas, independientemente de las circunstancias y las fluctuaciones dentro de las relaciones intrafamiliares.

Ahora bien, se percibe que la mayoría de las participantes al hacer alusión a los patrones relacionales, en sus discursos tienden a exponer sus pautas comportamentales en pro de velar por el bienestar de sus familias, indistintamente de las particularidades que existen en cada una de estas. Por ejemplo, Tatiana resalta la importancia de que en su actuar su familia perciba el “*estar allí incondicionalmente*”, para Nicol es crucial que dentro de sus relaciones intrafamiliares los conflictos se sepan llevar pese a las diferencias que se tengan y para Andrea es fundamental que se mantengan los valores familiares más allá de que estén separados físicamente. Esta tendencia que se encontró en las participantes puede ser explicada desde lo planteado por Jiménez (2012) donde se menciona que en la adultez joven existe un grado de responsabilidad y compromiso mayor en las relaciones que se construyen. Lo que permite pensar que tanto Tatiana, Nicol y Andrea buscan en los vínculos familiares la cercanía y la co construcción de la que habla Erickson (como se citó en Boeree, 1997), caracterizada por una profundidad relacional mayor, donde el otro es tenido en cuenta y por tanto las relaciones ya no giran en torno a intereses propios solamente.

Por su parte, Andrade y Rivera (2010) explican que, al hablar de relaciones intrafamiliares, necesariamente se incluyen diferentes percepciones de la persona hacia su familia, tales como: las percepciones acerca del nivel de unión familiar, de la manera en la que expresan las emociones, de la forma en la que afrontan problemas, de cómo manejan las reglas de convivencia y de cómo se adaptan al cambio.

Guardando relación con lo anterior y con el fin de profundizar en la descripción acerca de las dinámicas familiares de las participantes, ahora se dará paso a los relatos correspondientes a la subcategoría experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares. Dentro de lo descrito en esta, es de resaltar que entre las participantes se evidenció una característica transversal y fue la mención de los caracteres o los rasgos característicos de las personalidades de sus familiares, como punto fundamental para exponer sus percepciones acerca de las relaciones con ellos. Algunas de estas son: “*con mi papá casi no peleo porque él es muy paciente, parece un buda, en cambio con mi mamá si mantenemos chocando...*” (Mariana, participante 4), “*ella tiene carácter fuerte,*

mi papá también, mi hermana también y yo también. Pero chistoso porque la hemos sabido llevar y tenemos una súper buena relación...” (Nicol, participante 2).

Esta coincidencia entre las participantes, sustenta la perspectiva desde la cual Minuchin y Fishman (2004) conciben a la familia, ya que entienden ésta como un organismo vivo, donde las movilizaciones internas se dan en dimensiones más allá de las físicas. En este caso, por ejemplo, se nota el dinamismo emocional que existe a raíz de las diferencias entre los caracteres de los integrantes de las familias. Adicionalmente, permite deducir que los rasgos característicos de las personalidades de los miembros de la familia, también funcionan como referentes para señalar límites en el encuentro entre subjetividades dentro de la dinámica familiar (Gallego, 2011). Es decir, en lo comentado por las participantes se vislumbra el carácter como factor que tácitamente influye en el ‘hasta dónde llego o llegamos’ y cómo me relaciono o nos relacionamos como familia. *“No pasa nunca nada horrible, como que alguien dice “me voy porque no aguantó más”. Nos enojamos, pero al rato se puede pasar...” (Nicol, participante 2).*

Además, esta subcategoría experiencias subjetivas frente a las relaciones intrafamiliares, permitió evidenciar cómo los mapas cognitivos de cada una de las participantes intervienen en la forma en la que conciben y experimentan sus realidades intrafamiliares en este momento (Dilthey, como se citó en Paulín et al., 2009). Para ejemplificar, está la siguiente frase de Tatiana: *“Hace un año apenas empezamos a convivir como pues como adultos que ya somos, que entienden que son hermanos...”*. Aquí se observa que Tatiana trae a colación la construcción de lo que para ella es una relación de hermandad en la adultez y le imprime esta característica a su relación actual con la hermana. Permitiendo reflexionar que un contexto compartido e intersubjetivo como lo es la dinámica familiar, pasa a ser subjetivo según como ellas vean y entiendan estas dinámicas que se forman en sus hogares. Por consiguiente, es factible deducir que la intersubjetividad familiar nutre la subjetividad de los integrantes de la familia y viceversa.

En este marco de ideas, para dar continuidad al propósito del primer objetivo específico del presente trabajo, donde se pretendió describir la dinámica relacional de las familias adoptivas de las participantes, específicamente en lo correspondiente a la tercera y última subcategoría emociones y sentimientos, primero es necesario tener en cuenta que Caycho (2011) plantea la gratitud como el querer el bienestar de la(s) persona(s) que propiciaron el beneficio recibido y que

Scribano (2019) propone el amor filial desde la reciprocidad y la confianza entre dos o más personas de la familia. En este sentido, se encontró que estos dos sentimientos fueron los más relevantes y comunes en los relatos de Tatiana, Nicol, Andrea y Mariana al hablar de este tema respecto a sus familias. Por ende, es posible inferir que tanto la gratitud como el amor filial explican, en parte, el hecho de que las participantes, en la subcategoría de patrones relacionales, hayan marcado una tendencia a exponer sus pautas comportamentales en pro de salvaguardar el bienestar de sus familias, ya que, acorde a lo propuesto por los autores, se puede decir que son sentimientos que estimulan y movilizan la cercanía afectiva en los vínculos.

Desde Bowlby (1920), estos sentimientos y las conductas referidas dejan ver el apego existente de las participantes hacia sus familiares. Incluso, en lo expresado por Mariana en la presente subcategoría emociones y sentimientos, se destaca que utiliza el concepto 'apego' para describir lo que siente hacia su madre: *“Yo antes era muy apegada, (...) y ahora sigo siendo apegada pero no como en esa entonces...”* (Mariana, participante 4) Mientras que Nicol, aunque no verbaliza el concepto *per se*, enuncia que al llegar a su casa no le importa lo que le haya ocurrido porque se siente a salvo con ellos. De esta manera, pareciera que, en este momento de vida de las participantes, el interés en sus interacciones familiares está enmarcado en la dinámica del dar y recibir, con el fin de conservar y sostener esos vínculos.

No obstante, el tipo de apego de las participantes hacia sus familiares evidenció ser diferente conforme a la singularidad de las relaciones de cada una con sus familias. Por ejemplo, Tatiana refirió que la relación con su madre es conflictiva y chocante, aunque también permeada por el amor y Mariana enunció que la relación con su madre también es fluctuante porque pese a la cercanía de ambas, existe mucho conflicto de por medio. Lo cual permite inferir que el tipo de apego de estas dos participantes con sus figuras maternas puede ser inseguro, porque la necesidad de proximidad con ellas se ve obstaculizada por los conflictos que tienen y a su vez, esto puede generar, desde Bowlby (1988) ansiedad e incertidumbre respecto a la permanencia del vínculo.

Lo anterior podría explicar la necesidad latente que Mariana y Tatiana manifiestan respecto a querer implementar diferentes estrategias para demostrar sus sentimientos y emociones hacia los miembros de sus familias *“cuando yo trato pues de dar algo, mi manera de manifestar ese algo es con cosas materiales”* (Tatiana, participante 1), *“Soy un poco fría, por ejemplo a mis*

papás no soy capaz de decirle que los amo, me cuesta. Se los digo por mensaje, pero en persona soy cero con eso” (Mariana, participante 4). Lo que pareciera una conducta que les permite reforzar indirectamente el vínculo afectivo con ellas y disminuir así la incertidumbre de la posible pérdida del mismo. En esta lógica, Mariana reafirma lo propuesto al puntualizar, dentro de sus narraciones, que le genera malestar el no poder corresponderle a sus padres como ella quisiera, demostrándoles de manera verbal y física el afecto y que por eso ha intentado cambiar en este aspecto, aunque reconoce que no le ha sido fácil. *“Lo único malo es que yo no soy muy cariñosa, muy afectiva y si me hubiera gustado, pero no es fácil. Eso de proponerse es difícil...o sea, cuando por mucho tiempo no has sido así y ya cambiar eso, difícil” (Mariana, participante 4)*

A diferencia de Tatiana y Mariana, según lo referido, Nicol y Andrea pareciesen tener un apego seguro con sus figuras maternas y demás miembros de sus familias. Esto puede verse reflejado en Nicol cuando expone que *“Literal, yo amo a mis papás y a mi hermana...siento que existe el amor. Que es algo que yo quiero muchísimo. Por ejemplo cuando he terminado con mis novios, voy a mi casa y siento que estoy a salvo. Qué es algo real. No me importa si no tengo amigos o pareja. Existen ellos y estoy completa” (Nicol, participante 2)* y en Andrea al narrar que *“...entonces no es que seamos una familia unida. Pero, a pesar de eso, yo sigo sintiendo que ellos son mi familia y que yo pertenezco a ellos, pues como a ese núcleo”.* (Andrea, participante 3)

De este modo, la interpretación que se le ha dado al apego de Nicol y Mariana hacia sus familiares, concuerda con la definición que plantea Bowlby (1988) acerca del apego seguro; el cual lo describe como un vínculo afectivo intenso que tiene como base fundamental la confianza y la certeza de la existencia del mismo, independientemente de las circunstancias. Así pues, estas dos participantes coinciden en la seguridad que sienten frente a lo construido con sus familiares y por ende, se puede inferir que no requieren de un permanente contacto físico con ellos para mantener y sentir la fortaleza del vínculo creado.

En este sentido, conforme a lo encontrado y discutido en torno al apego de las participantes, podría pensarse que la hipótesis inicial de las investigadoras sobre el posible apego inseguro que se podía dar en Tatiana, Mariana, Nicol y Andrea por posibles curiosidades acerca de sus orígenes biológicos, no se puede corroborar completamente. Puesto que, si bien dos de las participantes evidenciaron apego inseguro, las otras dos mostraron apego seguro. Además, proponer en la

hipótesis que el apego inseguro de Tatiana y Mariana está enmarcado únicamente en las inquietudes sobre sus pasados, es una postura que limita la riqueza encontrada en las narraciones sobre sus experiencias de adopción. Lo que permite pensar que el apego no es de naturaleza unicausal, sino que se construye de acuerdo a múltiples variables o hechos a lo largo de la vida.

Por otra parte, trayendo a colación el segundo objetivo específico planteado en este estudio, donde se pretendió describir las percepciones actuales del sí mismo de las adultas jóvenes, se inicia la discusión de los temas encontrados en la subcategoría valoración organísmica, perteneciente a la categoría concepto de sí mismo. Este concepto abarca diferentes aristas que lo componen como la autoimagen y la autoestima, las cuales fueron contenido en común de las narraciones entre las participantes del estudio. Respecto a la autoimagen ellas expusieron características de diferente índole que consideran que hacen parte de sí mismas. Por ejemplo, algunas de estas son: “persona que tiene mucho ruido interior” (Tatiana, participante 1), “muy sentimental” (Nicol, participante 2), “selectiva” (Andrea, participante 3), “dependiente” (Mariana, participante 4). Acorde a lo expuesto por Celda (como se citó en López, 2017) es válido afirmar que las anteriores características mencionadas por las participantes, pueden relacionarse conforme a cómo se perciben de acuerdo a los diferentes roles sociales que desempeñan. Puesto que este autor explica que la autoimagen no solo se relaciona con las autopercepciones físicas, sino que también acoge las auto apreciaciones a nivel social.

Justamente, se resalta que, pese a que las características que todas enuncian de sí mismas son distintas entre ellas, concuerdan en manifestarlas según un mismo rol social que cumplen, pero de diferente manera; concretamente conforme al rol de novia y de amiga. Adicionalmente, las cuatro convergen en describir sus autopercepciones a partir de la opinión que actualmente tienen de las experiencias que han vivido o de lo que otras personas externas les han dicho de ellas mismas. Lo que refleja, que el autoconcepto efectivamente requiere de un proceso previo donde la persona juzga esa realidad exterior y esas relaciones con el mundo y dependiendo de qué tan agradables le fueron a su sí mismo, elabora conclusiones que le permiten atribuirse cualidades o particularidades, el denominado proceso de valoración organísmica (Rogers, 1985). Fenómeno que igualmente se puede observar en la investigación llevada a cabo por Price (2016) en la ciudad de Massachusetts, donde se refiere que las madres profundizaron en su autoconcepto con base a las experiencias de maternidad que habían tenido. Por lo tanto, se puede plantear que el concepto

de sí mismo es resultado de la interacción entre factores internos y externos de la persona o en otras palabras, resultado de la interrelación generada entre la subjetividad y las intersubjetividades.

Por otro lado, ahondando en las descripciones de las participantes respecto a sus sí mismos dentro de la categoría concepto de sí mismo, puntualmente en la subcategoría valoración organísmica, Guidano (como se citó en Oneto y Moltedo, 2002) expone que el significado que se le conceda a un aspecto en particular o a una experiencia, depende de “el modo en el cual un sistema organiza todas las posibles modalidades de su dominio emotivo en una configuración de conjunto, de tal modo de proporcionarle una percepción estable y definida de Sí mismo y del mundo” (p.2). Lo que se vuelve tangible, especialmente, en Nicol y Mariana al hablar sobre su autoestima, ya que ambas refieren esta como su amor propio o auto agrado, el cual sienten que hoy en día está más elevado. Aun así, la primera la significa desde su espiritualidad y la segunda desde su apariencia física. Lo que da cuenta, de que las variaciones en las definiciones de sí mismas se movilizan y se orientan en relación a sus prioridades marcadas por sus historias de vida.

Asimismo, esta estimación se puede visualizar en la diferencia de significados que tiene para la mayoría de las participantes el hacer actividad física. Si bien es un punto transversal en Tatiana, Mariana y Andrea, todas se reconocen de diversas maneras en torno a ello. La primera manifiesta ser, actualmente, disciplinada y constante gracias al deporte porque le ayuda a evadir ahondar en lo que le afecta emocionalmente y a oxigenarse, la segunda expresa que le gusta hacer ejercicio porque le ayuda a aumentar su autoestima y por ende su felicidad y la tercera refiere que le encanta bailar ya que encuentra descarga energética allí y considera que es lo mejor.

Respecto a esta evidente diversidad en sus historias y conceptos de sí mismas, hubo una interesante discrepancia entre dos participantes en cuanto a la manera en la que ellas refieren caracterizarse al momento de resolver situaciones conflictivas o emocionalmente fuertes; “...yo tiendo a evadir, a irme, a dejar ahí, a dejar a que pase un tiempo y a no resolver las cosas”. (Tatiana, participante 1), “Cuando estoy súper triste por lo que sea, me reviso y digo por qué me estoy sintiendo así. Siempre trato de no estar mal...”. (Nicol, participante 2). Llama la atención que estos dos estilos de afrontar situaciones se encuentran relacionados con algunas particularidades que ellas les han atribuido a sus familias. Específicamente, Tatiana a lo largo de su relato comenta que como familia ellos no se detienen a dialogar sobre ciertas situaciones, por

el contrario, saben que pasan, que están presentes, pero siguen sin detenerse en estas. Mientras que Nicol expresa que en su familia por fuerte que puedan ser los conflictos prima el amor y la unidad entre ellos y por eso, aunque hayan peleado, no se perpetúa esa tónica de pelea. En este sentido, pareciera que aspectos del concepto de sí mismo son aprendidos del contexto cercano donde la persona se desenvuelve. Lo que se sintoniza con Bandura y Ribes (1975) al comunicar que consciente o inconscientemente, las personas aprenden comportamientos al observar el ejemplo de otros. En este caso, la familia de Tatiana tiende a evadir y ella también y Nicol prefiere estar y sentirse bien y su familia también propende a mantener los lazos de unidad y amor por encima de los conflictos.

De acuerdo a lo discutido en esta categoría concepto de sí mismo y considerando la subcategoría valoración organísmica, es posible decir que la hipótesis planteada con relación a la categoría no se afirma en la manera como está propuesta. Ya que, las participantes no se definen a sí mismas en torno a la premisa 'soy adoptada, debo estar agradecida'. En lugar de esto, se definen con base en experiencias que han vivido diferentes al proceso de adopción, tales como: la amistad, las relaciones de pareja y la actividad física. No obstante, en la subcategoría emociones y sentimientos, que hace parte de la categoría dinámica familiar, se encontró que el sentimiento de gratitud hacia sus familias hace parte fundamental de la vida de Tatiana, Mariana, Nicol y Andrea. Por lo cual, si bien no las define a sí mismas, si es un sentimiento que está presente en ellas de manera primordial en sus relaciones familiares.

Por otra parte, conforme al tercer objetivo específico de la investigación donde se pretendió reconocer la simbolización de la experiencia de adopción de las cuatro participantes y de acuerdo a lo encontrado en la categoría de análisis simbolización del proceso de adopción, se plantean las temáticas primordiales que tuvieron en común todas ellas en la subcategoría significado de las experiencias. En este orden de ideas, revelaron que el significado de sus procesos de adopción ha cambiado a lo largo de sus vidas. Para la mayoría el significado se ha transformado hacia una perspectiva que les genera mayor agrado y que hoy en día visualizan y entienden mejor como un suceso positivo. Por ejemplo, Tatiana lo significa actualmente como una "oportunidad de vida", Nicol como una "bendición", Andrea como un proceso donde "ha adoptado a otras personas" y

Mariana como un hecho “normal”. Lo que muestra que el significado de las experiencias no es de carácter rígido, sino que se va ajustando acorde a la realidad que este experimentando la persona y conforme a los cambios propios de esta. Hecho que es compartido por Salvo y San Román (2019) en una investigación en Chile, ya que ellos igualmente pudieron evidenciar la re significación de las experiencias de adopción de sus participantes, en relación a los temas que estaban investigando.

Lo anterior puede deberse desde Negre, et al. (2016) a que el proceso de adopción trae consigo procesos complejos y dinámicos como creaciones de vínculos, encuentros entre diferentes entornos, adaptaciones mutuas y posiblemente distintas culturas. Por tanto, se puede decir que la naturaleza cambiante de estos factores, induce a que las personas no encasillen esta experiencia y por el contrario la vayan movilizando paralelamente a sus propias transformaciones. “... *O sea en el colegio, yo creo que en el colegio no me sentía a gusto por eso. De pronto por el qué dirán y qué pensarán que yo era extraña. En el colegio es como “si sos adoptada, o sea es horrible” ... Pero fue en el colegio. Lo sentía diferente no para mal, pero siempre me sentí diferente. Pero ahora siento que he crecido muchísimo en ese aspecto. Y lo que les decía antes, ahora creo que no puedo tener algo mejor*”. (Nicol, participante 2)

Ahora bien, se puede sugerir que el encuentro entre las participantes al darle actualmente un significado positivo y agradable a sus procesos de adopción, puede relacionarse a que han construido un mayor nivel de congruencia hoy en día entre lo que son y lo que han vivido (Casanova, 1993). Tal como lo ejemplifica Mariana al expresar lo siguiente “...*Pues yo creo que, a mí, ir a terapia y todo eso me ha ayudado mucho, como a ver otras miradas de la adopción, de verlo como algo normal pues, que no es nada del otro mundo. Yo antes lo veía como nooo por qué yo siempre me decía como qué ay, yo siempre soy la diferente en todo*”. (Mariana, participante 4). Lo que a su vez afianza la complejidad de los procesos referidos en el párrafo anterior y el dinamismo que abarcan los sucesos de adaptación.

Otro tema pertinente a mencionar en la subcategoría significado de las experiencias, es que las participantes evidenciaron sentirse parte de sus familias y concebir estas como tal, independientemente de que hayan llegado mediante un proceso de adopción. Hallazgo que está en contraposición de lo que encontraron Medina, Rosillo y Sánchez (2016) en su investigación en Caracas, Venezuela, debido a que sus participantes demostraron ruptura de lazos afectivos con las

familias adoptantes y falta de adaptación de las personas adoptadas frente a estas familias. Sin embargo, tanto en esa investigación como en el presente estudio se dilucida lo afirmado por Negre, et al. (2016) en cuanto a que la familia se encuentra conectada por lazos afectivos, indistintamente de que estos sean por consanguinidad o de cómo esté conformada la familia. Pues, aunque en un estudio se evidencien dichos lazos afectivos y en el otro se plantea la ruptura de los mismos, ambos presentan la presencia de ellos.

Teniendo en cuenta el propósito del tercer objetivo específico de la investigación, durante el trabajo también emergió la subcategoría denominada curiosidad acerca de los orígenes biológicos, la cual pertenece a la categoría simbolización del proceso de adopción, donde llama la atención que tanto Tatiana, Mariana, Nicol y Andrea expresan tener hasta este momento de vida preguntas sobre su historia antes de haber sido adoptadas, específicamente sobresaliendo los interrogativos qué, cómo y por qué. La permanencia de dichas inquietudes da la impresión que a las participantes les genera incertidumbre el no tener certezas que les corroboren sus imaginarios. Lo cual en palabras de Perls (1976) podría entenderse como el fenómeno en el que “la *gestalt* que se forma en nuestra fantasía tiene que coincidir con la *gestalt* presente en el mundo exterior para poder llegar a una conclusión que sirva para enfrentar la vida” (p. 165). Conforme a esto, precisamente la necesidad de tener esas certezas pudo ser lo que fomentó que Andrea quisiera buscar a su madre biológica, “... *Hasta hace más o menos dos años decidí hacer una búsqueda como más profunda de esa parte de mi vida*”. (Andrea, participante 3). Más explícitamente esto lo manifiesta Gesteira (2015) en su estudio llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina, donde concluyó que el proceso de indagar y buscar los orígenes biológicos es comprendido como la transición donde las personas adoptadas transforman el ‘como si’ al ‘como fue’ su historia desde la perspectiva de sus familias biológicas.

Cabe resaltar que en los resultados encontrados Tatiana y Nicol exponen estas curiosidades, reflejándolas como aspectos que aún no han podido tener un cierre en sus vidas y que les gustaría poder llegar a concluir; “*Pues no sé cómo es algo de lo que siempre me he preguntado. Tal vez hacer un cierre. O saber algo de ese momento porque es muy importante. Sería bonito saber si me sentí rara*” (Nicol, participante 2). A su vez, esto puede estar relacionado con la necesidad y búsqueda de congruencia de sí mismas de la cual habla Casanova (1993), donde la definición de sí mismas y de sus realidades concuerde con la organización y el reconocimiento

que ellas tienen de sus experiencias de vida. De esta manera, se puede inferir que el desconocer esas partes de su historia, les dificulta el poder reconocerlas y esto les obstaculiza el organizarlas y ajustarlas a sus realidades actuales.

Con base a lo expuesto en esta última categoría simbolización del proceso de adopción y a sus respectivas subcategorías, significado de las experiencias y curiosidad acerca de los orígenes biológicos, se logró confirmar la hipótesis propuesta para dicha categoría al inicio del trabajo, porque, en efecto, se encontraron diferencias entre las cuatro participantes al momento de narrar cómo ha sido para ellas su proceso de adopción y como es y qué significa actualmente este para cada una. Es decir, pese a que se pudieron encontrar similitudes o temas en común dentro de lo que expusieron, la manera como cada participante lo verbalizó, lo vivió y lo interpretó, demostró ser única, dada la singularidad de sus historias de vida y el marco de referencia desde el cual cada participante relata y visualiza su experiencia de adopción.

En resumen, conforme a lo abordado a lo largo de la discusión y acorde a los objetivos planteados para el presente estudio, se evidencia que la simbolización del proceso de adopción repercute en la vida familiar y personal del individuo y viceversa. Puntualmente, de acuerdo al primer objetivo específico que pretendía describir la dinámica relacional de las familias adoptivas de las participantes, se pudo encontrar que existe una fuerte presencia del sistema de creencias y valores familiares dentro de las pautas comportamentales que se dan en cada una de estas familias, y, a su vez, la interpretación de dichas pautas comportamentales está compuesta por la subjetividad de quien las interpreta, pero también de la intersubjetividad familiar con las que son construidas. Asimismo, en esta dinámica relacional, las participantes evidenciaron interpretar sus realidades familiares acorde a la manera en la que ellas perciben los rasgos característicos o los caracteres de cada uno de los miembros que componen sus familias y cómo estos interactúan entre sí, funcionando como límites en dichas interacciones. Igualmente, se encontró que las participantes Tatiana, Mariana, Nicol y Andrea tienden a salvaguardar el vínculo con sus familiares desde el apego, seguro e inseguro de acuerdo a cada caso, basando las relaciones en la dinámica del dar y recibir, donde el agradecimiento y el amor están primordialmente presentes.

Ahora bien, teniendo en cuenta el segundo objetivo específico de esta investigación, el cual pretendía describir las percepciones actuales del sí mismo de las adultas jóvenes, se halló que las

cuatro participantes resaltaron su autoestima y su autoimagen, componentes del concepto de sí mismas, reconociéndolos a la luz de roles sociales como el de amiga y el de novia. Y dichas autopercepciones, demostraron realizarlas conforme a que tan agradables o desagradables han sido sus experiencias de vida de acuerdo a ellas mismas. Reflejando cada una la singularidad de sus historias de vida y su sí mismos mediante sus narraciones.

Del mismo modo, en cuanto al tercer objetivo específico de este estudio, donde se pretendió reconocer, mediante el relato, la simbolización de la experiencia de adopción de las participantes, se halló que, tanto Tatiana, Nicol, Mariana y Andrea coincidieron en que el significado de su proceso de adopción ha cambiado a lo largo de sus vidas para mejor, ya que lo significan como un suceso hoy en día positivo para ellas. Por lo cual, fue factible inferir que han logrado una mayor congruencia entre lo que son y lo que han vivido. No obstante, evidencian reconocer este proceso como fuente de múltiples inquietudes acerca de sus historias de vida antes de haber sido adoptadas, plasmando como eje transversal las preguntas con los prefijos qué, cómo y por qué.

En este sentido, lo encontrado y lo discutido permitió confirmar o no las hipótesis propuestas al principio del estudio por las investigadoras, tal como se puntualizó en diferentes apartados de la discusión. Sin embargo, la hipótesis acerca de la posible variable de 'institucionalización' en las participantes no fue posible incluirla dentro de lo trabajado, porque o no hubo presencia de este en la historia de vida de ellas o fueron adoptadas a tan poco tiempo de haber nacido que no fue factible encontrar repercusión de la institución en sus experiencias de adopción narradas.

Teniendo en cuenta el trabajo realizado, a continuación, se expondrán las conclusiones, limitaciones y recomendaciones que surgieron a lo largo de la investigación a partir de las entrevistas realizadas y del rol de las investigadoras. Estas contienen implicaciones metodológicas, teóricas y emergentes de los temas abordados con las participantes del estudio.

-Comprender a las personas desde sus subjetividades y como organismos constantemente activos, permite abordar las historias de vida desde la perspectiva de cada uno, considerando la posibilidad del cambio a través del tiempo en lo expuesto en los relatos y dentro de la misma persona que lo relata. Por ende, ninguna experiencia de vida es igual a la otra pese a los puntos en

común encontrados; conclusión que afirma una de las hipótesis planteadas al principio del estudio por las investigadoras.

-Los patrones relacionales familiares reflejan y aproximan la dinámica familiar de las personas. Además, se encuentran atravesados por los sistemas de valores y creencias construidos entre los mismos miembros de la familia, siendo estas pautas tácitas que marcan este factor relacional. Igualmente, estas interacciones se encuentran influidas tanto por la intersubjetividad familiar creada, como por la subjetividad de quienes interactúan. Por tanto, son flexibles a ajustes dependiendo del criterio desde el que se mire.

-Los rasgos característicos de las personalidades de quienes conforman la dinámica familiar en cada una de las familias, repercuten directamente en la manera en la que se desarrollan los patrones relacionales entre ellos y en la forma como las participantes los perciben.

-La necesidad de proximidad y cercanía en los vínculos desde la persona adoptada hacia su familia adoptiva, fomenta en estas personas una actitud de reciprocidad y compromiso al momento de interactuar con sus familiares, en aras de salvaguardar dichas relaciones. Actitud que a su vez es reforzada por los sentimientos de gratitud y amor filial que demuestran sentir quienes fueron adoptadas respecto a sus familias adoptivas.

-La construcción del concepto de sí mismo de las participantes, depende en gran medida de la valoración que ellas han hecho acerca de lo que referentes externos les han planteado sobre sí mismas. Especialmente, reflejan la autoimagen de acuerdo a los roles sociales que actualmente se encuentran desempeñando o que son prioritarios en estos momentos de sus vidas: rol de amiga y rol de novia. De igual manera, la autoimagen y la autoestima se encuentran fuertemente influenciadas por las experiencias que han vivido en relación a la práctica de actividades físicas. Sin embargo, todo lo concerniente al concepto de sí mismo tiene un significado diferente en cada una de ellas conforme a sus distintas realidades. Teniendo en cuenta esto, es una falacia decir que las personas adoptadas centran su concepto en sí mismo en torno a 'soy afortunado, debo estar agradecido', por lo cual no se puede afirmar la hipótesis planteada por las investigadoras respecto a esta categoría al inicio de la investigación.

-El proceso de simbolización de la experiencia de adopción, se caracteriza por contener re significaciones a lo largo de la vida de las personas adoptadas, en donde a mayor comprensión, aceptación y familiaridad con sus respectivos procesos de adopción, la perspectiva desde la que viven dichos procesos se transforma hacia una mirada positiva y de bienestar para las personas

adoptadas. Aumentando en ellas el grado de congruencia entre sus historias de vida y la actualidad en la que se reconocen.

-Un factor fundamental que ayuda a que las participantes simbolizen sus experiencias de adopción de manera positiva y donde encuentran bienestar, es el hecho de que se sientan parte de sus familias adoptivas y reconozcan estas con vínculos afectivos familiares, pese a que no las unen lazos de consanguinidad.

-Las inquietudes acerca de los orígenes biológicos es una constante con la que viven las personas adoptadas, independientemente de hace cuánto fueron adoptadas. Sus mayores intrigas están alrededor del cómo pasaron las cosas, por qué ellos fueron los escogidos para dar en adopción y qué pasó para que hayan tomado esa decisión. En este orden de ideas, la incertidumbre que les genera el no saber detalles de dónde vienen y las pocas respuestas que pueden conocer al respecto, conlleva a que sea un tema latente y de difícil cierre para ellas.

-Abordar la presente investigación desde el área de Psicología clínica, facilitó entender a las personas como organismos que tienden a buscar su bienestar, y por lo tanto son dinámicos y singulares. De este modo, el proceso de cambio dentro de las experiencias de vida se concibe de manera natural y normal.

-El rol de investigadoras y entrevistadoras, permite centrar la atención en la riqueza del discurso de cada persona con la que se entabla la comunicación y reconocer este medio como una dinámica co construida, donde se encuentran conversaciones más allá del lenguaje verbal. Es decir, también afloran detalles del lenguaje corporal que acompañan los relatos de las experiencias de vida, afirmando la totalidad como seres humanos y lo maravilloso de la conexión entre las personas cuando suceden encuentros.

-Abordar el presente estudio desde el rol de investigadoras y desde la profesión de psicología, brinda la oportunidad de que, acorde a lo encontrado en la investigación, se puedan apoyar y acompañar procesos externos respecto a la adopción desde un enfoque psicoterapéutico. Con el fin de orientar a quienes se encuentran involucrados en estos procesos, para que estos se den de una manera más humanizada, consciente, asertiva y resiliente. También, con el objetivo de incluir el tema de la adopción en ámbitos pedagógicos desde tempranas edades, para naturalizar la experiencia de adopción y fomentar una mayor aceptación de esta, tanto en quienes han vivido el proceso y quienes no, previniendo así estigmas sociales y exclusiones que puedan impactar negativamente en la simbolización del proceso de adopción de las personas adoptadas.

Por otro lado, dentro de las limitaciones del estudio, se encontró que todas las participantes fueron de género femenino por reducido acceso a la población debido a la pandemia mundial por el Covid-19 y porque por el mismo motivo, hubo personas que se negaron a realizar entrevistas tanto virtuales como presenciales, lo que redujo la variabilidad de la población. Puesto que, el poder incluir participantes de género masculino en el estudio hubiese permitido ampliar lo encontrado en la investigación, por ejemplo, estableciendo si el género influye de alguna manera en la simbolización del proceso de adopción de las personas adoptadas o por ejemplo, si el género repercute en la manera en la que se desarrolla la entrevista con los participantes y hasta en la misma estructura del discurso.

De igual manera, la pandemia mundial del Covid-19 también limitó las condiciones físicas y espacio temporales en las cuales fueron llevadas a cabo las entrevistas con las participantes, porque por medidas de bioseguridad estas se realizaron con tapabocas, en espacios amplios y abiertos y con distancia de más de dos metros entre la participante y las entrevistadoras. Esto incidió directamente en que lograr una relación empática y de aceptación incondicional entre las entrevistadas y las investigadoras tomara más tiempo, debido a que la proximidad en el contacto se vio irrupida por las barreras físicas ya mencionadas y por la actitud de prevención frente a los demás que ha generado en las personas este suceso universal. Adicionalmente, el tapabocas dificulta la interpretación del lenguaje gestual de las personas por el gran espacio que oculta del rostro y por ende, la interpretación de la información que brinda el lenguaje no verbal. De este modo requiriendo más tiempo en el ejercicio de observación con minucia del otro, tanto de las investigadoras a las entrevistadas y viceversa, lo cual también influye en la relación de empatía y aceptación incondicional anteriormente mencionada.

Por consiguiente, para futuras investigaciones se recomienda tener en cuenta dentro de los participantes personas de género tanto masculino como femenino, en aras de manejar mayor variabilidad en la población y así poder determinar si la variable 'género' es relevante y es un factor diferencial en las narraciones de las personas acerca de la simbolización de sus experiencias de adopción, de manera que tenga que tenerse en cuenta al abordar esta temática. Igualmente, se sugiere para estudios posteriores construir metodologías que contemplen la posibilidad de llevar a cabo la investigación contando con recursos digitales y virtuales, considerando la problemática mundial de salud que se presentó de manera inesperada durante el presente estudio y de la cual

otras investigaciones no están exentas. También, al ser la simbolización del proceso de adopción un tema poco explorado, se recomienda incluir categorías de estudio diferentes a las trabajadas en la presente investigación, con el fin de ampliar la perspectiva del tema central abordado. Además, se recomienda una adecuada actualización de los datos publicados por las instituciones que hacen parte del proceso de adopción, dado que las cifras de adopción no son constantes y por lo tanto tienden a tener fluctuaciones durante los años. Por último, se recomienda priorizar durante toda la investigación la idiosincrasia de cada uno de los participantes, para que las experiencias de vida reflejen la subjetividad desde la que son contadas.

REFERENCIAS

Aguirre, A., & Loizaga, F. (Junio, 2016). Differences between adopters and non-adopters adults in health and life satisfaction. *Revista de Psicología GEPU*, 7 (1). <https://revistadepsicologiagepu.es/tl/Diferencias-entre-Adultos-Adoptantes-y-No-Adoptantes-en-Salud-y-Satisfacci%F3n-Vital.htm>

Almeida, M. (2016). *Implicaciones jurídicas del apremio en la declaratoria de adoptabilidad de niños, niñas y adolescentes*. [Tesis pregrado, Pontificia Católica de Ecuador, Quito, Ecuador]. <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/10146/TESIS%20MAR%CDA%20ALEJANDRA%20ALMEIDA.pdf?sequence=1>

Amorós, P., Fuertes, J. y Paula, I. (1996). La búsqueda de los orígenes en la adopción. *Anuario de psicología*, 71, 107-119. file:///C:/Users/Ricardo/Downloads/61338-Text%20de%20l'article-89165-1-10-20071022.pdf

Andrade, P. y Rivera, M. (2010) Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha, Revista de Psicología*, 14, 12-29.

Arteaga, J., y Fernández, J. (2010). El método clínico y el método científico. *Revista electrónica de las ciencias médicas en Cienfuegos*, 8 (5). <https://www.redalyc.org/pdf/1800/180020098003.pdf>

Avellar, T., Veloso, V., Salvino, E. y Bandeira, L. (2017). La percepción de sentido de la vida en el ciclo vital: una perspectiva temporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35 (2), 375-386. <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v35n2/1794-4724-apl-35-02-00375.pdf>

Bandura, A., y Ribes, E. (Ed.).(1975). La adquisición de los modos agresivos de conducta. *Análisis del aprendizaje social de la agresión* (pp. 311-320). México: Trillas.

Barone, L., Ozturk, Y. & Lionetti, F. (Julio, 2018). The key role of positive parenting and children's temperament in post-institutionalized children's socio-emotional adjustment after adoption placement. A RCT study. *Social Development*, 8, 136-151. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/sode.12329>

Barrajón, P. y Cavanillas, M. (2012). Psicología de urgencias y emergencias: ¿Mito o realidad?. *International Scientific Journal*, 1, 27-32.

[https://www.researchgate.net/profile/Pedro_Martin-](https://www.researchgate.net/profile/Pedro_Martin-Barrajon/publication/235408409_REVISION_PSICOLOGIA_DE_URGENCIAS_Y_EMERGENCIAS_MITO_O_REALIDAD/links/0912f5114eb9be5bdf000000/REVISION-PSICOLOGIA-DE-URGENCIAS-Y-EMERGENCIAS-MITO-O-REALIDAD.pdf)

[Barrajon/publication/235408409_REVISION_PSICOLOGIA_DE_URGENCIAS_Y_EMERGENCIAS_MITO_O_REALIDAD/links/0912f5114eb9be5bdf000000/REVISION-PSICOLOGIA-DE-URGENCIAS-Y-EMERGENCIAS-MITO-O-REALIDAD.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Pedro_Martin-Barrajon/publication/235408409_REVISION_PSICOLOGIA_DE_URGENCIAS_Y_EMERGENCIAS_MITO_O_REALIDAD/links/0912f5114eb9be5bdf000000/REVISION-PSICOLOGIA-DE-URGENCIAS-Y-EMERGENCIAS-MITO-O-REALIDAD.pdf)

Bernal, A. (2005) La familia como ámbito educativo. *Instituto de Ciencias para la Familia, Ediciones Rialp, Madrid, 9 (2005)*. <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/25792>

Boeree, G. (1997). Estadio VI. *Teorías de la personalidad* (pp. 12-13). https://www.academia.edu/11952226/Teor%C3%ADas_de_la_personalidad_por_Dr_C_George_Boeree

Bowlby, J. (1920) *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. (5ta ed.). Ediciones Morata, S.L. <https://n9.cl/n2fh>

Bowlby, J. (1988). *A secure base*. Routledge, London and New York. https://books.google.es/books?id=yA9nX8W2ddIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Calvete, E. y Cardeñoso, O. (2001). Creencias, resolución de problemas sociales y correlatos psicológicos. *Psicothema*. 13 (1), 95-100. <http://www.psicothema.com/pdf/419.pdf>

Carranza, V. (2002). El concepto de salud mental en psicología humanista-existencial. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSA*, 1 (1). http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612003000100001

Casa de la madre y el niño. (2018). *Nuestro Camino*. <https://la-casa.org/quienes-somos/nuestro-camino/>

Casanova, E. (1993). El desarrollo del concepto de sí mismo en la teoría fenomenológica de la personalidad de Carl Rogers. *Universidad Pública de Navarra. Rev. De Psicol. Gral. Y Aplic.*, 1993, 46 (2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2383842>

Castellanos, J. y Fernandez, J. (1987) Familias Monoparentales. Cuadernos de acción social, 8. (24-29) <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Familias-monoparentales.-Castellanos-y-Fdez..pdf>

Caycho, T. (2011). El concepto de gratitud desde una perspectiva psicológica. *Psicol. Trujillo (Perú)*. 13 (1). http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/R_PSI/article/view/312

Crespo, C. y Salamanca, A. (Marzo-Abril, 2018). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure investigación*, 27. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340/330>

De Gregorio, V. (2004). Nuevos modelos familiares. *Revista Padres y Maestros*, 28(2), 24-29. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1972/1701>

Driessnack, M., Sousa, V., y Costa, I. (2007). Revisión de diseños relevantes para enfermería: parte 2: Diseños de investigación cualitativa. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(4), 684-688. <file:///C:/Users/DELL/Downloads/RevisindediseosrelevantesparaEnfermera-Parte2-Diseosdeinvestigacincualitativa.pdf>

Echeverría, G. (2005). Propuesta de análisis cualitativo por categorías. *Análisis cualitativo por categorías*, 1-38. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39046623/ANALISIS_CUALITATIVO_G_ECHEVERRIA_1.pdf?1444257941=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DANALISIS_CUALITATIVO_G_ECHEVERRIA_1.pdf&Expires=1606501898&Signature=eP8eZqTSpdvWJft-dVf54QX1Y1~iM2ZX9wuzjI7rdPio~3dbBtiuIK-ugvqpoXd~t7THNa3fYO~MWISxIL12mRnwvWornh8yi4nD2VCVqkNb~b3Wuy6NFUoNTOK48UIOxZYrOKAHWAe9M1I~eH486allZ-ZqqouFgkIFwzq2HAsj6XpDoQGkDievsgpg3ZI19WWK1vJtFL7Uu~V7XTOTfO0z1dTJZU8Fi8Je0LNOVQyPwJFbYQ0usqHVZ~AJkpM8dgujGf4BZN-GY6XuO1KCbl7wgaHBNVAxvgh64WDLQAK2wOSZjeOKB4vBk3lhsTFn90OIItFiaHskLEBRdEnAIXA__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Estrada, L., Arango, B., Mesa, A., Vergara, C., Noreña, M., Tamayo, M., López, D., y Correa, J. (Enero-Junio, 2016). Los hijos del Estado: desventajas sociales ante una larga espera para su adopción. *Estudios De Derecho*, 73 (161).
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/red/article/view/326767>

Erskine, R. (2020). Guiones de vida y patrones de apego; integración teórica e implicación terapéutica. *Presencia Terapéutica y Patrones Relacionales: Conceptos y Práctica de la Psicoterapia Integrativa* (pp. 70-87). Routledge.

Fairlie, A. y Frisancho, D. (1998). Teoría de las interacciones familiares. *Investigación en psicología*, 1 (2).
http://200.62.146.34/bitstream/handle/123456789/1995/revista_de_investigacion_en_psicolog%c3%ada02v1n2_1998.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. (2010). *Comunicado. La posición de UNICEF frente a la adopción internacional*.
<https://www.unicef.es/prensa/comunicado-la-posicion-de-unicef-frente-la-adopcion-internacional>

Froelich, D. (Mayo, 2019) Pragmatic Language Performance of Children Adopted Internationally. *American Journal of Speech- Language Pathology*, 28 (2).
https://pubs.asha.org/doi/10.1044/2018_AJSLP-18-0075

Hogar Bambi Chiquitines. (2017). *Fundación ayuda a la infancia*.
<http://hogaresbambi.org/>

Gallardo, F. (2019). *La adopción: Tipos de adopción*. [Tesis de pregrado, Universidad de Jaén] Facultad de ciencias sociales y jurídicas.
http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/11039/1/Gallardo_Ruiz_Fuensanta_M._CONTENIDO.pdf

Gallego, A. (2011) Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326- 345.
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364>

Gesteira, S. (Enero-Abril, 2015). Secretos, mentiras y estigmas. La búsqueda del origen biológico como un tránsito del cómo sí al cómo fue. *Antípoda*, 21.
<http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n21/n21a08.pdf>

Gil, J., y Luciano, M. (1996). Acerca de las psicologías clínica y de la salud, su delimitación, coincidencia y diversidad y algunas reflexiones al hilo. *Análisis y modificación de conducta*, 22 (82-83) 289-321
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Acerca+de+las+psicolog%C3%A4Das+cl%C3%ADnica+y+de+la+salud%2C+su+delimitaci%C3%B3n%2C+coincidencia+y+diversidad+y+algunas+reflexiones+al+hilo&btnG=.

Giménez, G. (2012). El problema de la generalización de los estudios de caso. *Cultura y representaciones sociales*, 7 (13), 40-62. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v7n13/v7n13a2.pdf>

Gómez, M., Gutiérrez, V., y Pedraza, A. (2018). *Significaciones de los padres adoptivos sobre los procesos de adopción y parentalidad*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.]
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/35135/Significaciones%20de%20los%20padres%20adoptivos%20sobre%20los%20procesos%20de%20adopci%C3%B3n%20y%20parentalidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

González, R. (1988). Estado actual en la búsqueda de las unidades psicológicas de la personalidad. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. *Revista cubana de psicología*, 5 (1). <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v5n1/03.pdf>

Gonsalves, C. (2016). *The Remembered Experience of Adoption: Factors Supporting Healthy Adjustment*. [Tesis doctoral, Antioch University, Santa Barbara, California].
 Dissertations & Theses.
<https://aura.antioch.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1285&context=etds>

Hoyos, P. (2019). *Grupo de investigación salud y calidad de vida*. Pontificia Universidad Javeriana Cali. <https://www2.javerianacali.edu.co/grupos-de-investigacion/sycv-salud-y-calidad-de-vida#gsc.tab=0>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2006). *Artículo 61 de la Ley 1098 de 2006*. Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia.
https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2017). *Infografía de programas de adopciones*.

https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/infografia_de_programa_de_adopciones_2_observaciones_finales_002_3.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2018). *Informe de gestión*. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/informe_de_gestion_icbf_enero_31_de_2019.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2019). *Subdirección de adopciones. Programa de adopción*. https://www.icbf.gov.co/system/files/estadisticas_p._adopciones_al_31-12-2019.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2020). *ICBF lanza asistente de adopciones para hacer el proceso en solo nueve meses*. <https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-lanza-asistente-de-adopciones-para-hacer-el-proceso-en-solo-nueve-meses>

Irueste, P., Guatrochi, M., Pacheco, S. y Delfederico, S. (julio, 2018). Nuevas configuraciones familiares: Tipos de familia, funciones y estructura familiar. *XIV Jornada internacional RELATES 2018, Cerebro, emoción e interacción*. Buenos Aires, Argentina.

Jiménez, A. (2005). La familia poliforme: Una cultura de sentidos. *Modelos y realidades de la familia actual* (pp. 17-30). Madrid, España: Editorial fundamentos.

Jiménez, G. (2012). *Teoría del desarrollo III. Red Tercer Milenio*. http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Educacion/Teorias_del_desarrollo_III.pdf

Kepner, J. (2000). *Proceso corporal: Un enfoque Gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia*. México: Editorial Manual Moderno.

Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. (1990). Origen y transmisión de los valores. *Desarrollo del potencial humano. Aportaciones de una psicología humanista*. Tomo 1. México: Trillas. <https://ergoprojects.com/libreria/prod/15887/desarrollo-del-potencial-humano-aporaciones-de-una-psicologia-humanista-volumen-3.html>

Ley 1060 de 2006, Congreso de la República, Gestor normativo (2006). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>

Lizandro, W. (2013). Psicología clínica y psicoterapia: Revisión epistemológica y aportes de la psicología positiva. *Revista peruana de psicología y trabajo social*, 2 (1) 137-154
<http://revistas.uigv.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/82/90>

López, G. y Guaimaro, Y. (2015) El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Revista universitaria de desarrollo social*.
http://www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/Rolfamilia_Gloria_0.pdf

López, M. (2017). Análisis del orden en el que el autoconcepto, la autoestima y la autoimagen deberían aparecer en el proceso de maduración personal para alcanzar el bienestar emocional. *Revista de psicología*. 2 (1).
<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/1126/1000>

Medina D., Rosillo L. y Sánchez, M. V. (2016). *Análisis de los procesos de atención y acompañamiento postadopción brindados a las nuevas familias constituidas. Casos: IDENNA y Programa de colocación "Todos en familia"*. [Tesis de pregrado, Universidad Central de Venezuela, Caracas]. Repositorio Institucional de la Universidad Central de Venezuela.
<http://saber.ucv.ve/handle/123456789/18118>

Medina, I. (2018). *Representaciones sociales sobre adopción igualitaria de estudiantes de psicología en Bogotá*. [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia].
<https://repositorio.iberu.edu.co/bitstream/001/633/1/Representaciones%20sociales%20sobre%20adopción%20igualitaria%20de%20estudiantes%20de%20psicología%20en%20Bogotá.pdf>

Megan, J. (2015). *The development of children adopted following a social-emotional intervention in an institution*. [Tesis doctoral, University of Pittsburgh, Pensilvania, Estados Unidos] Dissertation & Theses. http://d-scholarship.pitt.edu/24059/1/Julian_Dissertation_ETD_format_1.pdf

Millán, M. y Serrano, S. (2002). Puntos clave. *Psicología y familia* (pp. 18-54). Caritas Española.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=yKjUakhlKqEC&oi=fnd&pg=PR17&dq=Mill%C3%A1n,+M.+y+Serrano,+S.+\(2002\)+Psicolog%C3%ADa+y+familia.&ots=dpWExVUnM1&sig](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=yKjUakhlKqEC&oi=fnd&pg=PR17&dq=Mill%C3%A1n,+M.+y+Serrano,+S.+(2002)+Psicolog%C3%ADa+y+familia.&ots=dpWExVUnM1&sig)

[=B6iofgzyqrJMV5FBIh0Ko5e9Uk#v=onepage&q=Mill%C3%A1n%20M.%20y%20Serra no%20S.%20\(2002\)%20Psicolog%C3%ADa%20y%20familia.&f=false](#)

Ministerio de salud y Protección social . (1993). *Resolución número 8430 de 1993 por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud* . <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Ministerio de salud y Protección social (2020). *Ciclo de vida*. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx>

Ministerio de justicia y del derecho. (2020). *Decreto legislativo número 567*. <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20567%20DEL%2015%20DE%20ABRIL%20DE%202020.pdf>

Moneta, M. (febrero, 2014) Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría. Rev Chil Pediatr*, 85 (3). <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>

Morán, J. y Martínez, C. (mayo 2019). El apego en la adolescencia: Una revisión sistemática de la investigación latinoamericana durante los últimos 15 años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28 (2). https://www.researchgate.net/publication/330704135_El_apego_en_la_adolescencia_Una_revisi on_sistematica_de_la_investigacion_Latinoamericana_durante_los_ultimos_15_anos_Attachme nt_in_adolescence_A_systematic_review_of_Latin_American_research_during_the

Minuchin, S. y Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Ia. ed. Paidós. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Tecnicas_de_terapia_familiar_Salvador_Mi.pdf

Muñoz, L., Monreal, M. y Marco, M. (2001). El adulto: Etapas y consideraciones para el Aprendizaje. *Eúphoros*, 3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1183063>

Negre, C. Freixa, M. y Cruañas, A. (2016). Edad adulta: Familia adoptiva. *Soy adulto, soy adoptado: Vivir la adopción después de los 18 años*. (pp.1- 161) Barcelona, España: Ediciones Octaedro.

Oneto, L. y Moltedo, A. (2002). Las organizaciones de significado personal de Vittorio Guidano: Una llave explicativa de la experiencia humana. *Revista psicoperspectivas*, 1 (83-92) http://www.cognitivimarca.altervista.org/Download/oneto_moltedo.pdf

Paulín, G., Horta, J. y Siade, G. (enero-abril 2009). La vivencia y su análisis: consideraciones breves sobre las nociones objeto-sujeto en el universo discursivo del mundo cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, 51 (205). <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v51n205/v51n205a2.pdf>

Pena, M. (Julio- diciembre, 2016). Relatos de adopciones monoparentales. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 2 (4). <https://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/61>

Perls, F. (1976). Segunda parte: Testimonio de terapia. *El enfoque gestáltico y testimonios de terapia* (Huneelis, Trad.). Cuatro Vientos Editorial. (obra original publicada en s.f).

Price, J. (2016). *Identity development for adoptees who become adoptive mothers*. [Tesis doctoral, Massachusetts School of Professional Psychology]. Dissertation & Theses. <https://search.proquest.com/openview/7a10c4da19e5a776d2f184168a8d0fc8/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

Prieto, G. y Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del psicólogo*, 31 (1). <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441007.pdf>

Rodríguez, G. Juárez, C. y Ponce, M. (mayo- agosto 2011) La culturalización de los afectos: Emociones y sentimientos que dan significado a los actos de protesta colectiva. *Revista Interamericana de Psicología/Interamericana Journal of Psychology*. 45 (2). <https://www.redalyc.org/pdf/284/28422741010.pdf>

Rogers, C. (1985). Estructura general de nuestro pensamiento sistemático. *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales* (pp. 18-164). Buenos Aires, Argentina: Editorial Nueva Visión.

Rogers, C. (2000). ¿Cómo puedo servir de ayuda? *El proceso de convertirse en persona* (pp. 1-346). México: Editorial Páidos.

Rúa, A. (noviembre, 2015) Los cuidadores maternos y su relevancia en la salud mental: Efectos de la primera experiencia vinculación del sujeto. *Revista electrónica Psiconex. 7 (11)* <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/24849>

Salvo, I. y San Román, B. (2019). (Re)visitando a la madre (des)naturalizada: búsquedas y encuentros entre personas adoptadas en Chile y sus madres de origen. *Revista de estudios sociales, 68 (75-87)*. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/31766>

Samuels, G. (January 2009). “Being raised by white people”: Navigating racial difference among adopted multiracial adults. *Journal of marriage and family, 71(1)*. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1741-3737.2008.00581.x>

Sanchez, Y., León, E. y Román, M. (Mayo, 2012). Adaptación familiar de niños y niñas adoptados internacionalmente. *Anales de Psicología, 28 (2)*. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16723135027.pdf>

Sánchez, L. (2001). Familiograma-genograma-diagrama vincular-ecomapa. *Evaluación y trazado de la estructura de la familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes* (pp. 24-48). Universidad del Valle.

Sánchez, Y. y Palacios, J. (2012). Problemas emocionales y comportamentales en niños adoptados y no adoptados *Clínica y Salud, 23 (3)*. <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180624565003.pdf>

Sandoval, C. (2002). Fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa. *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social* (pp. 9-285). ARFO Editores e impresores Ltda. <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Scribano, A. (2019). El amor filial como acción colectiva y confianza. *Sociologias, Porto Alegre. 21 (52). 104-131*. <https://www.scielo.br/pdf/soc/v21n52/1517-4522-SOC-15174522-v21n52-p104.pdf>

Selman, P. (Marzo,2011). Tendencias globales en adopción internacional: ¿en el “interés superior de la infancia”? *Scripta Nova*, XVI (395). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-395/sn-395-21.htm>

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Primera parte: Consideraciones básicas. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (pp. 3-16). Editorial Universidad de Antioquia. <https://n9.cl/bxvt>.

Tonon, G. (2009). Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa. *La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación* (pp. 47-65). Universidad Nacional de la Matanza, Argentina. http://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

Treviño, R. (julio-diciembre, 2007). Actualidad de la fenomenología en psicología. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 3 (2). <https://www.redalyc.org/pdf/679/67930206.pdf>

Varguillas, C. (2006). El uso del Atlas.Ti y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido UPEL. *Laurus*, 12, 73-87. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109905.pdf>

Viggiani, P. (2015). The effects of adoption throughout the life course: A personal reflection on adoption, work and family. *Reflections: Narratives of Professional Helping*, 21 (4). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2804559/>

Westermeyer, J. , Yoon, G. , Tomaska , J. & Kuskowski, M. (Octubre, 2014). Internalizing disorder in adopted versus non-adopted adults: A NESARC based study. *Comprehensive Psychiatry*, 55 (7). <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0010440X14001321?via%3Dihub>

ANEXOS

Anexo A. Tabla presentación de comentarios a instrumento

Comentarios y Correcciones del Formato de Entrevista en Profundidad

Preguntas iniciales	Sugerencias y comentarios		Preguntas reformuladas
	Evaluador 1	Evaluador 2	
¿Qué aspectos o características como familia consideras que les ayudaron en el proceso de adopción?	No es clara Sugiero discutir la ubicación ¿Cómo crees que tu familia apoyo tu proceso de adopción?	¿Ya han preguntado cómo estaba conformada la familia? ¿A qué tipo de familia llegó? ¿Cómo lo recibieron? ¿Están preguntando por la familia que lo adoptó?	¿Cómo está conformada su familia adoptiva? ¿Cómo lo recibió su familia adoptiva al llegar a hacer parte de esa familia? ¿Cómo es la relación con su familia adoptiva en este momento? ¿Cómo cree que su familia adoptiva apoyó su proceso de adopción? Como es la relación con su madre
¿Qué se te ocurre que piensa tu familia hoy en día frente a la adopción?	No corresponde a la categoría. No habla de relaciones	De nuevo, no es claro de qué familia están hablando. ¿De la familia que han conformado actualmente? (me pregunto si en los criterios de inclusión, los participantes tienen que estar en una relación y/o tener hijos). O están hablando de las familias de origen.	adoptiva en este momento? ¿Cómo es la relación con su padre adoptivo en este momento? ¿Cómo es la relación con sus hermanos adoptivos en estos momentos? (en caso de que tenga hermanos), ¿Qué concepto tiene usted de familia?, ¿Qué significa para usted su familia adoptiva? ¿Qué significa para usted ser parte de su familia adoptiva?

Van a preguntar por lo que a ellos se les “ocurre” como imaginario, o de lo que hablan, expresan o dicen?

¿Cómo describirías la relación con tu madre?

Tengo duda de la palabra **describir**

¿En qué momento?
¿Con la mamá adoptiva?

¿Cómo describirías la relación con tu padre?

Como es la relación con

¿En qué momento?
¿El papá adoptivo?

Si tiene hermanos,
¿Cómo describirías la relación con tu hermano/a o tus hermanos/as?

¿En qué momento?

¿Qué crees que dirían otras personas externas a ustedes sobre lo que valoran de esta familia y de cada uno de sus miembros?

Muy grande muy amplia y no se hacía donde apunta

¿Qué significa para ti tu familia?

Debería ir mucho más arriba cuando se empieza a hablar de familia

¿Cuál familia?

¿Qué significa para ti ocupar un lugar en esa familia?

Para ti ser parte de tu familia

Esta pregunta no es clara.

¿Tal vez ser parte de la familia?

¿Qué es para ti una familia?

Antes de lo que significa para él o ella su familia

Esta pregunta aquí queda como descontextualizada

¿Qué piensas del rol que has desempeñado como hijo/a en tu familia?

Cual consideras que es el aporte que tú haces a tu familia?

Primero pregunten cómo ha sido el rol, para después si poder preguntar la

Cuál considera que es el aporte que usted hace a su familia

percepción en dicho rol

adoptiva?, Cómo se considera como hijo/a, qué cree que lo/la caracteriza en este rol?, Cómo

¿Cómo te describes como hijo/a?

Esta y la próxima pregunta podrían ir primero

se percibe dentro de su familia más allá del rol de hijo, de primo/a, de hermano/a...

¿Qué te caracteriza a ti como hijo/a dentro de tu familia?

Esta y la próxima pregunta podrían ir primero

¿Cómo se caracteriza usted dentro de sus relaciones sentimentales?, ¿Cómo es su relación con sus amigos? Que lo/la caracteriza como amigo?, ¿cómo le va en el mundo del deporte?, ¿Qué le gusta hacer en sus tiempos libres?, para qué se considera bueno/a?, ¿cómo es él o ella en el plano de lo espiritual?, cómo concibe el mundo la persona?, cuáles son las herramientas que utiliza para salir de un momento de dificultad?, ¿Qué ha cambiado en usted en los últimos años? ¿Qué de estas conversaciones han sido significativas para usted?

¿Qué características percibes que comparten tú y padres?

¿Cómo consideras que fue tu época escolar?

¿Cómo consideras que fue tu Infancia?

Esto aquí queda como raro, porque están enfocados en roles y relaciones

¿Qué características tuyas han cambiado desde esa época hasta ahora?

¿Desde qué época? ¿La escolar?

¿Qué reconoces de ti mismo que antes no podías ver?

¿Qué ha cambiado en ti en los últimos años?

Creo que no hay un hilo conductor que pueda permitir al participante llegar a responder esta pregunta,

¿Qué has aprendido de ese rol de hijo/a que has desempeñado en tu familia?

¿Qué de esta(s) conversación (es) han sido significativas para ti?

¿Cómo fue el proceso de darte cuenta de que fuiste adoptado/a?

Me pregunto si tienen algunos datos sociodemográficos previos. Por ejemplo, saben a qué edad se dieron cuenta. Aquí no es claro qué quieren saber. A qué edad, qué factor o situaciones generaron que se diera cuenta de la adopción, o si están preguntando por la forma como vivió ese proceso. Tienen tres preguntas en una sola

¿Cómo fue esa época antes de ser adoptado?, ¿Quién o quiénes le informaron que iba a ser adoptado?, ¿Qué sentimientos experimentó cuando supo que iba a ser adoptado?, ¿Qué temores o preocupaciones sintió al saber que iba a ser adoptado?, ¿Quiénes estuvieron presentes el día en que fue adoptado?, ¿Cómo fue el día de su adopción?.

Si no recuerda la época antes de ser adoptado, entonces estas primeras preguntas serían ¿Cómo era para usted su vida antes de saber que fue adoptado?, ¿Quién o quienes le

¿Qué detalles de ese proceso de darte cuenta son los más significativos para ti hoy en día?

¿Qué fue lo más significativo de ese proceso de darte cuenta de tu adopción?

¿Darte cuenta de qué? ¿De ser adoptado? ¿Darse cuenta de sí mismo?

informaron que fue adoptado?, ¿Qué sentimientos experimentó cuando supo que fue adoptado?, ¿Qué temores o preocupaciones sintió al saber que fue adoptado?, ¿Quiénes estuvieron presentes el día que se enteró que fue adoptado?, ¿Cómo fue el día que supo que fue adoptado?

¿Para ti qué ha sido lo más difícil respecto al proceso de adopción que tuviste?

La pondría más abajo.

De nuevo creo que es importante situarse en el tiempo. ¿Qué fue lo más difícil en un momento específico de la vida, o qué es lo más difícil ahora.

Para todos independientemente que se acuerden o no de su época antes de ser adoptados las preguntas serían: Hoy en día, ¿qué es lo más difícil para usted de este proceso de adopción que vivió?, ¿Qué es lo más significativo hoy en día para usted de ese proceso de adopción?, ¿Cómo ha cambiado el significado de su adopción a lo largo del tiempo?

¿Tuviste momentos de dudas o preocupaciones frente a tu adopción?

Les pueden responder SI – NO, por la forma como está planteada la pregunta.

¿En este momento, qué significa para ti ser adoptado/a?

¿En este momento ya como adulto joven, qué significa para ti ser adoptado/a?

Puede que algunos participantes no les entiendan el “que significa”.

¿Cómo vives ahora ese proceso de adopción por el que pasaste?

No es clara
Puede estar integrada en la anterior
Recordar que estaba muy pequeñ@ y puede no recordar

Podrían preguntar de manera más explícita, que impacto ha tenido la adopción en la vida de adulto

¿Para ti, en qué ha
cambiado ese
significado de ser
adoptado durante el
tiempo?

Cómo ha cambiado el
significado
de tu adopción a lo largo
del tiempo?

Nota. La presente tabla muestra los comentarios de las jueces expertas respecto al primer instrumento construido para la entrevista a profundidad.

Anexo B. Instrumento guía para la entrevista en profundidad

Preguntas demográficas: Nombre con el que desea ser identificado en la investigación, sexo, edad, nivel de escolaridad, estado civil y ocupación.

Dinámica Familiar	Concepto del Sí Mismo	Valoración de la Experiencia de Adopción
¿Cómo está conformada su familia adoptiva?	¿Cuál considera que es el aporte que usted hace a su familia adoptiva?	Preguntas iniciales en caso de que recuerde la época antes de haber sido adoptado:
¿Cómo lo recibió su familia adoptiva al	¿Cómo se considera como hijo/a?	¿Cómo describiría usted la época antes de ser adoptado?
	¿Qué cree que lo/la	

llegar a hacer parte de esa familia?

¿Cómo describiría la relación con su familia adoptiva en este momento?

¿Cómo cree que su familia adoptiva apoyó su proceso de adopción?

¿Cómo es la relación con su madre adoptiva en este momento?

¿Cómo es la relación con su padre adoptivo en este momento?

¿Cómo es la relación con sus hermanos adoptivos en estos momentos? (en caso de que tenga hermanos)

¿Qué concepto tiene usted de familia?

¿Qué significa para usted su familia adoptiva?

¿Qué significa para usted ser parte de su familia adoptiva?

caracteriza en este rol?
¿Cómo se percibe dentro de su familia más allá del rol de hijo, de primo/a, de hermano/a... ?

¿Cómo se caracteriza usted dentro de sus relaciones sentimentales?

¿Cómo describiría la relación con sus amigos?

¿Que lo/la caracteriza como amigo?

¿Cómo describiría su desempeño en el deporte?

¿Qué le gusta hacer en sus tiempos libres?

¿Para qué se considera bueno/a?

¿Cómo se percibe en el plano de lo espiritual?

¿Cómo concibe el mundo usted?

¿Cuáles son las herramientas que utiliza para salir de un momento de dificultad?

¿Quién o quiénes le informaron que iba a ser adoptado?

¿Qué sentimientos experimentó cuando supo que iba a ser adoptado?

¿Qué temores o preocupaciones sintió al saber que iba a ser adoptado?

¿Quiénes estuvieron presentes el día en que fue adoptado?

¿Podría describir el día de su adopción?

Preguntas iniciales en caso de que no recuerde la época antes de haber sido adoptado:

¿Cómo era para usted su vida antes de saber que fue adoptado?

¿Quién o quienes le informaron que fue adoptado?

¿Qué sentimientos experimentó cuando supo que fue adoptado?

¿Qué temores o preocupaciones sintió al saber que fue adoptado?

¿Qué ha cambiado en
usted en los últimos años?

¿Qué de estas
conversaciones ha
sido significativo para
usted?

¿Quiénes estuvieron presentes
el día que se enteró que fue
adoptado?

¿Cómo fue el día que supo
que fue adoptado?

**Preguntas en común para
todos los participantes:**

Hoy en día, ¿qué es lo más
difícil para usted de este
proceso de adopción que
vivió?

¿Qué es lo más significativo
hoy en día para usted de ese
proceso de adopción?

¿Cómo ha cambiado el
significado de su adopción a
lo largo del tiempo?

Nota. Esta tabla condensa las preguntas del instrumento final que se utilizó para llevar a cabo las entrevistas a profundidad.

Anexo C: Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Trabajo de pregrado en el proceso de formación en psicología clínica

El presente documento es con el fin de brindarle la información legal para su participación en la investigación académica que se llevará a cabo, donde quedarán registrados los acuerdos que se realizarán entre usted como participante y las investigadoras.

Con base en la ley 1090 del 2006 del Congreso de la República de Colombia, específicamente resaltando los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52, se deja claridad de los aspectos científicos, administrativos y técnicos respecto a las investigaciones en psicología. De igual manera, en los artículos 15 y 16, correspondientes a los aspectos éticos de la investigación con seres humanos, de la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud, se plantean los aspectos normativos para la investigación en salud, y en el Código Deontológico y Bioético en Psicología. En este sentido, se requiere de manera obligatoria y fundamental recibir el consentimiento informado para ser partícipe de procesos de investigación.

Con el objetivo de culminar la carrera de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, específicamente en el trabajo de pregrado, las estudiantes realizarán una investigación cualitativa que permita dar respuesta a la pregunta de investigación planteada y a cada uno de los objetivos propuestos para el desarrollo de este.

Como participante de esta investigación, requerimos que tenga presente la siguiente información, la cual deberá leer y firmar, con el fin de que quede registro de que usted aceptó los puntos aquí propuestos.

1. Tengo conocimiento de que mi participación es voluntaria y que en cualquier momento puedo retirarme de la investigación.
2. Autorizo que se utilicen dispositivos tecnológicos de audio para grabar mi entrevista individual.
3. Tengo claro que no tendré que hacer ningún tipo de pago por mi participación.
4. Sé que no recibiré pago alguno por ser partícipe de la investigación.
5. Estoy informado de la confidencialidad que se mantendrá respecto a la información alusiva a mí identificación en todo momento de la investigación.
6. Estoy informado del objetivo de la investigación.
7. Tengo claro que se pueden presentar sucesos inesperados durante la investigación.
8. Tengo conocimiento de que en caso de ser estrictamente necesario las investigadoras podrán romper la confidencialidad para solicitar apoyo de otros profesionales o de redes de apoyo externas.
9. Tengo claro que puedo solicitar retroalimentación de los resultados finales de la investigación.

He leído y comprendo la información anterior y en pleno uso de mis capacidades, ratifico mi aceptación para la participación. En consecuencia, la firma del consentimiento informado implica autorización para realizar las entrevistas.

Yo _____ identificado con CC _____ de _____ manifiesto que he sido informado y acepto el objetivo de la investigación.

Por lo cual:

Otorgo mi consentimiento para participar de la investigación SI ___ NO ___

Firma: _____

Como investigadoras, aceptamos que hemos leído y tenemos conocimiento de la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos, acogiéndonos a esta.

Nombre: Arleth Michell Trochez Samboni
Cc 1192770832

Nombre: Maria Paula Rodriguez Guevara
Cc 1019132352

Como directora del trabajo de pregrado, acepto que he leído y tengo conocimiento de la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos y me acojo a ella.

Claudia Andrea Henao González

Docente

Pontificia Universidad Javeriana Cali

claudia.henao@javerianacali.edu.co

Fecha: _____

Anexo D: Indicadores de validez y confiabilidad

Validez	Se cumple	No se cumple	Confiabilidad	Se cumple	No se cumple
Las preguntas referentes a cada categoría permiten ver lo que se quiere ver en el objetivo específico de dicha categoría			Las preguntas evidencian coherencia y cohesión entre ellas		
Las preguntas permiten dar cumplimiento al objetivo general de la investigación			Las preguntas están redactadas con claridad		
Las preguntas guardan estrecha relación con la temática del estudio planteada			Se usará un instrumento para la codificación de la información obtenida		
Las preguntas fueron revisadas por jueces expertos			Se realizará una prueba piloto previa que permita modificar el instrumento de acuerdo a los resultados que se obtengan		
			Las preguntas mantienen el sentido de la		

			entrevista desde el principio hasta el final		
--	--	--	---	--	--